



PROVINCIA DI
BOLOGNA

Guía de Bologna

una ciudad
llena de emociones

ES



Guía de Bologna

una ciudad
llena de emociones





Palacio Malvezzi
Provincia de Bologna

Presentación

Bolonia, ciudad única e irreplicable, se presenta con una nueva guía de consulta rápida, ágil y estructurada en circuitos temáticos, que resumen las etapas fundamentales del desarrollo histórico y artístico de la ciudad y proporcionan una panorámica sobre los lugares más fascinantes y llenos de significado del centro de la ciudad, sin privarse del placer de alguna divagación fuera de sus murallas y por la provincia.

La Guía de Bolonia representa la última pieza valiosa del renovado plan de comunicación turística provincial, realizado a cargo del Servicio de Turismo de la Provincia de Bolonia entre los años 2005 y 2009.

El plan ofrece al turista distintas publicaciones con nuevos contenidos y mapas temáticos, que invitan a descubrir la región de Bolonia en un insólito viaje a través de sus 60 municipios. De transportar al lector por los circuitos, que él mismo decidirá cómo construirlos, se encargarán las numerosas oportunidades que toda la región de la provincia pone a disposición de sus visitantes: desde la cultura con más de 100 museos, hasta la naturaleza con sus parques, los oasis y las zonas protegidas, el deporte con las numerosas oportunidades de vacaciones activas y la opulenta y premiada enogastronomía local, para finalizar con el extenso calendario de eventos que cada año encuentran aquí su escenario natural.

Esta publicación, en particular, está totalmente dedicada a la capital y propone diez circuitos temáticos.

- Piazza Maggiore: para los boloñeses simplemente “la plaza”, corazón de una moderna ciudad europea que conserva un entramado urbano de inesperada belleza, siempre animado y donde saborear la esencia de la buena vida italiana.
- Clásico: el circuito a través de los lugares símbolo de la ciudad, absolutamente imprescindible, incluso para los que dispongan de un solo día.
- Torres: unos pocos pasos por el centro histórico para sumergirse en la atmósfera de la Bolonia medieval de las cien torres.
- Pórticos: “el paraguas del pueblo”, elemento

arquitectónico que es el símbolo del carácter acogedor de Bolonia, donde se confunden los espacios públicos y privados, haciendo que todos se sientan como en su propia casa.

- Aguas: circuito al descubrimiento de la Bolonia de los molinos de seda, de los canales y del curso subterráneo del torrente Àposa, justamente bajo los monumentos más famosos de la ciudad.
- Enogastronomía y compras: circuito gourmand a través de talleres históricos, mercados tan antiguos como Bolonia y elegantes calles para pasear.
- Naturaleza: de los jardines secretos de los palacios del centro histórico, al Jardín Botánico fundado en el siglo XVI por Ulisse Aldrovandi, siempre rodeados por el esconográfico marco de las colinas de Bolonia.
- Música: cuatro pasos al ritmo de una gran tradición musical que, desde los tiempos de Mozart y Rossini, late a través de los géneros, hasta los cantautores de los años 70 y al año 2007, cuando Bolonia fue reconocida por la UNESCO como “ciudad creativa para la música”.
- Motores: un circuito por la tierra donde han nacido hasta 84 marcas motociclistas, testimonio de un “saber hacer” mecánico apreciado en el mundo. Paradas obligadas: los museos Ducati y Lamborghini.
- Contemporáneo: al descubrimiento de una Bolonia que nunca ha dejado de pretender y crecer, gracias también a infraestructuras como la Feria, y que cuenta, en la ciudad y en la provincia, con obras de arquitectura de los maestros más grandes del siglo XX, de Le Corbusier, a Kenzo Tange y Alvar Aalto.

Bienvenidos, pues, a Bolonia y a su provincia, ya no sólo un lugar de paso “between Florence and Venice”, sino una región llena de bellezas inesperadas, preparadas para mostrarse a los viajeros que tendrán la curiosidad de descubrirlas, quizás también gracias a la ayuda de esta guía.

Sólo nos queda desearle una agradable lectura y, sobre todo, ¡una buena visita!





Índice

- pag. 8 Museos
- 10 Mapa del centro histórico
 - 12 Mapa de los accesos a la ciudad
 - 13 Información turística
 - 15 Introducción a la historia de Bolonia
- **Circuito Piazza Maggiore**
- 16 Mapa y etapas del circuito
 - 17 El circuito
- **Circuito Clásico**
- 24 Mapa y etapas del circuito
 - 25 El circuito
- **Circuito de las Torres**
- 32 Mapa y etapas del circuito
 - 33 El circuito
- **Circuito de los Pórticos**
- 38 Mapa y etapas del circuito
 - 39 El circuito
- **Circuito de las Aguas**
- 42 Mapa y etapas del circuito
 - 43 El circuito
 - 48 Mapa de los canales y murallas de Bolonia
- **Circuito de la Música**
- 50 Mapa y etapas del circuito
 - 51 El circuito
- **Circuito Enogastronómico y compras**
- 56 Mapa y etapas del circuito
 - 57 El circuito
- **Circuito Bolonia Verde**
- 62 Mapa y etapas del circuito
 - 63 El circuito
- **Circuito la Bolonia de los Motores**
- 68 Mapa y etapas del circuito
 - 69 El circuito
- **Circuito Bolonia Contemporánea**
- 74 Mapa y etapas del circuito
 - 75 El circuito
- 80 Créditos

Museos

Para más información sobre horarios, entradas y reservas dirigirse a las oficinas IAT (lista en la pág. 13).

Las lista de los museos se ha extraído de la página <http://iat.comune.bologna.it> - Elenco Musei e Collezioni di Bologna (Última actualización: diciembre 2011)

La indicación para cada museo de los temas: LAS ARTES – LA ARQUEOLOGÍA – LA HISTORIA – LA IDENTIDAD – LAS CIENCIAS se ha extraído de la página

www.provincia.bologna.it/cultura - Guida Musei

Nueva apertura:

GENUS BONONIAE – Museos en la Ciudad – diversos lugares – www.genusbononiae.it

LAS ARTES museos

- 1 PINACOTECA NACIONAL**
Via Belle Arti, 56 - mapa C-5
- 2 MUSEO MORANDI**
Palazzo D'Accursio
Piazza Maggiore, 6 - mapa D-3
- 3 COLECCIONES MUNICIPALES DE ARTE**
Palazzo D'Accursio
Piazza Maggiore, 6 - mapa D-3
- 4 MUSEO MUNICIPAL MEDIEVAL**
Palazzo Ghilissardi-Fava
Via Manzoni, 4 - mapa C-3
- 5 MUSEO DAVIA BARGELLINI**
Palazzo Davia - Bargellini
Strada Maggiore, 44 - mapa D-5
- 6 MAMbo - MUSEO DE ARTE MODERNO**
Via Don Minzoni, 14 - mapa A/B-2
- 7 MUSEOS UNIVERSITARIOS**
S.M.A. - Sistema Museale d'Ateneo "Alma Mater Studiorum" Università di Bologna
Sede: Palazzo Poggi
Via Zamboni, 33 - mapa C-5
- 8 MUSEO HISTÓRICO DE LA TAPICERÍA**
en Villa Spada - Via di Casaglia, 3
mapa M-9
- 9 MUSEO INTERNACIONAL y BIBLIOTECA DE LA MÚSICA**
en Palazzo Aldini Sanguinetti
Strada Maggiore, 34 - mapa D-5
- 10 COLECCIÓN LERCARO**
Galería de Arte Moderno
en el Istituto Veritatis Splendor
Via Riva di Reno, 57 - mapa C-3
- 11 MUSEO DE LA SALUD Y DE LA ASISTENCIA**
en la Iglesia de Santa Maria della Vita
Via Clavature, 8 - mapa D-4
- 12 MUSEO MISIONERO DE ARTE CHINO y MUSEO DELL'OSSERVANZA**
Via dell'Osservanza, 88 - mapa M-9/10
- 13 MUSEO TÁCTIL DE PINTURA ANTIGUA Y MODERNA**
Istituto Cavazza
Via Castiglione, 71 - mapa F-5
- 14 COLECCIÓN OPERA PIA DE LOS POBRES VERGONZANTES**
Via Marsala, 7 - mapa C-4
- 15 COLECCIÓN DE ARTE UNICREDIT**
Palazzo Magnani
Via Zamboni, 20 - mapa C-5
- 16 GALERÍA DE CUADROS ZAMBECCAR**
en Palazzo Pepoli Campogrande
Via Castiglione, 7 - mapa D-4
- 17 MUSEO DE LA CATEDRAL DE SAN PIETRO** (Temporalmente cerrado por restauración)
en la Catedral de San Pietro
Via Indipendenza, 9 - mapa C-4
- 18 MUSEO DI SAN PETRONIO**
en la Basílica de San Petronio
Piazza Maggiore - mapa D-4
- 19 MUSEO DI SANTO STEFANO**
en la Iglesia de Santo Stefano
Via Santo Stefano, 24 - mapa D-5
- 20 MUSEO DI SAN DOMENICO**
en la Iglesia de San Domenico
Piazza San Domenico, 13 - mapa E-4
- 21 MUSEO CORPUS DOMINI O CHIESA DELLA SANTA**
en Corpus Domini o Iglesia de la Santa
Via Tagliapietre, 19 - mapa E-3
- 22 MUSEO DI SAN GIOVANNI IN MONTE** (Temporalmente cerrado)
en la Iglesia de San Giovanni in Monte
Piazza di San Giovanni in Monte, 3
mapa E-5
- 23 MUSEO DE LA BEATA VIRGEN DE SAN LUCA**
Piazza di Porta Saragozza, 2/a
mapa E-1

LA HISTORIA museos

- 24 MUSEO MUNICIPAL MEDIEVAL**
Palazzo Ghilisardi-Fava
Via Manzoni, 4 - mapa C-3
- 25 MUSEOS UNIVERSITARIOS**
S.M.A. - Sistema Museale d'Ateneo "Alma Mater Studiorum" Università di Bologna
Sede: Palazzo Poggi
Via Zamboni, 33 - mapa C-5
- 26 MUSEO DE LA REUNIFICACIÓN ITALIANA y CASA MUSEO DE CARDUCCI**
Casa Carducci
Piazza Carducci, 5 - mapa E-6
- 27 MUSEO DEL GRIGIOVERDE**
Museo Memorial de la libertad
Via Giuseppe Dozza, 24 - mapa N-12
- 28 MUSEO DEL SOLDADITO "MARIO MASSACESI"**
en Villa Mazzacorati
Via Toscana, 19 - mapa N-11
- 29 MUSEO JUDÍO**
Via Valdonica, 1/5 - mapa C-4/5
- 30 MUSEO MISIONERO DE ARTE CHINO y MUSEO DELL'OSSERVANZA**
Via dell'Osservanza, 88 - mapa M-9/10
- 31 MUSEO DE LA RESISTENCIA**
en el antiguo Convento de San Mattia
Via Sant'Isaia, 20 - mapa D-2
- 32 MUSEO POR LA MEMORIA DE USTICA**
en el antiguo Almacén ATC
Via di Saliceto, 5 - mapa L-10
- 33 MUSEO DE LA BEATA VIRGEN DE SAN LUC**
Piazza di Porta Saragozza, 2/a
mapa E-1

LA ARQUEOLOGÍA museos

- 34 MUSEO MUNICIPAL DE ARQUEOLOGÍA**
Via dell'Archiginnasio, 2 - mapa D-4

LAS CIENCIAS museos

- 35 MUSEOS UNIVERSITARIOS**
S.M.A. - Sistema Museale d'Ateneo "Alma Mater Studiorum" Università di Bologna
Sede: Palazzo Poggi
Via Zamboni, 33 - mapa C-5
- 36 JARDÍN BOTÁNICO**
S.M.A. - Sistema Museale d'Ateneo "Alma Mater Studiorum" Università di Bologna
Via Inrerio, 42 - mapa B-6

- 37 MUSEO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL**
en la antigua Fornace Galotti
Via della Beverara, 123 - mapa H-10

- 38 MUSEO DE LA COMUNICACIÓN "Mil voces... mil sonidos"**
Museo Histórico de la radio, de los gramófonos y de los instrumentos musicales mecánicos (1760 - 1960). Patrimonio de la UNESCO.
Via Col di Lana, 7/n - mapa L-9

- 39 MUSEO DEL INSTITUTO NACIONAL DE APICULTURA**
Via Saliceto, 80 - mapa H-10/11

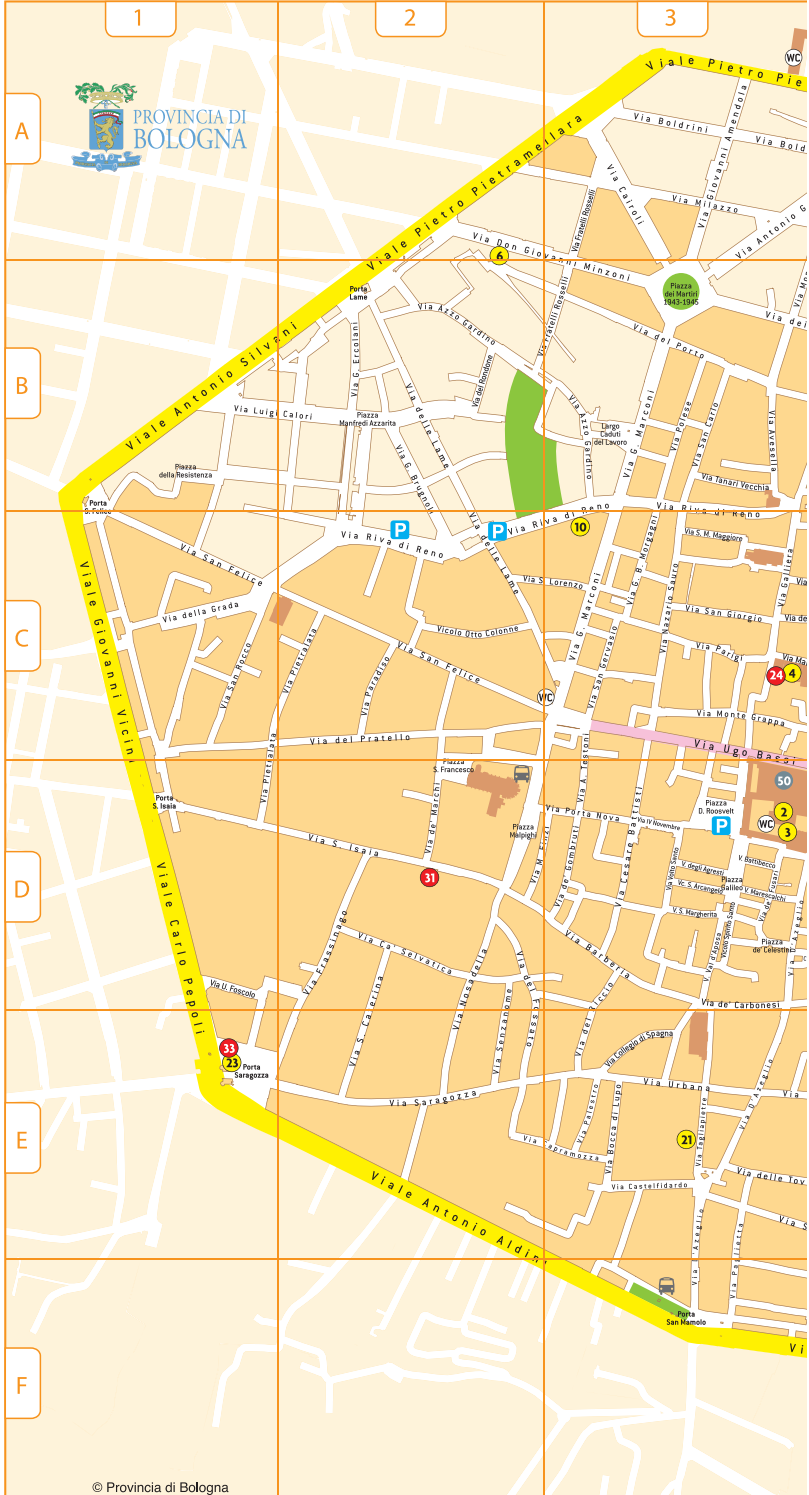
- 40 MUSEO MUNICIPAL BIBLIOGRÁFICO MUSICAL**
Piazza Rossini, 2 - mapa C-5

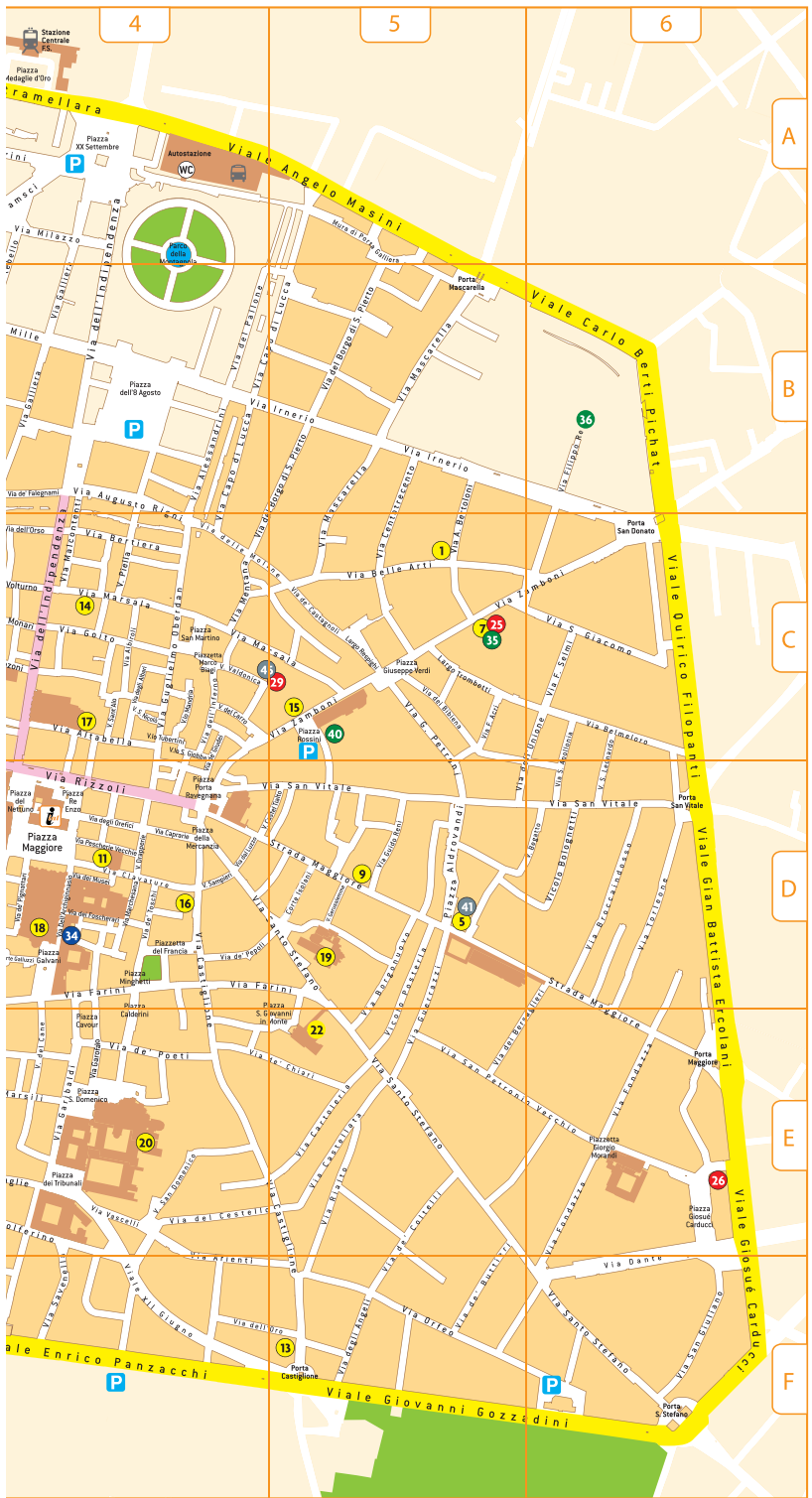
LA IDENTIDAD museos

- 41 MUSEO DAVIA BARGELLINI**
Palazzo Davia - Bargellini
Strada Maggiore, 44 - mapa D-5
- 42 MUSEO HISTÓRICO DE LA TAPICERÍA**
en Villa Spada - Via di Casaglia, 3
mapa M-9
- 43 MUSEO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL**
en la antigua Fornace Galotti
Via della Beverara, 123 - mapa H-10
- 44 MUSEO DUCATI**
Via Cavalieri Ducati, 3 - mapa L-8
- 45 MUSEO JUDÍO**
Via Valdonica, 1/5 - mapa C-4/5
- 46 MUSEO DE LA COMUNICACIÓN "Mil voces... mil sonidos"**
Museo Histórico de la radio, de los gramófonos y de los instrumentos musicales mecánicos (1760 - 1960). Patrimonio de la UNESCO.
Via Col di Lana, 7/n - mapa L-9
- 47 MUSEO DE LA ENFERMERÍA**
(Temporalmente cerrado)
Via di Barbiano, 1/10 - mapa N-10
- 48 COLECCIÓN HISTÓRICA DEL TRANSPORTE PÚBLICO**
Via Bigari 1/a - mapa L-10
- 49 MUSEO DEL INSTITUTO NACIONAL DE APICULTURA**
Via Saliceto, 80 - mapa H-10/11
- 50 URBAN CENTER DI BOLOGNA**
en Sala Borsa
Piazza Nettuno, 3 - mapa D-3



PROVINCIA DI BOLOGNA





INFORMACIÓN TURÍSTICA

Bologna



Palazzo del Podestà, Piazza Maggiore 1/e - 40124 Bologna
Tel. +39 051.239660 - Fax +39 051.6472253
touristoffice@comune.bologna.it - www.bolognawelcome.it



Aeroporto G. Marconi Atrio Arrivi, Via Triumvirato 84 - 40132 Bologna
Tel. +39 051.6472113 - Fax +39 051.6472253
touristoffice@comune.bologna.it - www.bolognawelcome.it

Borgo Tossignano



Via Rineggio 22 - 40021 Borgo Tossignano (BO)
Tel. +39 334.7041312 - Fax +39 0542.628143
info.gessi.fiume@ecosistema.it

Castel Guelfo



Castel Guelfo The Style Outlets
Via del Commercio 4/z - 40023 Castel Guelfo di Bologna (BO)
Tel. +39 0542.670765 - Fax. +39 0542.671714
uit.castelguelfo@stai.it

Castel San Pietro Terme



Piazza XX Settembre 3 - 40024 Castel San Pietro Terme (BO)
Tel. +39 051.6954137 - Fax +39 051.6954141
uit@cspietro.it - www.castelsanpietroterme.it

Granaglione



Via Roma 56/1 - Loc. Molino del Pallone - 40045 Granaglione (BO)
Tel./Fax +39 0534.62468
info@molinodelpallone.it - www.molinodelpallone.it

Imola



Galleria del Centro Cittadino, Via Emilia 135 - 40026 Imola (BO)
Tel. +39 0542.602207 - Fax +39 0542.602141
iat@comune.imola.bo.it - http://visitare.comune.imola.bo.it

Lizzano in Belvedere



Piazza Marconi 6 - 40042 Lizzano in Belvedere (BO)
Tel./Fax +39 0534.51052
iat.lizzano@comune.lizzano.bo.it - www.comune.lizzano.bo.it



Via Marconi 31 - Loc. Vidiciatico - 40042 Lizzano in Belvedere (BO)
Tel./Fax +39 0534.53159
iat.vidiciatico@comune.lizzano.bo.it - www.comune.lizzano.bo.it

Monghidoro



Via Matteotti 1 - 40063 Monghidoro (BO)
Tel. +39 051.6555132 - Fax +39 051.6552268
iat@monghidoro.eu - www.comune.monghidoro.bo.it

Porretta Terme



Piazza della Libertà 11 - 40046 Porretta Terme (BO)
Tel. +39 0534.22021 - Fax +39 0534.24440
iat@comune.porrettaterme.bo.it - www.comune.porrettaterme.bo.it

Sasso Marconi



Via Porrettana 312 (Piazza dei Martiri) - 40037 Sasso Marconi (BO)
Tel. +39 051.6758409 - Fax +39 051.6758408
info@infosasso.it - www.infosasso.it

Zola Predosa



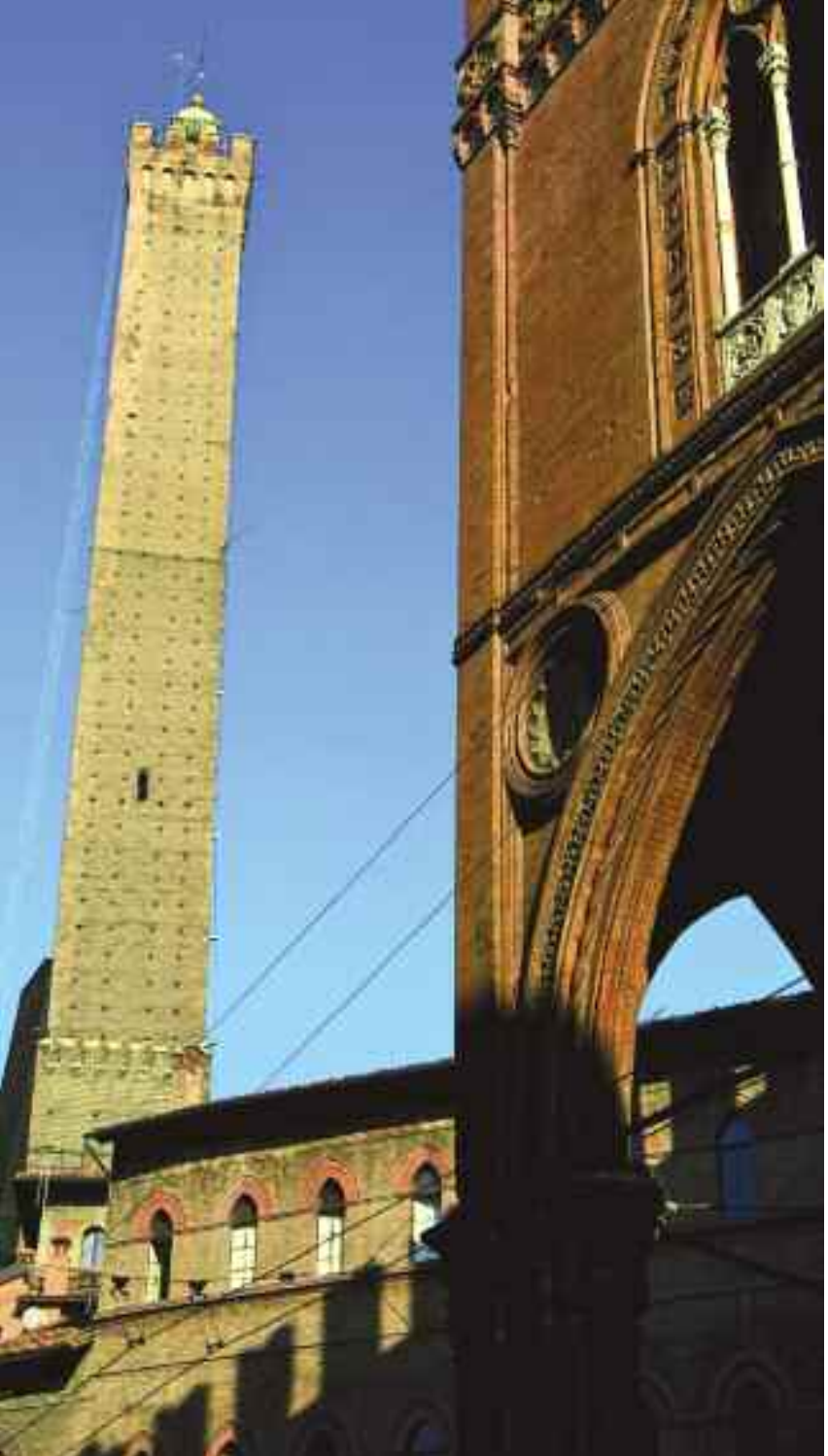
Villa Garagnani, Via Masini 11 - 40069 Zola Predosa (BO)
Tel.+39 051.752472 - Fax +39 051.752838
info@iatzola.it - www.iatzola.it



IAT - Oficinas de información y acogida turística



UIT - Oficinas de información turística



La Torre Asinelli, un símbolo "histórico" de Bolonia - Provincia de Bolonia

Introducción a la historia de Bolonia

Bolonia representa un importante cruce de caminos entre el norte y el sur de Italia y, a su vez, entre el norte de Europa y el Mediterráneo. Su historia está relacionada con la influencia de culturas y pueblos que, en cada ocasión, han “marcado” la región y han contribuido al desarrollo económico y cultural de la ciudad.

Los primeros asentamientos humanos ya están presentes en la edad de bronce, entre las colinas más bajas y la zona de la llanura (entre dos afluentes del río Reno, el Aposa y el Ravone). Entre los siglos X y IX se empezaron a formar las primeras poblaciones de la civilización villanoviana: en Villanova di Castenaso se ha descubierto uno de los primeros emplazamientos surgidos en el periodo de la edad del hierro.

Durante los siguientes siglos, desde las primeras décadas del siglo VI a.C., empezó la influencia económica y cultural de los etruscos: Bolonia se convierte en la capital Felsina.

Más tarde, entre los siglos V y IV a.C., los galos boyos empezaron a ocupar las zonas de la península y los etruscos se convirtieron gradualmente en minoría. La supremacía de los galos en la zona de Felsina se prolonga hasta la llegada de los romanos, en el 196 a.C., y siete años más tarde (189 a.C.), se funda Bononia, una colonia de derecho latino con autonomía administrativa.

Después de la caída del Imperio Romano en el 476 d.C., la ciudad fue dominada, con el paso de los siglos, por los godos, los bizantinos y los longobardos. En el 774 la ciudad fue anexionada por Carlo Magno tras la victoria contra los longobardos y se entregó al Papa Adriano I.

En 1088 se fundó la que es reconocida en la actualidad como la primera universidad del mundo occidental: Alma Mater Studiorum. La presencia de la universidad representó un elemento de atracción para el desarrollo económico y cultural de la ciudad, permitiendo que Bolonia se proyectara a nivel internacional como ciudad cosmopolita.

En la Edad Media, los periodos de lucha y de enfrentamiento caracterizaron la vida de los boloñeses. Entre los principales acontecimientos

del periodo se encuentra la derrota del Emperador Federico Barbarroja en 1176, gracias a la alianza con las ciudades italianas reunidas en la Liga

Lombarda, y la captura en 1249 del Rey Enzo, hijo del Emperador Federico II. El prisionero permaneció encerrado en Bolonia en el palacio que hoy lleva su nombre: Palacio Re Enzo.

En la segunda mitad del siglo XIII, la ciudad vive el periodo de las “luchas” entre güelfos y gibelinos, con suerte alterna. Entre los siglos XIV y XV, Bolonia estuvo gobernada por las familias Pepoli y Bentivoglio, nombres todavía muy presentes en la toponimia de la ciudad. A los Bentivoglio, en particular, se les debe gran parte del arte renacentista presente en la ciudad.

A finales del siglo XIII viven en Bolonia aproximadamente 60.000 personas (la quinta ciudad europea en población en la época) y gracias a la industria textil se convirtió en uno de los principales centros industriales de Italia. La ciudad se había dotado de un sistema de canales de agua (de los más avanzados de Europa) para alimentar los numerosos molinos dedicados a la elaboración textil y para el transporte por agua de la mercancía. Es el momento de la gran expansión económica y el periodo en el que empiezan a edificarse las casas-torre.

En 1506 la ciudad fue conquistada por el Papa Julio II y quedó anexionada al Estado Pontificio hasta el año 1860. Sin embargo, debe recordarse que la dominación papal estuvo interrumpida por el gobierno napoleónico entre 1796 y 1815, año en el que por voluntad del Congreso de Viena la ciudad volvió a manos de la Iglesia. En 1860 la ciudad se anexionó al Reino de Cerdeña, más tarde de Italia.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Bolonia fue un importante centro urbano de enlace y, en particular, el valor estratégico de su nudo ferroviario convirtió a la ciudad en objetivo principal por parte de los mandos aliados. Bombardeada en diferentes ocasiones, en 1944 la ciudad se convirtió en la retaguardia de la “Línea Gótica”, la barrera creada por los alemanes en el Apenino tosco-emiliano.

Mapa Circuito Piazza Maggiore



Circuito Piazza Maggiore



Piazza Maggiore - Provincia de Bolonia

El circuito “Piazza Maggiore” está indicado para los que desean visitar libremente el corazón del centro histórico de la ciudad, permaneciendo en una zona peatonal, inmersos en un entramado

Piazza Maggiore

Piazza Maggiore es una de las plazas más grandes, fascinantes y antiguas de Italia. Aquí, bajo la balconada del Palacio del Podestà, se reunía la población para asistir a la proclamación de las leyes y las sentencias capitales. También en la plaza, se celebraban los torneos de caballeros, se ofrecían fiestas públicas con cucañas y espectáculos. Hasta hace un siglo, la plaza acogía también un mercado, que se celebraba semanalmente. Dando la espalda a la fachada de San Petronio, nos encontramos frente al conjunto de edificios más antiguos formado por el Palacio del Podestà y el Palacio Re Enzo, bajo los cuales se cruza el Voltone del Podestà. A la izquierda cierra la plaza el Palacio Comunale (formado por el Palacio de Accursio y por el antiguo Palacio del Legato), mientras que a la derecha se encuentra el Palacio dei Banchi: de aquí parte el pórtico más famoso, llamado “del Pavaglione”, que conecta la Piazza Maggiore con el Archiginnasio.

urbano y arquitectónico único en Europa.

El punto de partida es Piazza Maggiore, “la plaza de los boloñeses”. Nos encontramos justamente en el centro de la ciudad: de aquí, a través del eje formado por Via Rizzoli y Via Ugo Bassi (el decumano de la ciudad romana), se llega a todos los puntos de más interés de la ciudad “dentro de las murallas”, y es alrededor de la plaza donde se levantan los edificios del poder político y religioso.

Sin movernos de aquí se pueden visitar los lugares símbolo de la ciudad.

El **Palacio del Podestà** empezó a edificarse en el siglo XIII, junto con la propia plaza. De la primera planta románica queda sólo un trozo de la



Palacio dei Banchi - Provincia de Bolonia

fachada, mientras que el palacio que vemos es el resultado de las modificaciones llevadas a cabo en 1484, bajo la señoría de Giovanni II Bentivoglio. Pero estos trabajos nunca se terminaron a causa de un levantamiento popular que llevó a la brusca interrupción del dominio de los Bentivoglio en la ciudad. Este es el motivo por el que la fachada carece de cornisa y almenas. Los soportes del magnífico porticado están decorados con más de tres mil rosetas esculpidas cada una con diferentes decoraciones.

Encima del pórtico se encuentra el Salón del Podestà, el más grande de Bolonia, que en el pasado estaba destinado a Aula de Justicia mientras que ahora se utiliza para fiestas y eventos. Sobre las arcadas del pórtico corre la balconada desde la que se hacían públicas las decisiones del gobierno y se ejecutaban las sentencias de muerte.

Al Palacio del Podestà se acercaron después el Palacio Re Enzo y el Palacio del Capitano del Popolo, separados solamente por el Voltone del Podestà.

El **Voltone del Podestà** fue en el pasado uno de los lugares más animados de la vida social de la ciudad, sobre todo por la presencia del mercado. Debajo de éste se ejecutaban también las sentencias capitales, como se puede intuir por

las horcas que todavía son visibles en el brazo de la estatua dirigido hacia la Piazza. Las cuatro estatuas de los santos protectores de Bolonia,



Palacio Re Enzo y Fuente de Nettuno
Provincia de Bolonia

Rey Enzo: entre historia y leyenda

Narra la leyenda que el Emperador Federico II de Suabia ofreció un cordón de oro tan largo como para rodear las murallas de Bolonia a cambio de la liberación de su hijo Enzo, capturado en batalla por los boloñeses en Fossalta, cerca de Módena. El joven Rey Enzo fue tratado con todos los honores, tanto como para disponer a su alrededor de una pequeña corte real. Se cuentan muchas historias sobre su encarcelamiento, algunas ciertas y otras legendarias: de sus amores con las jóvenes damas boloñesas que rivalizaban por conquistar su corazón y su cama, al amor por una sencilla campesina, Lucia di Viadagola, que pasaba a menudo bajo las ventanas del palacio y que tuvo un hijo con él que se habría convertido en el fundador de la familia Bentivoglio. Son famosos también los intentos de fuga. Uno de los más conocidos tuvo lugar el año 1265, y está representado en dos bajorrelieves, desgraciadamente muy estropeados, colocados



en los pilares laterales del Palacio del Podestà: gracias a la complicidad de un "brentatore", un porteador de vino, el Rey Enzo consiguió salir del Palacio escondido en el barril o tonel que el hombre llevaba sobre su espalda.

Desafortunadamente una mujer, desde la ventana de una casa cercana, vio cómo la cabelleira rubia del rey sobresalía del tonel y, dando rápidamente la alarma, hizo que lo volvieran a capturar inmediatamente. El Rey Enzo fue enterrado, según su voluntad, en la Basílica de San Domenico, que protege todavía ahora su tumba. En memoria de su sepultura, en la pared izquierda del altar mayor, se colocaron en 1731 una lápida y su retrato de perfil.

Continuando el circuito por los edificios que se asoman a Piazza Maggiore, se llega hasta la Piazza del Nettuno y la fuente de Neptuno, el Palacio Comunale (o de Accursio o delle Biade), y a la Basílica de San Petronio.

colocadas en 1525, representan a San Petronio, San Francesco, San Domenico y San Procolo. En el cruce del Voltone del Podestà se produce un curioso fenómeno: si nos acercamos a uno de los cuatro pilares de esquina y hablamos en voz baja, podemos ser oídos por la persona que se encuentra en la esquina opuesta. Precisamente en este cruce se levanta la majestuosa Torre dell'Arengo, visible desde el centro de Piazza Maggiore. La gran campana de la Torre, llamada "campanazzo"; fue instalada en 1453 para reunir a la población en los momentos de peligro, en la actualidad toca sólo con motivo de grandes acontecimientos de la ciudad.

El **Palacio Re Enzo** se definía antiguamente como "palatium novum"; para diferenciarlo del anterior Palacio del Podestà al que estaba adosado. Construido entre 1244 y 1246, el palacio debería haber alojado la nueva sede del Ayuntamiento, pero no fue así y se convirtió en

la rica prisión de Enzo, rey de Cerdeña, hijo del Emperador Federico II de Suabia. El Rey Enzo fue hecho prisionero durante la batalla de Fossalta en 1249 contra los imperiales, y los boloñeses lo mantuvieron encerrado hasta su muerte, acaecida en 1272 en este mismo palacio, al que se le dio más tarde su nombre. Subiendo la escalinata que bordea el patio del Palacio Re Enzo se llega al Salón de Podestà y al que fuera el palacio del Capitán del Pueblo, que se levanta entre el Palacio del Podestà y el Palacio Re Enzo.

Antiguamente, la planta baja del Palacio Re Enzo se utilizaba como armería y depósito para el "carroccio", un gran carro sobre el que se instalaba un altar; según la tradición el carro, símbolo de la ciudad de Bolonia, era llevado por los bueyes al centro de la batalla y los soldados lo defendían valientemente para evitar su captura por parte de los enemigos. El aspecto actual del palacio es fruto de las intervenciones radicales de restauración realizadas por

Plaza y Fuente de Nettuno

La fuente de Neptuno, conocida también como del Gigante, es uno de los monumentos más famosos de la ciudad. La plaza en la que se encuentra se construyó en 1564 demoliendo un gran número de pequeños edificios ya existentes. El arquitecto fue Tommaso Laureti, escultor y pintor palermitano. Para realizar la estatua de Neptuno, trajo desde Florencia al escultor flamenco Jean Boulogne de Douai, llamado el Giambologna.

Para la fusión del bronce necesario para la estatua, Giambologna se sirvió de la obra de Zanobio Portigiani, fundidor muy experto. La estatua fue realizada en la Fábrica de San Petronio, que se encontraba en un edificio situado en la actual piazza Galvani, llamada de la Accademia, delle Scuole o del Pavaglione.

En el lado oeste de la plaza todavía puede verse una lápida que reza: "EN ESTAS CASAS DE LA FÁBRICA DE SAN PETRONIO, EN UNA GRAN ESTANCIA EN LA PLANTA BAJA, MIGUEL ÁNGEL FUNDIÓ EN 1506 LA ESTATUA DE JULIO II, GIAMBOLOGNA EN 1564 FUNDIÓ EL NEPTUNO, MENGANTI EN 1580 FUNDIÓ LA ESTATUA DE GREGORIO XIII. AQUÍ, A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI HABITÓ Y TUVO SU TALLER EL ESCULTOR DE FERRARA ALFONSO LOMBARDI!".

Las obras de piedra de la Fuente las realiza-



ron Giovanni Andrea della Porta y Antonio Fasano, ambos de Mantua, y el milanés Andrea Riva. Las piedras utilizadas son dos calizas vénetas: el rojo amonítico y el bronce de Verona en su versión más clara. Al igual que para la Basílica de San Petronio, los colores rojo y blanco debían recordar aquellos de la libre Ciudad de Bolonia. Para alimentar la fuente se hizo llegar el agua desde dos fuentes del sur de la ciudad y para la construcción de los muros se utilizaron ladrillos obtenidos de la demolición de las almenas de las murallas. En los cuatro lados de la gran pila caliza hay cuatro grabados que rezan:

"FORI ORNAMENTO" (construida para adornar la plaza); "POPULI COMMODO" (construida para uso de los ciudadanos); "AERE PUBLICO" (construida con dinero público); "MDLXIII" (caracteres romanos para indicar la fecha 1564, aunque en realidad la obra no se terminó hasta 1566). Quizás vale la pena recordar que esta fuente, como la Fuente Vecchia, en la actualidad percibida como monumento, tenía en el pasado un uso práctico, ya que servía a los ciudadanos para extraer el agua con la ayuda de los aguadores, porteadores que permanecían todo el día junto a la fuente y llevaban el agua a las casas, a cambio de una pequeña compensación. El monumento se ha desmontado varias veces para ser restaurado o para protegerlo durante las guerras.



Detalle del Palacio de Accursio - Provincia de Bolonia

Alfonso Rubbiani entre 1905 y 1913. Desde la calle todavía se puede ver la antigua torre que se incorporó en la esquina durante su construcción. Esta torre, que fue propiedad de la familia Lambertini, tuvo diferentes usos a lo largo de los siglos: desde "notaría," es decir, lugar en el que los notarios extendían los contratos para los ciudadanos, hasta cárcel de mujeres.

Palacio del Comune (de Accursio o delle Biade)

El Palacio Comunale actual es el resultado de una compleja actuación de construcción. La parte del palacio en la que se levanta la torre del reloj era la residencia del ilustre jurista Accursio, que vivió en el siglo XIII. Éste, en 1284, vendió el Palacio a la Ciudad, que hizo de él el granero público, por este motivo el edificio se conoce también como "Palacio delle Biade". En la antigua torre se colocó un reloj mecánico adornado con estatuas semovientes que en el siglo XVIII se sustituyó por el reloj actual. En la parte superior de la fachada hay una preciosa "Virgen con Niño" obra de Nicolò dell'Arca. Sobre el pórtico, en el pasado se extendía una balconada, desde la que las autoridades de Bolonia, con motivo de la fiesta del 24 de agosto, lanzaban al pueblo en fiestas una cerdita. Desde la balconada, una estatua de Bonifacio VIII dominaba la plaza.

La obra, realizada en el siglo XIV, en lámina de oro, se conserva ahora en el Museo Civico Medievale (Museo Municipal Medieval). La otra parte del Palacio (a la izquierda del portal de entrada) se amplió a finales del siglo XVI para construir los apartamentos del Gobernador de la ciudad, que en realidad era el Cardenal Legado.

El aspecto del Palacio del Legato puede compararse con una fortaleza con numerosas murallas, almenas y torreones; antiguamente se construyó también un profundo foso con puente levadizo. En la base de las murallas se pueden ver las antiguas unidades de medida que debían utilizar los artesanos y los vendedores: el brazo, la pértica, el pie boloñés, las dimensiones oficiales que debían utilizarse para la fabricación de las tejas y de los ladrillos.

Sobre el portón de entrada, diseñado por el arquitecto genovés Alessi a mediados del siglo XVI, se encuentra la estatua de Gregorio XIII, obra de Menganti. La estatua recupera las formas de una escultura anterior de bronce realizada por Miguel Ángel por encargo de los Bentivoglio, señores renacentistas de Bolonia.

Con la devolución a los papalinos, la estatua de Miguel Ángel fue destruida y el bronce con el que se había hecho se fundió y vendió a los ferrareses, que construyeron cañones. Durante la II Guerra Mundial, la estatua actual que representa a Gregorio XIII fue tapiada para protegerla de los bombardeos. El Papa Gregorio XIII, originario de Bolonia, fue el quien reformó el antiguo calendario juliano, que en 1583 había acumulado un retraso astronómico de 10 días. Entrando en el Palacio se cruzan tres patios: el de representación, el de armas y el de la cárcel (que fue reestructurado a finales del siglo XIX para la construcción de la Sala Borsa). En este último, Ulisse Aldrovandi construyó el antiguo jardín botánico llamado "de las plantas medicinales", que estaba formado por una serie de parterres para enseñar a los estudiantes de medicina las plantas medicinales, es decir, las plantas a partir de las cuales se preparaban los medicamentos de la época. El



Basilica de San Petronio (detalle de la fotografía de Piazza Maggiore) Ayuntamiento de Bolonia – Sergio Buono

gran escalón que conduce a las plantas superiores, atribuido al célebre arquitecto Donato Bramante, se construyó para que las carrozas, tiradas por caballos, pudieran subir hasta los apartamentos del Legado.

En el interior se suceden numerosos salones, entre los que destaca el Salón Farnese (desde el que se accede al museo Morandi) con la Capilla Farnese, última que queda de las doce que hubo en el pasado en el palacio; el Salón de Hércules, llamado así por la gran estatua del héroe y el Salón del Consejo de la Ciudad, con los techos perspectivamente decorados según la mejor tradición pictórica de Bolonia, además de los apartamentos del Cardenal Legado, que acogen las Colecciones Municipales de Arte. En la actualidad, el palacio es sede de representación del Ayuntamiento de la ciudad.

Basilica de San Petronio

La construcción de la basílica de San Petronio se llevó a cabo por voluntad de la Ciudad de Bolonia, que en 1390 confió su construcción al arquitecto Antonio di Vincenzo. Para crear el espacio necesario para la edificación de la iglesia, que debía ser la más grande de todo el mundo cristiano, se derribaron numerosas casas.

Los trabajos terminaron en 1659 con la finalización del ábside. Según las intenciones de los boloñeses, la basílica debía tener la forma de una inmensa cruz y cada uno de los gigantescos brazos se debería alargar hasta una plaza. Uno debía llegar hasta Via D'Azeglio, asomándose a la Piazza dei Celestini; el otro pasado el Archiginnasio llegando hasta el callejón que entra en Via Foscherari; el brazo más largo debía tener como extremo la Piazza Maggiore y la Piazza Galvani; una cúpula de 150 metros de altura y 50 metros de ancho debía, además, construirse sobre el altar mayor. Más tarde el proyecto se redujo y sólo se completó el brazo más



Museo de San Petronio - Provincia de Bolonia

largo. El cambio estuvo provocado tanto por la llegada de las tropas pontificias en 1506, como por el coste excesivo del proyecto. A pesar de esto, la Basílica de San Petronio permaneció como una de las más grandes del mundo con sus 130 metros de longitud, 58 metros de ancho, 45 metros de altura desde las bóvedas centrales y los 51 metros de la fachada.

También la fachada quedó incompleta: la parte inferior está recubierta con mármoles, mientras que la parte superior está realizada con ladrillo. Cabe destacar que las hornacinas preparadas para acoger estatuas permanecieron vacías. En la base de la fachada se pueden observar ocho bajorrelieves que representan santos que han



Nave central de la Basílica de San Petronio – Provincia de Bolonia



Palacio dei Notai visto desde la via IV Novembre - Ayuntamiento de Bologna – Sergio Buono

tenido un papel en la historia de la iglesia de Bologna. De excepcional valor histórico y artístico son las decoraciones de los tres portales de entrada. En particular, el portal central, llamado "Porta Magna", es obra de 1425 del escultor toscano Jacopo della Quercia. Los bajorrelieves del arquitrabe y de los pilares laterales representan historias bíblicas y la vida de los profetas. Los laterales de la Basílica están decorados con las vidrieras policromadas de las veintidós capillas. El interior es de estilo gótico, con tres naves, levantado por diez pilares polistilos que sostie-

nen los arcos ojivales. En el suelo es fácil identificar la célebre meridiana de Gian Domenico Cassini, construida en 1655. Las capillas más famosas se suceden por la nave de la izquierda: los frescos de Giovanni da Modena decoran la primera y la cuarta capilla (Capilla Bolognini, Juicio Universal), mientras que en la octava se puede admirar el San Rocco de Parmigianino. En las naves menores están expuestas las cuatro cruces esculpidas que, según la leyenda, fueron colocadas por San Petronio en los cuatro extremos de Bologna. Las cruces que pueden verse en la actualidad son fruto de una restauración del año 1798.

Dentro de la Basílica de San Petronio se celebran diferentes ceremonias que han pasado a la historia, pero el acontecimiento más importante tuvo lugar el 24 de febrero de 1530, cuando el Papa Clemente VII coronó a Carlos V como emperador.

Saliendo de la Basílica de San Petronio a la plaza, se encuentra a la izquierda el Palacio dei Notai.

Amico Aspertini

Amico Aspertini nació en Bologna entre 1474 y 1475. Importantes obras suyas se conservan en la Pinacoteca Nacional de Bologna y en las iglesias de San Petronio y de San Martino, donde se enterró al pintor el 19 de noviembre de 1552. En particular, en San Petronio destacan, en la fachada, el *Descenso* en la luna del portal derecho, en el interior, la *Piedad* en la quinta capilla derecha y las antiguas puertas pintadas del órgano. Pintor original y muy culto, Aspertini mantuvo una personalidad artística autónoma y "nunca quiso someterse a las formas de nadie". Caracterizado por una personalidad extravagante, era capaz de pintar de manera tan rápida como para despertar el estupor de sus contemporáneos, aplicando, ya que era ambidiestro, el claroscuro simultáneamente: el color claro en una mano y el oscuro en la otra. Después de trabajar en Roma para el Papa Alejandro VI, en 1506 realizó en Bologna, acompañado de los pintores Francia y Costa, los frescos de la iglesia de Santa Cecilia y, a continuación, los de la basílica de San Frediano en Lucca. Obra maestra de sus años de madurez son las decoraciones de tres salones de la Rocca Isolani di Minerbio, cuyos esbozos preparatorios de la obra se conservan en la actualidad en el British Museum de Londres.

Palacio dei Notai

El Gremio de los Notarios tuvo una gran influencia durante la Edad Media. Antes de la construcción del palacio, los notarios disponían de mostradores para ejercer su profesión debajo del pórtico del Podestà, donde se celebraba el mercado. Más tarde, su actividad se trasladó a un local en la planta baja de los edificios públicos. Por último, las oficinas de su Gremio tuvieron su sede en este hermoso edificio del siglo XIII, que se asoma a la plaza, llamado precisamente Palacio dei Notai. En el siglo XVIII el edificio acogió en la planta baja la "salara", es decir, el depósito de la sal, que en el pasado, en ausencia de un sistema de refrigeración, era indispensable para preparar y mantener la carne. En la fachada se puede observar el emblema del Gremio de los Notarios: tres calameros con plumas de oca sobre fondo rojo. Las seis ventanas originales que se asoman a la plaza son obra de

Antonio di Vincenzo, aunque, a principios del siglo XX fueron profundamente “restauradas” por Alfonso Rubbiani.

Palacio dei Banchi

El Palacio dei Banchi cierra el lado oriental de la Piazza Maggiore. Su nombre deriva de los talleres de los banqueros y de los cambiadores de divisas que en el pasado ocupaban los locales destinados en la actualidad a tiendas. Construido en 1412, no se trata en realidad de un auténtico palacio, sino de una fachada de unión con la que el arquitecto Jacopo Barozzi da Vignola, entre 1563 y 1568, revistió las antiguas casas cuyo aspecto no estaba verdaderamente a la altura de los otros edificios que se asomaban a la plaza. El pórtico del palacio está en el centro de un elegante recorrido porticado de paseo, llamado “del Pavaglione”, que empieza en la esquina entre la Via Rizzoli y la Piazza Re Enzo llegando hasta Via Farini.



Palacio dei Banchi (particular)
Provincia de Bolonia

Pinacoteca Nacional

La colección pública de pinturas, iniciada en 1796 con las obras procedentes de iglesias y conventos expropiados por la administración napoleónica, se instaló en 1808 en la sede que todavía ocupa en el antiguo convento de San Ignazio en Via Belle Arti. El itinerario de la visita se articula en las siguientes secciones:

Primitivos

Acoge la producción de los artistas emilianos de los siglos XIII y XIV. Entre estos destaca la figura de Vitale da Bologna con *San Jorge y el Dragón* y la serie de frescos traídos de la iglesia de Sant'Apollonia di Mezzaratta. Otras salas acogen obras de artistas que no eran de Bolonia, entre los que se encuentra el *Político con la Virgen en el Trono y Santos*, única obra de Giotto que lleva la firma del artista.

Renacimiento

Acoge la producción artística del primer Renacimiento boloñés, con obras de Francesco del Cossa, Lorenzo Costa y Francesco Francia, pintor de la Bolonia del periodo Bentivolesco.

Siguen ejemplos de producción no boloñesa relacionados con la cultura local, como el famoso *Éxtasis de Santa Cecilia* de Rafael. Cabe destacar, por las fantásticas elecciones figurativas, el retablo llamado “del Tirocinio” y *La Adoración de los Magos* de Amico Aspertini y, por la elegancia de las formas, la *Madonna de Santa Margherita* de Parmigianino. La primera de la sala que contiene las pinturas extranjeras es la *Visitación* de Tintoretto, obra importante para la educación estética de los Carracci.

Manierismo

Acoge obras de los artistas de la segunda mitad

del siglo XVI, entre los que destacan Federico Barocci, Bartolomeo Passerotti, Giorgio Vasari, Prospero Fontana y Bartolomeo Cesi.

Los Carracci

Las obras maestras más importantes de Ludovico, Annibale y Agostino Carracci se exponen en una única sala dedicada a ellos. Los Carracci fueron los fundadores, alrededor de los años 80 del siglo XVI, de la Academia degli Incamminati, creada con el intento de reformar la pintura proponiendo un retorno a lo “natural” con la superación del intelectualismo de la Manera. Es imponente la presencia de obras de Ludovico, intérprete de la Contrarreforma con obras como la *Conversión de San Pablo* o la *Madonna dei Bargellini*, mientras que no menos numerosa es la presencia de Annibale, que deja Bolonia por Roma en 1595. Finaliza el recorrido la *Vestizione di San Guglielmo*, obra maestra de juventud de Guercino.

Guido Reni

El artista es el máximo exponente del ideal clásico del siglo XVII, artífice de intensas iconografías religiosas de la Contrarreforma, entre las que destaca la *Pietà dei Mendicanti* y la *Strage degli Innocenti*.

Época barroca y siglo XVIII

Una serie de salas acogen otras obras de los Carracci y de alumnos de la Academia degli Incamminati, de Guercino en el periodo de plena madurez y de otros exponentes de la escuela boloñesa del siglo XVII, entre los que se encuentran Alessandro Tiarini y Elisabetta Sirani. Del siglo XVIII destacan Carlo Cignani, exponente de la tradición académica, Giuseppe Maria Crespi por la inmediatez representativa y los hermanos Gandolfi.

Mapa Circuito Clásico



ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 MUSEO MUNICIPAL DE ARQUEOLOGÍA
- 2 ARCHIGINNASIO
- 3 BASÍLICA DE SAN DOMENICO
- 4 BASÍLICA DE SANTO STEFANO
- 5 PALACIO DELLA MERCANZIA
- 6 BASÍLICA DE SAN GIACOMO MAGGIORE
- 7 PALACIO MALVEZZI DE' MEDICI
- 8 BASÍLICA DE SAN FRANCESCO

El circuito clásico está indicado para los que desean visitar en un día los monumentos y los lugares más significativos de Bolonia, partiendo de Piazza Maggiore como punto de inicio del circuito.

Dejando San Petronio (ver Circuito Piazza Maggiore) a la derecha, se continúa bajo el "Pórtico del Pavaglione" hasta llegar a la entrada del Museo Civico Archeologico (Museo Municipal de Arqueología).

Museo Municipal de Arqueología

El Museo Municipal de Arqueología de Bolonia es uno de los museos arqueológicos más importantes de Italia, y tiene su sede en la piazza Galvani desde 1881, año de su fundación. La colección conserva los numerosos restos de arqueología local que comprenden materiales de la civilización villanoviana, griega, romana, etrusca (en la foto: jarrón etrusco). Destacan, en particular, el Lapidario romano (con el busto de Nerón decorado con cabeza de Gorgona), la extensa sección etrusca y villanoviana (con una amplia selección de decoraciones funerarias, entre las que cabe señalar las de la Tumba Grande de los Jardines Margherita), las secciones romana y griega (con la Atenea Lemnia de Fidias, probablemente el símbolo del museo). Es muy valiosa también la colección egipcia.



Continuando bajo el pórtico se llega hasta el Archiginnasio, uno de los edificios más importantes y representativos de toda Bolonia. La construcción del Archiginnasio se debe al Papa Pío IV, el proyecto se confió a Antonio Morandi (llamado el Terribilia), que terminó la construcción entre 1562 y 1563. Formado por un porticado de 139 metros de largo y por un patio central con dos órdenes de galerías, el proyecto supuso una significativa renovación en términos urbanísticos y permitió reunir bajo el mismo techo las diferentes escuelas universitarias.

El **Archiginnasio** desde entonces fue sede del Studium boloñés hasta 1803. El edificio, que incorpora la antigua iglesia de Santa Maria dei Bulgari, está formado por dos plantas con pórti-



Patio del Archiginnasio - Provincia de Bolonia

co delantero y patio interior. La planta superior aloja las salas para el estudio de los juristas y de los artistas, cuyas correspondientes aulas magnas son la Sala del Stabat Mater y la Sala de lectura de la actual Biblioteca del Archiginnasio. La biblioteca, en un principio situada en el Convento de San Domenico, se trasladó en 1838 a los antiguos locales de la Universidad. Los textos coleccionados, de diferentes temáticas, tratan disciplinas históricas, políticas, literarias, biográficas y filosóficas y una amplia sección reservada a la cultura de Bolonia. La biblioteca cuenta

en la actualidad con más de 500.000 volúmenes y 12.000 manuscritos. Como testimonio de la historia universitaria del edificio puede verse un importante conjunto heráldico mural formado por miles de emblemas de los estudiantes e inscripciones en honor a los profesores. En la primera planta puede visitarse el **Teatro anatómico**, levantado a partir del proyecto



Teatro Anatomico
Provincia de Bolonia

de Antonio Levanti en 1637 y dedicado al estudio de la anatomía. Con forma de anfiteatro, está realizado con madera de abeto, con el techo artesonado y decorado con estatuas. A causa de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, la sala fue destruida y, posteriormente, restaurada utilizando materiales y esculturas originales recuperadas de los escombros.

Saliendo del Palacio del Archiginnasio y continuando bajo el pórtico en dirección a via Farini se llega a Piazza Galvani, construida en 1563 por voluntad de Pío IV para dotar de más espacio abierto la zona contigua al Palacio del Archiginnasio. En el centro de la plaza se levanta la estatua dedicada a Luigi Galvani.

Luigi Galvani

Luigi Galvani, hombre de ciencia del siglo XVIII, se licenció en "Medicina y Filosofía" en la Universidad de Bolonia en 1759. Mientras practicaba en la disección anatómica de una rana, un ayudante suyo rozó fortuitamente con un escalpelo, cargado con electricidad, el nervio del animal muerto, lo que hizo que moviera la pata como si todavía estuviera viva. A partir de esta observación empírica surgieron los estudios sobre las relaciones entre electricidad y vida. Sin embargo, tras años de observaciones y descubrimientos, Galvani se vio obligado a interrumpir sus investigaciones. Esto ocurrió porque en 1796, cuando las tropas de Napoleón entraron en Bolonia, Galvani rechazó jurar fidelidad a la República Cisalpina y esto le comportó la pérdida de la cátedra de Anatomía en la Universidad. Sólo tras su muerte, ocurrida en 1798, fue rehabilitado como "Profesor Emérito". El nombre de Luigi Galvani pasó a la historia de la ciencia como el primero que descubrió la electricidad biológica.



Una vez cruzada la Piazza Galvani, se pasa a via Farini y se continúa girando a la izquierda hasta la Piazza Cavour, en la que se gira a la derecha recorriendo todo el pórtico de la Banca d'Italia. Una vez en via Garibaldi se continúa caminando hasta la Piazza San Domenico. En el fondo de la plaza se levanta la **Basílica de San Domenico**, iglesia madre de la orden dominica, que en su interior guarda algunas de las obras de arte más importantes de la ciudad. Desde la Piazza San Domenico se toma Via Garofalo y, girando a la izquierda en Piazza Cavour, se recorre a la inversa

San Domenico

El complejo dominico de Bolonia apareció a principios del siglo XIII con la construcción de una pequeña iglesia y del convento anexo, cuando San Domenico, fundador de la orden de los Padres Predicadores, se estableció en la ciudad. Tras su muerte (ocurrida el año 1221), la importancia del convento aumentó considerablemente, y la iglesia fue completamente reconstruida y ampliada a partir de 1234, consagrada más tarde por el Papa Inocencio IV en 1251. En 1469 a un escultor llamado Niccolò, originario de Puglia, se le encargó construir un cimacio monumental de mármol para el sarcófago del fundador de la orden, elegante obra del siglo XIV del escultor Nicola Pisano. El cimacio del sarcófago dio fama al artista, que de esta manera fue llamado Niccolò dell'Arca. Sin embargo, Niccolò no consiguió finalizar su obra, ya que murió en 1496. Fue llamado a acabarla el joven Miguel Ángel, que realizó las estatuas de San Petronio y San Procolo. También en la capilla dedicada al Santo, la bóveda de cascarón es obra de Guido Reni. Detrás del altar mayor de la basílica no puede perderse el coro de madera adornado por las maravillosas taraceas del siglo XVI, obra de Fra' Damiano da Bergamo. La Capilla del Rosario, donde están sepultados Guido Reni y Elisabetta Sirani, está llena de testimonios artísticos de los principales pintores boloñeses.

En el museo, situado entre la sacristía y el coro de la basílica, se recopilaron numerosas obras de arte. En el museo se descubrió un fresco del siglo XVII, el *Moisés en el desierto* atribuido a Andrea Donducci, llamado



Cimacio de mármol de Niccolò dell'Arca
Provincia de Bolonia

el Mastelletta, del que se conservan otras obras en la Capilla de San Domenico dentro de la basílica. En la plaza situada delante se encuentran las Tumbas de los Glosadores.

el circuito, regresando a Via Farini. Desde aquí, girando a la derecha, se recorre la calle hasta Via Santo Stefano y, girando a la izquierda, hasta la Piazza Santo Stefano. La Piazza Santo Stefano es uno de los rincones de la ciudad más queridos por los boloñeses. La plaza, a menudo utilizada para acontecimientos culturales y conciertos, está rodeada de importantes edificios y cerrada por la Basílica de Santo Stefano.



Piazza Santo Stefano - Provincia de Bologna

La Basílica de **Santo Stefano** es probablemente el conjunto de edificios sacros más fascinante de Bologna. Asomado a la homónima plaza, el conjunto es conocido también como las "Siete Iglesias". La milenaria basílica está, de hecho, formada por una compleja y original articulación, en la que los distintos edificios sagrados adyacentes entre ellos intentan constituirse como la Sancta Jerusalem, es decir, como la reconstrucción de los lugares sagrados de Jerusalén.

La tradición remonta su fundación a principios del siglo V, atribuyéndola al Santo Patrón de la ciudad, el entonces obispo de Bologna Petronio, que en este lugar quiso que lo enterraran. Sin embargo se ha documentado en el lugar una construcción anterior que se remonta al siglo I d.C., identificada como un templo en honor a la diosa Ísis, edificado en el lugar de una fuente que todavía puede verse en la Basílica del Santo Sepulcro. Fue probablemente sobre la estructura de este templo donde se creó el primer edificio de culto cristiano, que fue desarrollándose con el paso de los siglos hasta convertirse en el complejo actual. De la construcción original queda muy poco: las tradicionales "Siete Iglesias" se han reducido a cuatro mediante restauraciones llevadas a cabo entre finales del siglo XIX y principios del XX.

En el interior, concretamente en la segunda iglesia con forma poligonal, está situada la tumba de San Petronio, obispo de Bologna del 431 al 450, más tarde protector de la ciudad y cuya fiesta patronal se celebra el 4 de octubre. La cabeza del Santo se trasladó a la capilla en la basílica llamada precisamente San Petronio.

La tercera iglesia, dedicada a los Santos Vitale y Agricola, guarda los sarcófagos de los dos mártires, se remonta al siglo V pero fue varias veces reconstruida entre los siglos IX y XI.

Avanzando a través del "patio de Pilatos" por el antiguo pórtico del siglo XIII, se llega a la iglesia



Museo di Santo Stefano
Provincia de Bologna

Piazza Santo Stefano de noche
Provincia de Bologna



de la Trinità, acabada en el siglo XIII.

La visita a la Basílica finaliza en el maravilloso claustro románico con dos órdenes de pórticos: el superior con capiteles antropomorfos y zoomorfos que parece que inspiraron a Dante Alighieri, en su juventud estudiante universitario en Bolonia, para crear los personajes del *Infierno*. Dejando a nuestras espaldas la Piazza Santo Stefano y continuando hacia las Dos Torres, se llega a la Piazza della Mercanzia, a la que se asoma el palacio del mismo nombre.

El **Palacio della Mercanzia** es un elegante edificio gótico construido con ladrillo entre 1384 y 1391. Se levantó en el lugar donde se encontraba la antigua aduana, a partir de un proyecto del arquitecto Antonio di Vincenzo, conocido por haber diseñado también el Palacio dei Notai, el Palacio Re Enzo y la Basílica de San Petronio. Los pilares y la terraza adornada con el baldaquino son obra de Giovanni y Pietro dalle Masegne. Los originales de las esculturas se conservan en el Museo Civico Medievale (Museo Municipal Medieval).

Por decreto napoleónico del 27 de junio de 1811, se instaló en el edificio, y sigue teniendo su sede, la Cámara de Comercio de Bolonia.

En el interior se puede visitar el atrio y el maravilloso Salón del Consejo. En el pasado, el Palacio fue sede del Foro de los Mercaderes y de algunos gremios. Aquí las controversias entre los diferentes mercaderes se resolvían mediante jueces específicamente elegidos. Increíblemente para la época, también estaba vigente un segundo grado de juicio llevado a cabo por un juez definido como de las "Apelaciones." Todas las autoridades judiciales se elegían cada año ante los Ancianos y el Gofaloniero de Justicia y permanecían en el cargo durante seis meses.

Desde la Piazza della Mercanzia se continúa, pasando las dos Torres, hacia Via Zamboni, que se recorre hasta llegar a Piazza Rossini, a la que se asoma San Giacomo Maggiore. Por las riquezas artísticas que conserva, la iglesia de **San Giacomo Maggiore** es una de las más ilustres de Bolonia. Lleva el nombre del hermano de Juan, el apóstol Santiago (Giacomo), primer mártir de los apóstoles, cuyo cuerpo se conserva en el santuario de Santiago de Compostela. La iglesia se construyó en estilo románico entre 1267 y 1315 por los frailes eremitanos de San Agustín, y se consagró en 1344. El convento limítrofe fue siempre un importante centro de cultura, elegido desde el principio como centro de estudios de la Orden de San Agustín. En 1471 se levantó el campanario. A continuación se construyó el pórtico, considerado una de las máximas expresiones arquitectónicas del renacimiento boloñés. A finales del siglo XV, se

renovó el interior de la iglesia en estilo renacentista, para después modificarse definitivamente en el siglo XVIII.

La iglesia guarda una valiosísima galería de obras maestras. La magnífica sacristía está cubierta por bóvedas góticas y el imponente armario se remonta al año 1640. En el ábside se encuentra la Capilla Bentivoglio del siglo XV, de planta cuadrada y con una elegante cúpula adornada con frescos de Lorenzo Costa y Francesco Francia. La capilla fue construida por voluntad de Annibale Bentivoglio en 1445, frente a la tumba sobresaliente de Anton Galeazzo Bentivoglio, padre del propio Annibale, obra de Jacopo della Quercia y sus colaboradores. En el altar de la capilla, se aprecia un retablo de Francesco Francia dedicado a la Virgen en el trono con Niño y Santos, que se remonta al año 1494.

Cada año, el 22 de mayo, en San Giacomo Maggiore se celebra una gran fiesta en honor a Santa Rita da Cascia, con motivo de la cual se reparte la tradicional rosa que debe conservarse todo el año para un buen auspicio.

Desde el pórtico que rodea la iglesia en via Zamboni, se accede al Oratorio de Santa Cecilia: se trata de una joya de la pintura al fresco renacentista, obra de los principales pintores de la corte de los Bentivoglio: Lorenzo Costa, Francesco Francia y Amico Aspertini.



Palacio Malvezzi de' Medici
Provincia de Bolonia

El **Palacio Malvezzi de' Medici**, sede del Gobierno de la Provincia de Bolonia, se encuentra frente a la fachada de la iglesia en Piazza Rossini. El palacio se definió como "Palacio del pórtico oscuro" por la característica penumbra del porticado en via Zamboni, donde se encuentra la entrada. Su edificación se debe a los Malvezzi, gloriosa familia presente en la ciudad desde el siglo XIII.

Los Malvezzi participaron activamente en la vida política de Bolonia ocupando importantes cargos en apoyo al partido güelfo y, más adelante, apoyando en diferentes ocasiones a los Bentivoglio. Al menos hasta el año 1488, cuando los Malvezzi participaron en la conjura con-

tra los Bentivoglio preparada por los Marescotti. Una vez derrotados fueron privados de sus riquezas y expulsados de la ciudad. En 1506, tras el exilio de los Bentivoglio y la anexión de la ciudad al Estado de la Iglesia, los Malvezzi regresaron a Bolonia, recuperando todos sus bienes y el título de senadores. La construcción del palacio, a partir del proyecto de Bartolomeo Triacchini, se inició en 1560. Entre las intervenciones más valiosas cabe destacar la construcción de la escalera por voluntad, en 1725, del marqués Giuseppe Malvezzi de' Medici y atribuida inicialmente al arquitecto Alfonso Torreggiani, pero diseñada en realidad por el arquitecto y escenógrafo boloñés de fama europea Francesco Bibiena. Los Malvezzi,

a mediados del siglo XIX, embellecieron la planta noble, gracias al genio del escenógrafo Francesco Cocchi, a los figuristas Antonio Muzzi y Girolamo Dal Pane y a las decoraciones creadas por Giuseppe Badiali, Andrea Pesci y Luigi Samoggia. En 1931 el palacio fue comprado por la Administración Provincial de Bolonia. El mobiliario y la biblioteca se repartieron por el mercado de antigüedades. En la actualidad, tras la restauración llevada a cabo bajo la dirección del arquitecto Emilio Boselli en los años 30, la escalera de Bibiena se ha transformado considerablemente, mientras que los salones decorados de la planta noble mantienen el aspecto original y se utilizan como salones de representación. Para visitar las estancias del palacio es necesario contactar pre-

Familia Bentivoglio

La familia feudal de los Bentivoglio apareció en Bolonia en el siglo XIV. El origen de la familia está por tradición relacionado con el Rey Enzo, hijo del emperador Federico II y prisionero de los boloñeses. Entre las múltiples leyendas surgidas alrededor de la figura del Rey Enzo, la más famosa cuenta que el fundador de la dinastía de los Bentivoglio fue nada menos que el hijo del Rey Enzo y una campesina de Bolonia, Lucia di Viadàgola. El nombre del niño procedía de las palabras que a menudo Enzo repetía a Lucia: "amor mio, ben ti voglio", (amor mío, te amo), de donde derivó a Bentivoglio.

La hegemonía de la familia empezó el 14 de marzo de 1401 después de la expulsión del Legado Pontificio, cuando Giovanni I Bentivoglio se convirtió en Gonfaloniero de Justicia vitalicio.

Con suerte alterna, la familia continuó reinando en la ciudad bajo el mando de Anton Galeazzo (sepultado en el sarcófago de 1435 obra de Jacopo della Quercia, en la iglesia de San Giacomo Maggiore), más tarde de Annibale I, asesinado por la familia Canetoli en 1445 y, después, de Sante, capaz de garantizar a los boloñeses un largo periodo de paz. En 1462, tras la muerte de Sante Bentivoglio, Giovanni II se convirtió en señor de Bolonia permaneciendo en el cargo durante más de cuarenta años. Bajo su mando, gracias también a un nuevo equilibrio político y diplomático con los otros estados italianos, Bolonia entró definitivamente en el Renacimiento, no sólo en el campo del arte, sino en todos los aspectos de la vida social y cultural. Durante estos años fueron muchas las intervenciones urbanísticas: basta pensar en la construcción de la piazza Calderini, de las Volte dei Pollaroli, de los espacios abiertos situados delante de San Salvatore y San Martino. La construcción de iglesias y palacios y su decoración con nuevas obras pictóricas y decorativas die-



ron una nueva imagen renacentista a la ciudad. Entre otras obras se terminó el Palacio Bentivoglio, en la zona ocupada en la actualidad por el Teatro Comunale y por los Jardines del Guasto. Tras la estela de este nuevo arranque de las actividades y del desarrollo civil de la ciudad, se perfeccionaron las enseñanzas de medicina, filosofía y astronomía, de las que fue un gran representante Girolamo Manfredi. En este periodo se instalaron en Bolonia Giovanni Pico della Mirandola y Niccolò

Copernico. En el campo artístico llegaron a la ciudad pintores de la Escuela de Ferrara; Niccolò dell'Arca trabajó en la maravillosa arca de mármol que guarda los restos de San Domenico; el arquitecto Aristotele Fioravanti diseñó y construyó el imponente pórtico del Palacio del Podestà. Hacia el final de su señoría, Giovanni II Bentivoglio, bajo la influencia de su esposa Ginevra Sforza, cometió numerosos errores, transformándose gradualmente en un tirano en la gestión de los asuntos ciudadanos y comportándose de manera ambigua ante los otros estados. La causa bélica que condujo a la enemistad definitiva con las otras familias nobles de la ciudad fue el asesinato de 240 miembros de la familia Marescotti, ordenado por Giovanni II por miedo a que Agamennone Marescotti pretendiera hacerse con el poder de Bolonia. Ante estos acontecimientos, en 1506 los boloñeses ayudaron a las tropas del Papa Julio II a volver a anexionar Bolonia al Papado. Giovanni II, junto a su esposa Ginevra y sus hijos, huyeron de la ciudad. En 1507, tras el intento de los hijos de Giovanni II de recuperar el poder, el pueblo de Bolonia destruyó el Palacio Bentivoglio. Después del final de la hegemonía de los Bentivoglio, Bolonia quedó anexionada al Estado de la Iglesia hasta el año 1796, año de la invasión napoleónica.

Ugo Bassi

Ugo Bassi fue un protagonista de la Reunificación italiana, el movimiento histórico que en el siglo XIX llevó a la Unidad de Italia. Su padre, Sante Luigi, era un sencillo empleado de la aduana pontificia y su madre, Felicità Rossetti, camarera. A pesar de la oposición del padre, el todavía joven Ugo se ordenó novicio barnabita y, en 1821, tomó los votos en Roma, en la iglesia de San Carlo. Se convirtió en un predicador muy famoso y durante los largos viajes por Italia, siempre vividos en la pobreza, fue seguido por personas atraídas por su oratoria. Durante los movimientos revolucionarios de 1848 no dudó en unirse a las fuerzas del Papa Pío IX contra las tropas extranjeras de ocupación. Iluminado por un increíble patrioti-

smo, se comprometió a transmitir el espíritu de la revolución a los soldados y a la población. Herido en Treviso el 12 de mayo de 1848, fue curado en Venecia, donde, una vez recuperado, combatió por la República de San Marcos. De vuelta a Roma asistió al nacimiento de la República Romana. Capturado por los austriacos del general Gorzkowski en Comacchio el 2 de agosto de 1849, fue trasladado a Bolonia, acusado de posesión de armas. Condenado sin proceso, Ugo Bassi fue fusilado junto a Giovanni Livraghi el 8 de agosto de 1849. Durante los días siguientes al fusilamiento, muchos boloñeses acudieron hasta su tumba para rendirle homenaje. En las murallas de la ciudad aparecieron muchos escritos contra los austriacos y promesas de venganza.

viamente con el Gobierno de la Provincia de Bolonia. Desde aquí se regresa a la Piazza della Mercanzia y desde allí se recorre Via Rizzoli y Via Ugo Bassi en toda su longitud hasta el cruce con Piazza Malpighi.

La **Via Ugo Bassi** es en la actualidad un típico ejemplo de urbanismo que se inició a principios del siglo XX con edificios imponentes y fachadas adornadas con decoraciones modernistas. En el cruce entre las calles Ugo Bassi y Nazario Sauro se puede admirar la estatua dedicada al patriota Ugo Bassi. Una vez llegados a Piazza Malpighi nos introducimos en el escenográfico ábside de la Basílica de San Francesco y en las Tumbas de los Glosadores situadas delante.

Basílica de San Francesco

La primera presencia en la ciudad de un mensajero de la orden de San Francisco, de nombre Bernardino di Quintavalle, está registrada en 1221. En 1222 es el propio San Francisco quien por primera vez llega a Bolonia para predicar en la Piazza Maggiore.

Los franciscanos fueron cada vez más numerosos y el Ayuntamiento de Bolonia les concedió un terreno en el que construir la basílica, finalizada en 1254. La iglesia, edificada en estilo gótico francés, acoge en su interior una auténtica obra maestra de la escultura medieval, el retablo de altar de mármol obra de Jacobello y Pier Paolo dalle Masene.

Tumbas de los Glosadores

Las Tumbas de los Glosadores son los sepulcros de los primeros profesores de la Universidad de Bolonia y se encuentran cerca de los templos dominico y franciscano. En el jardín de la Basílica de San Francesco, en particular, se levanta el sepulcro piramidal del jurista Accursio, construido hacia 1260. El monumento que se ve en la actualidad, junto a los dos similares situados al lado, son obra de la restauración (y verdaderamente en gran parte invención) de Alfonso Rubbiani (1848-1913). Accursio, nacido en Bagnolo di Toscana en 1182 y muerto en Bolonia entre 1258 y 1260, fue Podestà de Bolonia y celeberrimo profesor en la Universidad. Recopiló en la Glosa ordinaria o Glosa magistralis la mayor parte de los comentarios (glosas), añadiendo muchas otras suyas, de los juristas anteriores (glosadores) para acompañar al Corpus Juris de Justiniano. En el campo del derecho ninguna obra tuvo nunca tanto éxito como la Glosa,

que durante siglos ejerció una autoridad absoluta casi dogmática. La gran base cúbica de la tumba es de barro cocido revestido con placas de arenisca en las que están esculpidas, en el lado que mira a la plaza, dos cruces griegas. Las cuatro columnas de esquina, en la parte superior, son de mármol cipolino muy probablemente reciclado; las otras son de piedra de Istria. El sarcófago es de rojo amonítico y está decorado en los cuatro lados con cruces griegas; en los dos lados del brazo inferior se puede leer la siguiente inscripción en caracteres góticos: SEPVLCRVM ACCVRSI GLOSSATORIS LEGVM FRANCISCI EIVS FILII, que significa: sepulcro de Accursio glosador (comentador) de las leyes y de su hijo Francesco. La segunda tumba con dos órdenes de columnas pertenece a Odofredo y la tercera, con los cuatro leones, guarda los restos de Rolandino dei Romanzi.



Formella del Museo Municipale Medievale

Provincia de Bolonia

Cartuja de Bolonia

El antiguo Convento de los Padres de la Cartuja se encuentra a pocos minutos en bicicleta o autobús del centro de la ciudad y acoge el cementerio monumental. La Cartuja de Bolonia se diferencia de los habituales cementerios por la estructura y por la riqueza de las decoraciones. Nada más entrar se puede observar que son pocos los espacios totalmente abiertos. La planta del cementerio está, de hecho, estructurada de manera que pueda recorrerse bajo los pórticos, y esta particularidad otorga a la Cartuja una atmósfera particular, que no puede vivirse en otros cementerios. El porticado con arcos, presente en la entrada este de la Cartuja, confluye con el que conduce al Santuario de la Madonna di San Luca, hecho que pretende dar un significado de continuidad entre el cementerio y la ciudad de los vivos. Además, algunas tumbas están adornadas con pinturas, en lugar de los habituales monumentos, particularidad que por sí misma merecería su visita.

El Cementerio Municipal fue construido en 1801 en el interior de la Cartuja, el antiguo monasterio fundado alrededor del año 1350 por los Cartujos y expropiado en 1797 por Napoleón. La iglesia de San Girolamo, anexa a la Cartuja, está decorada con un coro de madera tallada y pinturas de Antonio y

Bartolomeo Vivarini, Ludovico y Agostino Carracci, Bartolomeo Cesi y otros importantes pintores boloñeses del siglo XVII. Gracias a las familias nobles y burguesas de Bolonia, se construyeron imponentes tumbas familiares y el monasterio empezó a ampliarse hasta transformarse en un auténtico “museo al aire libre”.

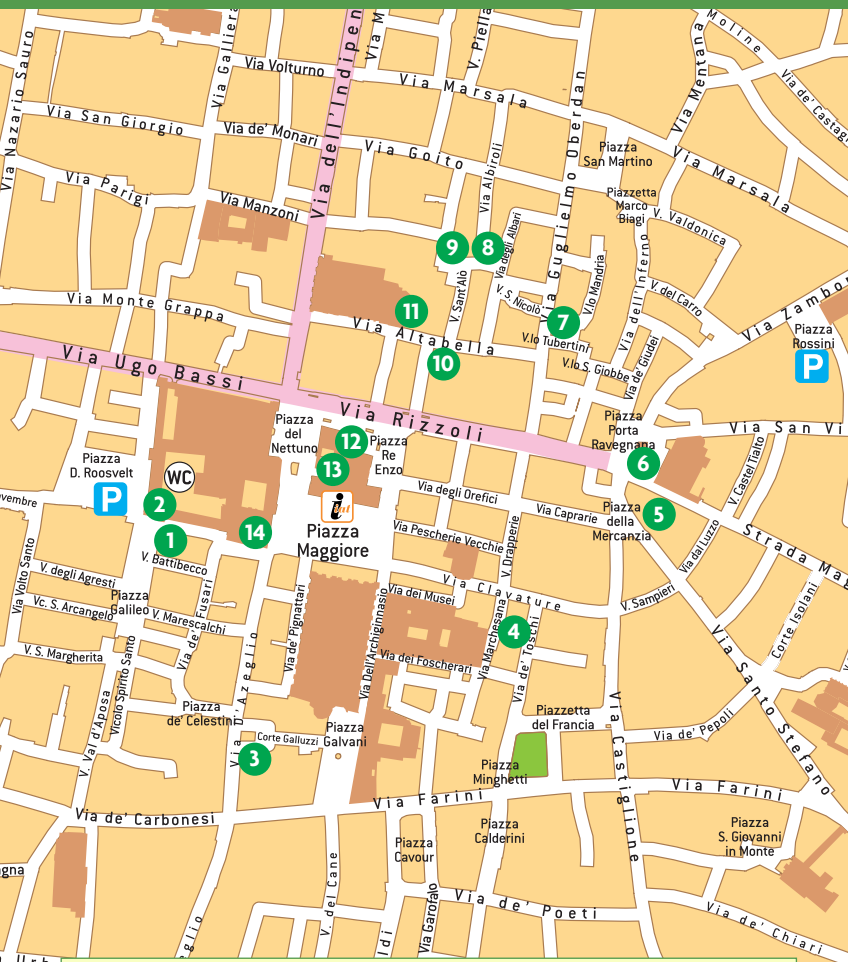
La riqueza en esculturas del periodo neoclásico, junto a las tumbas del periodo realista, construidas alrededor de 1870, son una de las características del cementerio de Bolonia.

En particular, el Claustro Tercero es un ciclo de gran belleza neoclásica y simbología de la Ilustración; los monumentos fúnebres pintados al fresco o con témperas sobre pared, además, son probablemente únicos en el mundo. Por estos motivos, sobre todo en el siglo XIX, la Cartuja de Bolonia fue tan importante como para ser incluida en el gran viaje de los famosos viajeros europeos como Byron, Dickens, Mommsen y Stendhal. En el cementerio de Bolonia están enterrados muchos personajes famosos de la historia de la ciudad y del país, como el poeta Giosuè Carducci, el escritor Riccardo Bacchelli, el estadista Marco Minghetti, los pintores Giorgio Morandi y Bruno Saetti, el compositor Ottorino Respighi o los industriales Alfieri Maserati, Edoardo Weber y Nicola Zanichelli.



Cartuja de Bolonia Provincia de Bolonia

Mapa Circuito de las Torres



ETAPAS DEL CIRCUITO

- | | |
|------------------------------------|-----------------------------------|
| 1 TORRE DEGLI AGRESTI | 8 CASA-TORRE DEI GUIDOZAGNI |
| 2 TORRE DEI LAPI | 9 TORRE DEI PRENDIPARTE |
| 3 TORRE DEI GALLUZZI | 10 TORRE AZZOGUIDI |
| 4 TORRE DEI CARRARI | 11 TORRE CAMPANARIO DE SAN PIETRO |
| 5 TORRE DEGLI ALBERICI | 12 TORRE DEI LAMBERTINI |
| 6 DOS TORRES: Asinelli y Garisenda | 13 TORRE DELL'ARENGO |
| 7 TORRE DEGLI UGUZZONI | 14 TORRE DEL RELOJ |

Circuito de las Torres



Bolonia "de las torres"

Ayuntamiento de Bolonia – Alessandro Salomoni

Bolonia es una ciudad europea con mil caras y verdaderamente no consiguen describirla en su totalidad las tres definiciones del siglo XIX que la pintaban de manera un poco oleográfica como "docta" por su antigua universidad, "gorda" por su suculenta cocina y "de las torres" por sus cien torres medievales. Estereotipos a parte, las torres son realmente un elemento arquitectónico único que, con los pórticos, diferencia a la ciudad más que ningún otro, y las célebres "Dos Torres" se han convertido en el símbolo de Bolonia en el mundo.

Todas concentradas en el centro histórico, de las más de cien torres construidas entre los siglos XII y XIII quedan en la actualidad poco más de veinte. Las familias nobles boloñesas las construían junto a sus casas y las usaban como lugares de avistamiento y de defensa en tiempos de guerra. A pesar del uso de los siervos de la gleba como mano de obra, la construcción de las torres era bastante costosa y estaba reservada a las familias más poderosas. La base de la torre era cuadrada y los cimientos solían tener una profundidad de al menos cinco metros. Se utilizaban grandes bloques de selenita, piedra que, por su reducida porosidad, protegía la madera del

remonte de humedad del agua de la lluvia, mientras que el resto de la construcción se levantaba con materiales cada vez más ligeros a medida que se subía. Las paredes llamadas "de saco" consistían en el uso de una pared interna muy gruesa y otra exterior más fina: la cavidad se rellenaba a continuación con piedras y mortero. Durante la construcción, a menudo se dejaban en las paredes exteriores orificios para los andamios de soporte y grandes rebajes de selenita para revestimientos, decoraciones y construcciones aéreas posteriores, generalmente de madera. Es necesario tener en cuenta que la construcción de una torre de 60 metros de altura podría requerir de 3 a 10 años de trabajo.

Nuestro recorrido empieza en el centro de Piazza Maggiore. Dejando San Petronio (ver Circuito Piazza Maggiore) a la izquierda, se continúa por Via IV Novembre hasta llegar a la Piazza Galileo Galilei. Aquí se encuentran las primeras torres del circuito: la Torre degli Agresti y la Torre dei Lapi.

La **Torre degli Agresti**, de finales del siglo XIII, se encuentra en Piazza Galileo Galilei, poco después de la esquina con Via IV Novembre. Tiene 20 metros de altura y desde finales del

siglo XIV es propiedad del Colegio Español. A causa de un gran incendio ocurrido en 1641 fue reconstruida con menos altura para garantizarle una mayor estabilidad. Muy cerca, girando de nuevo hacia Via IV Novembre, se puede ver la **Torre dei Lapi** de 1359, que nos aparece englobada en las paredes del Palacio de Accursio. Propiedad del Ayuntamiento, en el pasado se utilizó como polvorín. Desde piazza Galileo Galilei giramos a la izquierda en Via Battibecco para llegar a Via dei Fusari y desde aquí, girando a la derecha, se llega a Piazza dei Celestini; a continuación cruzamos Via D'Azeglio entrando en Corte Galluzzi. La **Torre dei Galluzzi**, construida en 1257, era originariamente más alta respecto a los actuales 30 metros.

“Giulietta e Romeo bolognesi”

En la historia de Bolonia, el nombre de la familia Galluzzi está ligado con la trágica memoria de Virginia Galluzzi y de Alberto Carbonesi, los “Romeo y Julieta de Bolonia”. En 1258, Virginia Galluzzi, que se había casado de incógnito con Alberto Carbonesi, joven vástago de una familia enemiga, fue encontrada ahorcada en un balcón de la Torre y cuenta la tradición que inmediatamente después, Alberto Carbonesi fue asesinado por uno de sus hermanos. La muerte de Virginia provocó un gran tumulto en la ciudad, y los Galluzzi enfurecidos llevaron a cabo su venganza exterminando a casi todos los Carbonesi.

Las Dos Torres – Provincia de Bolonia



El acceso original estaba situado en la planta superior, a 10 metros de altura y los Galluzzi entraban por una ventana situada en la mitad de la torre a través de puentes móviles de madera que sobresalían de sus casas. Este tipo de torre se denomina “torre consortile” o “turrus maior”, con función sobre todo militar de defensa y reafirmación de la llamada “consorteria” (grupo de familias ricas relacionadas por un vínculo familiar que construían auténticas ciudades fortificadas dominadas por la torre). Las paredes eran de gran grosor, incluso de más de 3 metros, y la gran altura servía para controlar las casas de alrededor. Desde Corte Galluzzi se sube atravesando la Piazza Galvani, se recorre a la izquierda Via dell'Archiginnasio hasta el cruce con Via dei Musei. Desde aquí giramos a la derecha en Via Clavature, y a continuación de nuevo a la derecha en Via Marchesana.

Aquí se encuentra la **Torre dei Carrari** con sus 22 metros de altura. La torre, único edificio auténtico de toda la manzana “aparentemente medieval” construida en los años 30, es originaria del siglo XIV y en la actualidad es una residencia privada.

Volviendo hacia atrás en via Clavature, se gira a la derecha y se avanza hasta llegar a Via Castiglione. Aquí giramos a la derecha y recorriendo la calle llegamos hasta la Piazza della Mercanzia (ver Circuito Clásico). Desde la plaza, girando a la derecha en Via Santo Stefano, se llega a la **Torre degli Alberici**, situada junto a las Casas Serracchioli del siglo XIII y todavía ahora embellecida por el antiguo taller instalado en la base en 1273.

Recorriendo hacia atrás via Santo Stefano, se llega hasta la Piazza di Porta Ravegnana. Aquí nos encontramos finalmente bajo las “**Dos Torres**”, símbolo de la Bolonia medieval, colocadas estratégicamente en el punto de entrada a la ciudad de la antigua Via Emilia. El emplazamiento en el que se encuentran en la actualidad, en el centro del espacio abierto de Piazza di Porta Ravegnana, no se corresponde obviamente con la posición original.

Las torres disponían de construcciones de madera y pasos colgantes de conexión entre ellas y con las otras torres que se levantaban a su alrededor. Los nombres Asinelli y Garisenda derivan de las familias a las que se atribuye su construcción, llevada a cabo entre 1109 y 1119. Debe señalarse que la falta de documentos de la época impide considerar como verdadero el origen de las torres: es cierto, en cambio, que la familia de los Asinelli se menciona relacionada con la torre ya en el año 1185.

La **Torre Asinelli** (97 metros y 498 escalones para llegar a la cima) a finales del siglo XIV pasó a ser propiedad del Ayuntamiento. El portal, situado en el lado de la torre que da a la Strada

Maggiore, se construyó en el Renacimiento, cuando la torre se dotó del bajo torreón almenado.

El torreón acogió, primero, un cuerpo de guardia y, más adelante, talleres artesanales y comerciales. Justo detrás del portal, se encuentra la puerta, con arquivolta de selenita, que da acceso a la torre. Esta pequeña puerta no es coetánea a la torre ya que, como hemos señalado, estas construcciones que principalmente tenían un objetivo totalmente defensivo/ofensivo, no contaban con puertas de entrada, sino con una puerta-ventana colocada a distintos metros del suelo. De hecho, las torres disponían de diversos balcones exteriores de madera sujetos con barras de selenita, llamados “meniani”, de los que en la actualidad sólo pueden verse los restos. Con el paso de los siglos la Torre degli Asinelli ha representado un lugar simbólico para diferentes aspectos de la vida civil y militar de Bolonia: los científicos Giovanni Battista Riccioli (en 1640) y Giovanni Battista Guglielmini (en el siglo siguiente) utilizaron la torre para experimentos acerca del movimiento de los graves y la rotación de la tierra. Durante la Segunda Guerra Mundial, entre 1943 y 1945, la torre se utilizó con funciones de avistamiento: cuatro voluntarios se situaban en la cima de la torre durante los bombardeos para dirigir los servicios de emergencia hacia los lugares golpeados por las bombas de los aliados. Y una curiosidad: la Torre Asinelli en su larga historia fue a menudo tocada por los rayos, hasta que en 1824 se colocó un pararrayos.

La **Torre Garisenda**, citada en la Divina Comedia de Dante Alighieri, es famosa por su inclinación de 3,25 metros hacia el este/sudeste, que llevó a bajarla aproximadamente 20 metros a mediados del siglo XIV. A partir del siglo XV la torre fue adquirida por el Gremio de los Pañeros, que se convirtió en el único propietario hasta finales del siglo XIX, cuando pasó a ser propiedad del Ayuntamiento. Las superficies de las paredes exteriores de la torre se restauraron entre 1998 y el año 2000, mientras que una primera fase de la consolidación de las paredes se llevó a cabo entre 1999 y 2000. La torre puede visitarse desde el exterior.

Frente a las Dos Torres se levanta el **Palacio dei Drappieri o degli Strazzaroli**, una de las construcciones que más recuerdan la época de la señoría de los Bentivoglio. Construido entre 1486 y 1496 por Giovanni Puccini, natural de Como, para el Gremio de los Pañeros, se restauró en 1620 con el añadido del balcón, en el que destaca una hornacina que contiene una estatua de la Virgen, que sólo se muestra con motivo de la llegada a la ciudad de la Madonna di San Luca. La decoración de la fachada se atribuyó a Francesco Francia y muestra puntos de similitud con el Palacio del Podestà, mientras que la cor-



Torre Prendiparte
Provincia de Bolonia

nisa almenada recuerda a la de la torre de la misma época de los Asinelli.

Junto al Palacio Strazzaroli se toma Via dei Giudei y, a continuación, el Vicolo San Giobbe hasta el Vicolo Tubertini y el Vicolo Mandria. Aquí se encuentra la **Torre degli Uguzzoni**, situada en una zona de la ciudad históricamente reconocida como “Gueto Judío”, construida en el siglo XIII. A diferencia de las otras torres construidas entre los siglos XI y XII, presenta una elegante puerta de arco agudo casi al nivel del suelo que ya existía en la época de su construcción. Esta torre, con los dos pasadizos que la rodean, representa uno de los rincones más característicos de la Bolonia Medieval. Uno de los pasadizos tiene una ventana de terracota al estilo del siglo XV. Al contrario que las torres cercanas (Asinelli, Garisenda, Altabella, Prendiparte), aquí algunos bloques de selenita

de la base parecen, al menos en parte, de la época, es decir, no sustituidos durante las restauraciones realizadas entre los siglos XIX y XX.

Continuando hasta Via Oberdan, se gira a la derecha e, inmediatamente después, a la izquierda, en Via San Nicolò (después de la iglesia), después a la derecha en Via degli Albari y de nuevo a la izquierda en Via Albirol; aquí llegamos hasta la **Torre dei Guidoagni**.

Después del derrumbe ocurrido en 1487, se convirtió en una casa-torre, es decir, una residencia fortificada. Este edificio representa un testimo-

nio del pasado feudal de la ciudad y la rivalidad entre las familias nobles de la época.

Girando a la derecha en Via Sant'Alò encontramos la **Torre dei Prendiparte**, conocida como la "Coronada", construida en la segunda mitad del siglo XII, junto al Palacio dell'Arcivescovado. En la cima de la torre se encuentra una característica sierra, con cuatro puntas por cada lado, que se asemeja a la corona que ha dado el nombre al monumento. Es la segunda de Bolonia en cuanto a altura (58,60 metros). Las nueve filas de paralelepípedos de la base de selenita se han restaurado en diferentes ocasiones.

El grosor de las paredes de la base es de 2,80 metros, que se reducen progresivamente hasta los 1,35 metros de la cúspide.

Al igual que para todas las torres medievales de Bolonia, se trata de unas paredes "de saco": dos cortinas de ladrillos cierran un conglomerado de piedras de río cementadas con cal blanca. Teniendo en cuenta el tamaño del lado de la base (aproximadamente nueve metros) y el grosor de las paredes, también de la base, se puede pensar que la torre se diseñó para ser todavía más alta. No se puede excluir la posibilidad de que fuera recortada posteriormente (hecho que sucediera a muchas otras torres de Bolonia). La torre se destinó en el siglo XVIII a prisión para el fuero eclesiástico (en el interior todavía pueden verse las pintadas de los encarcelados) y después se convirtió en residencia privada y, más adelante, en un establecimiento de alojamiento. A 18 metros del suelo se encuentra el escudo de arenisca, en la actualidad muy degradado, del primer arzobispo de Bolonia, Gabriele Paleotti. Volviendo a Via Sant'Alò y llegando hasta Via Altabella nos encontramos la **Torre degli Azzoguidi**. La torre tiene 54,80 metros de altura, aunque originariamente fuera más alta. En la base de la torre se ha instalado una tienda, con la base de bloques de selenita.

Desde aquí puede verse la **Torre Campanario de la Catedral de San Pietro**, levantada alrededor de una torre cilíndrica ya existente de época bizantina.

Continuamos por Via Altabella hasta Via Indipendenza, que tomamos a la izquierda para llegar hasta la Piazza del Nettuno. Pasamos bajo el Voltone del Podestà y salimos a la Piazza Re Enzo: en la esquina del palacio se encuentra la **Torre dei Lambertini** (o Torre del Capitán del Pueblo). La torre, encajada en el Palacio Re Enzo, toma su nombre de la familia Lambertini, que la construyó en el siglo XII. Propiedad del Ayuntamiento, también se llama "Torre de las mujeres", ya que se utilizaba como cárcel femenina. De nuevo en Piazza Maggiore, desde el centro de la plaza se puede ver la **Torre**



Torre dell'Arengo
Provincia de Bolonia



Foto panorámica de las torres - Provincia de Bologna

dell'Arengo (o del Podestà). Con 47 metros de altura y construida en el siglo XIII, parece estar apoyada en las arcadas del Voltone del Palacio del Podestà. A mediados del siglo XV se colocó la celda para acoger la campana de 47 quintales de peso: la campana la colocó en 1453 el científico boloñés Aristotele Fioravanti gracias a un sistema de cabestrantes que fue muy sor-

prendente y ayudó a aumentar la fama de su autor.

También desde Piazza Maggiore, recomendamos observar la última torre de este circuito: la **Torre del Reloj**. Construida a principios del siglo XIII, se encuentra en la esquina entre la Piazza Maggiore y la Via IV Novembre. En el siglo XV se volvió a elevar y se colocó el reloj público.

Mapa Circuito de los Pórticos

ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 PÓRTICO DEL PAVAGLIONE
- 2 PIAZZA DI SANTA MARIA DEI SERVI
- 3 PÓRTICO DEGLI ALEMANNI
- 4 PÓRTICO DE PALAZZO GRASSI
- 5 VIA INDIPENDENZA
- 6 PIAZZA MALPIGHI
- 7 PÓRTICO DE SAN LUCA
- 8 PÓRTICO DELLA CERTOSA



Circuito de los Pórticos

53 kilómetros: es la longitud total de uno de los monumentos más característicos de Bolonia. El pórtico es el emblema arquitectónico del espíritu acogedor y convivial de los boloñeses; un espacio mixto entre público y privado en el que se puede apreciar mejor que en ningún otro lugar la esencia de la buena vida boloñesa.

El **pórtico** surgió de la costumbre de “alargar” hacia el exterior, en la calle, el forjado de la primera planta de las casas. Este saliente se sostuvo después con vigas de madera apoyadas en bloques de selenita o de piedra, a modo de muletas. En sus inicios considerado un abuso de la construcción, más tarde lo reguló el Ayuntamiento, que impuso el uso público del pórtico aunque estuviera construido en un espacio privado. Desde ese momento, la excepción fue construir edificios sin pórtico: sólo unos pocos edificios de elegante arquitectura (Bargellini, Bentivoglio, Fantuzzi, Sanuti y pocos más) estuvieron exentos de construir pórticos. Todavía hoy, en los días de lluvia, se puede ver a los boloñeses salir a la calle sin paraguas, seguros de poder llegar a su destino sin exponerse nunca a la intemperie.

Mirando a San Petronio, se puede girar a la derecha para observar uno de los pórticos más conocidos y seguramente uno de los más visitados de la ciudad: el **Pórtico del Pavaglione**. Su nombre procede de las palabras francesas “pavillon”, es decir, pabellón, o “papillon”, mariposa. Debe recordarse que precisamente en la plaza adyacente se encontraba el pabellón que acogía el histórico mercado de los capullos de seda, de cuya elaboración Bolonia era una de las capitales europeas. Bajo este pórtico, seguramente convertido en uno de los símbolos de la ciudad, se encuentran el Museo Municipal de Arqueología y el Archiginnasio, uno de los edificios más importantes y representativos de toda



El Pórtico del Pavaglione
Provincia de Bolonia



Un típico pórtico boloñés (Piazza Santo Stefano)
Provincia de Bolonia

Bolonia. La construcción del Archiginnasio fue ordenada por el Papa Pío IV y el proyecto se confió a Antonio Morandi (llamado el Terribilia), que finalizó su construcción entre 1562 y 1563.

Formado por un pórtico de 139 metros de largo y un patio central con dos órdenes de galerías, este proyecto trajo la renovación en términos urbanísticos y permitió reunir bajo el mismo techo las diferentes escuelas universitarias.

Desde el Pavaglione, dando la espalda a San Petronio, giramos en Via Rizzoli y, continuando bajo el pórtico, llegamos a las Dos Torres y al principio de la Strada Maggiore. Desde aquí se recorre la calle hasta llegar a Santa Maria dei Servi.

Los primeros trabajos para la construcción de la **Basilica de Santa Maria dei Servi** duraron de 1346 a 1386 pero, como a menudo sucedía en las edificaciones de las catedrales góticas, continuaron durante muchos años, hasta que se acabó el ábside (modificado posteriormente por el arquitecto Guido Zucchini a principios del siglo XX). En 1492 se añadió el pórtico con las tres arcadas que se extienden hacia Porta Maggiore, mientras que en 1515 se construyó el tramo que corre por la fachada. El resto del cuadrípórtico, que se asoma a Via Guerrazzi, se terminó a mediados del siglo XIX. El interior de la



El Pórtico de Santa Maria Dei Servi

Ayuntamiento de Bologna - Sergio Buono

Basilíca, que conserva algunas de las obras más relevantes de la ciudad, guarda la célebre *Maestà* de Cimabue.

Pórtico degli Alemanni

Los que deseen continuar por la Strada Maggiore hasta la Porta Maggiore (o Mazzini), pueden llegar, en Via Mazzini justo después de las murallas, hasta el Pórtico degli Alemanni. Se trata del pórtico más antiguo de Bologna "extra moenia" y fue construido entre 1619 y 1631 por iniciativa de los Carmelitas Descalzos para unir la Puerta con la Iglesia de Santa Maria Lacrimosa degli Alemanni. El pórtico cuenta con 167 arcadas y mide 650 metros.

Desde Santa Maria dei Servi, se recorre hacia atrás la Strada Maggiore hasta las Dos Torres, y desde allí se toma Via Zamboni, otra calle que puede recorrerse totalmente bajo los pórticos. A mitad del pórtico renacentista de San Giacomo Maggiore (ver Circuito Clásico) giramos a la izquierda en Via Marsala, donde, después del cruce con Via d'Azeglio, se puede admirar el que probablemente sea el pórtico más antiguo de Bologna: el **pórtico de Palacio Grassi**.

El Palacio Grassi es uno de los edificios más interesantes y antiguos de Bologna. Iniciado en el siglo XIII, se construyó en estilo románico-gótico. El pórtico está construido con maravillosas vigas de madera.

En uno de los extremos hay una gran puerta de arco agudo, mientras que las ventanas de la



La evolución del pórtico en via Marsala
Provincia de Bologna

planta superior están decoradas con terracota. El palacio se restauró entre 1910 y 1913.

En la actualidad, el Palacio Grassi acoge el Círculo de los Oficiales de Prisiones.

De la misma forma que el Palacio Grassi, desde el siglo XIII y durante los siglos siguientes, todos los pórticos de Bologna se construyeron con estas características, hasta que en 1568 el Legado Pontificio monseñor Giovanni Battista Doria y el Gonfaloniero Camillo Paleotti dictaron un bando por el que todas las columnas de madera de los pórticos debían sustituirse por columnas de ladrillo. En caso de incumplimiento de la ley, la multa era de 10 escudos de oro y, a pesar de que el tiempo concedido fuera sólo de tres meses, muchas columnas de madera no se sustituyeron hasta el siglo XIX, cuando se decidió uniformar todos los pórticos de la ciudad. Es sólo gracias a la voluntad del conde Giovanni Gozzadini si en la actualidad podemos admirar algún resto singular de madera.

Edicto del 26 de marzo de 1568 sobre la reestructuración de los pórticos

«Viéndose la gran comodidad y la decoración pública del uso de los Pórticos de esta Magnífica Ciudad, y deseando, no sólo mantener y conservar dichos Pórticos, sino ampliarlos y adornarlos aún más para darle belleza a la Ciudad y para el disfrute universal. El Reverendísimo Monseñor, el Señor Gio. Battista Doria Gobernador, y los Magníficos y Excelentísimos Señores, Anziani Còfoli, y Gonfaloniero de Justicia junto al Ilustre Regimiento, han ordenado, y establecido, que cada persona de cualquier estado, grado y condición, deba en un plazo de tres meses, retirar todas las columnas de madera, que sostienen dichos Pórticos, pertenecientes a sus casas, y en lugar de estas reconstruir y recolocar otras columnas de piedra o de piedra cocida con la magnífica proporción que deseen, principalmente en las calles de Stra Maggiore, San Felice y Stra Santo Stefano...».



Pórtico de madera de Palacio Grassi
Provincia de Bologna

A pocos pasos nos encontramos al final de Via Marsala, donde giramos a la izquierda en **Via Indipendenza**. Aquí, bajo los pórticos, se encuentran numerosas tiendas de ropa, calzado y, en general, de cualquier tipo. La calle es una de las más animadas de la ciudad; el sábado, los boloñeses pasean y se dedican a las compras o también únicamente a las relaciones sociales, tanto en verano como en invierno, siempre protegidos del sol y de la intemperie.

Al final de Via Indipendenza, girando a la derecha, se recorre la Via Ugo Bassi hasta la **Piazza Malpighi**, donde, una vez pasada la Basílica de San Francesco (ver Circuito Clásico) se encuentra el pórtico del antiguo Convento de San Francesco. Hasta el año 1890 el pórtico estaba formado por 55 arcadas que salían de via Sant'Isaia y llegaban al desaparecido Prado de San Francesco: el tramo que "escondía" las tumbas de los Glosadores y el ábside de San Francesco, construido en 1588, fue demolido en 1890. Queda en pie la parte que desde la entrada del convento de los franciscanos se alarga hasta la via Sant'Isaia.

Desde Piazza Malpighi, por las calles Nosadella y Saragozza, se puede llegar al pórtico más extraordinario de Bologna: el que conduce al Santuario de la Beata Vergine di San Luca. El **pórtico de San Luca**, construido a partir de 1674, se prolonga durante 3.800 metros y está formado por 666 arcos. Longitud que hace que pueda ser el pórtico más largo del mundo existente en nuestros días.

El ábside de entrada del pórtico a Porta



Pórtico del Meloncello (perspectiva)
Provincia de Bologna

Saragozza se construyó en 1675 a partir del proyecto de Giovanni Giacomo Monti. El tramo de Porta Saragozza al Meloncello mide 1.550 metros, mientras que el de Via De Coubertin y Via della Certosa, 600 metros.

El Arco del Meloncello se construyó en 1732 a partir del proyecto de Carlo Francesco Dotti y une el pórtico que sale hacia San Luca con el que llega a la **Cartuja**. Este último se construyó entre 1811 y 1831 en virtud de las ofertas de Luigi Valeriani y de otros grupos de ciudadanos. Una vez al año el pórtico se convierte en escenario de una procesión que tiene orígenes muy antiguos. En 1443, según las crónicas de la ciudad, las continuas lluvias caídas desde la primavera amenazaron toda la cosecha.

Por este motivo, los Ancianos de Bologna decidieron llevar a la ciudad la imagen de la Virgen en solemne procesión. Nada más entrar la Virgen a la ciudad cesó la lluvia y, desde entonces, cada año los boloñeses renuevan el pacto trayéndola a la ciudad y dejándola allí durante una semana.

Santuario de San Luca

El **Santuario de la Madonna di San Luca** se levanta en la Colina de la Guardia y se puede llegar a él caminando bajo los pórticos de Porta Saragozza hasta la Basílica, recorriendo una larga calle "porticada" que continúa sin interrupción durante más de 3 km. El



Santuario fue restaurado y ampliado a lo largo de los siglos, pero no fue hasta 1723 cuando tomó forma el edificio actual, a partir del proyecto del arquitecto Carlo Francesco Dotti. Entre 1723 y 1757 la Basílica continuó creciendo alrededor de la capilla mayor que guarda la imagen de la Virgen con el Niño. Esta efigie se considera uno de los retratos de la Virgen que la leyenda atribuye al evangelista Lucas, de aquí el nombre de Madonna di San Luca. Convertida en patrona de la ciudad, desde el siglo XV se lleva en procesión por la ciudad cada año durante los días que preceden a la Ascensión. Dentro del santuario, de cruz griega, también se encuentran obras de los pintores boloñeses Donato Creti, Guido Reni, Vittorio Bigari, Guercino y Domenico Pestrini. La lámina de plata que recubre la imagen de la Virgen es obra de Jan Jacobs de Bruselas (1625). La visita al Santuario de San Luca se recomienda en los días soleados y claros para poder admirar al norte la vista panorámica de la ciudad (barrios del suroeste) y al sur el Apenino Tosco-emiliano.

Mapa Circuito de las Aguas

ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 ANTIGUO GUETO JUDÍO
- 2 RÍO APOSA
- 3 SAN MARTINO IN APOSA
- 4 SALTO DEL CANAL DELLE MOLINE
- 5 CURVA DEGLI ANNEGATI
- 6 VENTANA AL CANAL DELLE MOLINE
- 7 SANTA MARIA DELLA PIOGGIA
- 8 ANTIGUO PUERTO
- 9 LA SALARA (DEPÓSITO DE LA SAL)
- 10 SANTA MARIA DELLA VISATAZIONE AL PONTE DELLE LAME
- 11 SANTA MARIA DELLA CARITÀ
- 12 SANTA MARIA E SAN VALENTINO DELLA GRADA
- 13 MUSEO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL



Circuito de las Aguas



Proyecto para regular el nivel del agua (Museo del Patrimonio Industrial)
Provincia de Bolonia

Bolonia en la edad moderna fue un importante escenario industrial en el campo de la elaboración de la seda, y para que funcionaran los molinos de seda utilizaba un evolucionado sistema hidráulico del que todavía ahora se pueden encontrar algunos restos.

Bolonia era una ciudad suministrada de manera muy extensa por los **canales**: cuando, realmente, el agua corriente no llegaba todavía a la casas, el agua de los distintos canales se utilizaba en las actividades cotidianas de la población. Con la llegada de la electricidad y el consiguiente cambio del sistema de producción, los canales de la ciudad se cubrieron y se olvidaron.

Del antiguo barrio para la producción de la seda no ha quedado en nuestros días mucho que ver, ya que la producción y el comercio textil registraron a finales del siglo XVIII una parada y, poco a poco, el "barrio" fue desapareciendo.

Sin embargo, escondida bajo el entramado urbano, la red de canales aún está presente y desde hace unos años ha surgido un auténtico interés para descubrir esta "Bolonia subterránea". De hecho, existe la posibilidad de asomarse al canal delle Moline, pasear por el Navile e incluso, reservando la visita, descender al descubri-

miento del río Àposa. Y quién sabe si en el futuro se volverá a traer a la luz el Canal di Reno.

El Circuito de las Aguas está indicado para los que desean visitar el centro de Bolonia buscando algunos "rincones escondidos" e imaginar la vida urbana en la Bolonia de los canales.

El circuito empieza en Piazza Maggiore, dando la espalda a San Petronio, y se dirige a Via Rizzoli, recorriéndola en toda su longitud hasta la esquina de Piazza della Mercanzia y desde aquí tomando Via Zamboni.

En la Via Zamboni, a la izquierda, se pasa el Voltone con máscara que marca la entrada al antiguo **Gueto judío** de Bolonia, bajo el que fluye el río Àposa. En el Gueto, en el Palacio Pannolini-Malvasia, tiene su sede el Museo Judío que incluye también una biblioteca y un centro de documentación. La sección permanente del Museo Judío se centra en el tema de la identidad judía y recorre por puntos esenciales los acontecimientos históricos del pueblo judío en un arco temporal de casi 4.000 años. Dos salas, en particular, están dedicadas a la larga permanencia de los judíos en Bolonia y en la región de Emilia Romagna, desde la época medieval a la contemporánea.

Gueto Judío

La palabra gueto, con la que se denominaron todas las zonas de las ciudades reservadas a los judíos, procede originariamente de la palabra veneciana "gèto" (= colada). En Venecia la zona se caracterizaba por la presencia de una fundición de hierro, donde se efectuaban precisamente "coladas" de metal fundido. En Bolonia el gueto judío se creó el año 1556. El gueto estaba cerrado por dos puertas, una en Via Zamboni, junto a la iglesia de San Donato, y la otra en Vicolo Tubertini. Más tarde se crearon otras dos entradas: desde Via dei Giudei y desde el Voltone Spada. Los judíos, entre acontecimientos dispares, permanecieron en la ciudad hasta el año 1593, cuando Clemente VIII los expulsó definitivamente de Bolonia. La Sinagoga se encontraba en el número 16 de Via dell'Inferno, mientras que en la actualidad se encuentra en Via de' Gombruti 9. En 1996 una cuidadosa restauración devolvió al antiguo gueto la atmósfera medieval.



Una vez en Via del Carro (caracterizada por un antiguo pórtico de madera), se recorren las calles del antiguo Gueto girando a la derecha en Via dell'Inferno y llegando así hasta la Piazzetta Marco Biagi, dedicada a la memoria del abogado laboralista boloñés asesinado aquí brutalmente en 2002 por las Brigadas Rojas. Se sale del Gueto por un estrecho pasaje en el extremo de la plaza y se llega hasta la Piazza San Martino. Aquí, a la altura del empedrado, un portalón esconde una empinada escalera que conduce al cauce subterráneo del río Aposa, que puede recorrerse hasta la Piazza Minghetti. Se puede visitar el



Antiguo puerto de la ciudad
Provincia de Bolonia

maravillo recorrido hipogeo mediante visitas guiadas (para más información dirigirse a las oficinas de la IAT).

Continuando bajo del pórtico de la derecha, se accede a la entrada lateral de la **Iglesia de San Martino**. Llamada Aposa, una de las iglesias-pinacoteca de Bolonia. El interior está adornado por hermosas capillas gentilicias renacentistas que guardan valiosas obras de Paolo Uccello, Francesco Francia, Amico Aspertini, Girolamo da Carpi, Ludovico Carracci y muchos otros. Es de excepcional valor el órgano del siglo XVI, perfectamente funcionando, a la derecha del presbiterio.

Al salir de la iglesia se toma a la izquierda Via Marsala y, girando alrededor del ábside, se gira en Via Mentana para llegar hasta Via delle Moline, otra zona de canales de la antigua ciudad. En el cruce con Via Capo di Lucca, antigua Via dei Molinari, que todavía conserva las casitas adosadas habitadas por los molineros, se puede escuchar el estruendo del **Salto del Canal delle Moline**, cuya energía se utilizaba para mover los molinos de trigo.

Desde Via delle Moline se toma Via Oberdan, desde donde se puede admirar la **"curva degli Annegati"** (curva de los ahogados), una de las más fascinantes vistas al canal.

Tomando a la derecha Via Bertiera, se gira a la derecha en Via Piella, pasando bajo la Puerta Govese o Torresotto dei Piella, llegando a la famosa **Ventana al Canal delle Moline** y al puente sobre el canal, los dos con una maravillosa vista de las aguas.



La ventana de Via Piella al canal delle Moline
Ayuntamiento de Bolonia – Alessandro Salomoni

Se continúa por Via Piella girando a la izquierda en Via Righi; desde Via Righi se cruza Via Indipendenza, se recorre Via Falegnami hasta la llamada "Piazza della

El MAMbo

El MAMbo, el nuevo Museo de Arte Moderno, se inauguró el 5 de mayo de 2007 en el antiguo horno del pan. Partiendo de la gran herencia de la Galería de Arte Moderno de Bolonia y de sus adquisiciones (con obras que van del siglo XIX a nuestros días), el MAMbo representa el espacio ideal entre investigación y experimentación, ofreciendo también la calidad de una valiosa colección. El MAMbo no es sólo un "Museo", sino también un lugar donde buscar y comparar, lleno de talleres y actividades durante todo el año. El traslado de la Galería de Arte Moderno ha permitido la creación de un espacio dedicado a la recopilación y archivo de las colecciones no expuestas en las salas del museo. Los archivos comprenden la colección

de obras gráficas, formada por más de 2.000 trabajos entre láminas y dibujos.

En el Museo se encuentra también la Biblioteca-Hemeroteca, especializada en el arte del siglo XX. Conserva aproximadamente 2.000 revistas del sector y 18.000 volúmenes, de los cuales 8.000 están disponibles para la consulta: patrimonio que comprende principalmente catálogos de exposiciones de arte contemporáneo, nacionales e internacionales. Con motivo de las exposiciones temporales organizadas por el museo, está prevista la posibilidad de profundizar en los autores y los temas tratados con una selección bibliográfica específicamente preparada, que destaca la estrecha conexión existente entre las actividades expositivas y las actividades de investigación.

Pioggia", zona de antiguos oficios y talleres. Aquí se encuentra la primera de las llamadas cuatro iglesias en el agua: **Santa Maria della Pioggia**. El culto de la Virgen de la Lluvia surgió en 1561, cuando Bolonia sufrió una terrible sequía. En ese momento se autorizó una procesión en la que participaron numerosos fieles y ciudadanos. Según la tradición, las súplicas de la multitud fueron escuchadas y durante los siguientes días la lluvia cayó abundantemente.

Continuando por Via Riva di Reno, se gira a la derecha en Via Polese (en esta zona durante siglos estuvieron activos los molinos de seda), que se recorre en su totalidad para girar a la izquierda en Via del Porto. Cruzamos Via Marconi y Piazza dei Martiri

hasta llegar a Via Don Minzoni. Esta zona tuvo desde finales del siglo XII - con el trazado del canal artificial que llevaba a la ciudad las aguas del río Reno - un papel decisivo en el sistema hidráulico y económico de Bolonia. Aquí, a mediados del siglo XVI, se construyó el **puerto** para trasladar personas y mercancías, aprovechando las aguas del canal Cavaticcio en la ciudad y del Navile fuera de las murallas.

Entre 1783 y 1785 se construyó una nueva **Salara** (depósito de la sal). En la época medieval y moderna el tráfico de esta mer-

El Canal di Reno

El Canal Reno, cuya existencia está documentada ya en el siglo XII, fue uno de los canales artificiales de Bolonia. Está alimentado por las aguas del río del mismo nombre gracias a la construcción de una presa en Casalecchio di Reno. El canal entraba en la ciudad por la "Grada" (rejilla), como lo hace todavía, y fluía al aire libre por la que es en la actualidad la Via Riva di Reno. Aquí el canal tomaba el nombre de Canal delle Moline, para confluir más adelante, al oeste, en el Canal Navile.

A lo largo del Canal di Reno, en la zona donde se levanta el Santuario della Visitazione, se desarrolló el principal distrito industrial de Bolonia gracias al uso de la energía hidráulica, que se utilizó desde el siglo XIII para mover los molinos de seda. A finales del siglo XIX, una vez reducida tanto la necesidad de producción energética como la relacionada con el transporte de mercancías, los canales, abandonados y probablemente causantes de las cada vez más frecuentes epidemias de cólera, empezaron a taparse. La mayor parte del Canal di Reno ya había desaparecido a principios del siglo XX, mientras que el último tramo descubierto se cerró en 1957.



El canal delle Moline
Provincia de Bolonia

cancía se realizaba por el Po y el río Reno (llegando a Bolonia por los canales). En la actualidad esta zona, en la que se encuentra la Cineteca, la Universidad, el MAMbo (el nuevo Museo de Arte Moderno) y un centro de cultura homosexual, ha tomado el nombre de “Manufatura de las Artes”, para destacar que las artes del siglo XX han encontrado su espacio en el centro proindustrial urbano.

Saliendo del MAMbo, a la izquierda, maravillosa vista a la Salara y a la antigua cuenca portuaria, en la actualidad Parque y Canal del Cavaticcio. Volviendo hacia atrás y tomando a la derecha Via Fratelli Rosselli, se cruza Via del Porto, volviendo a pasar por el Cavaticcio, Via Azzogardino y el Parque de la antigua Tabaquera, llegando así hasta Via Riva di Reno.

Manteniendo la derecha se llega a la segunda iglesia de las aguas: **Santa Maria della Visitazione al Ponte delle Lame**, en el pasado rodeada por el Canal di Reno y por el ajetreo de las lavanderas. La iglesia de la Visitazione, dedicada a la visita de la Virgen

María a Isabel, madre de San Juan Bautista, se construyó originariamente sobre un puente, asomada al agua. Su fundación se remonta a la epidemia de peste de 1527, cuando la gente del barrio se reunió en oración ante la imagen de la Virgen pintada en un tabernáculo, colocado precisamente en el Puente delle Lame. Al acabar la epidemia, se amplió la anchura del puente para construir un oratorio, donde se trasladó más tarde la imagen milagrosa.

Continuando por el recorrido curvilíneo de Via Riva di Reno, que reproduce el recorrido del canal que se encuentra debajo, se cruza a la izquierda **Santa Maria della Carità**, tercera iglesia que en el pasado estuvo en el agua:

Una vez atravesada Via San Felice, se recorre Via della Grada hasta el Consorcio del Canal di Reno, antigua curtiduría de pieles.

Aquí se encuentra la cuarta y última iglesia en el agua: **Santa Maria e San Valentino della Grada**. Aquí el Canal di Reno entra en la ciudad a través de la última muralla, pasando por una “Grada” (enrejada) que da nombre a la iglesia (visible desde Viale Vicini).

Bolonia Termal

La historia termal de Bolonia está unida al llamado “**Pozo del Diablo**”, denominado así por los campesinos de la zona porque su agua, rica en minerales, hacía que las plantas murieran. De esta fuente, a través de un conducto de casi 2 km de longitud, se obtienen todavía hoy aguas ricas en sulfato, azufre y calcio, utilizadas en los modernos centros termales del Circuito della Salute Più. El circuito se propone continuar la tradición termal de Bolonia que se remonta, en un pasado lejano, a las termas romanas (de las que quedan restos en las calles Saragozza y Galliera), y, en épocas más recientes, a las termas de Corticella y Casaglia, abiertas desde principios del siglo XX.

www.maredellasalute.it

Además de la capital, toda la región de Bolonia es rica en fuentes termales. A cada tipo de agua, la sulfúrica, la salina, la ferruginosa o la bituminosa, le corresponde una acción específica. En la actualidad, gracias a las nuevas técnicas y a los conocimientos científicos adquiridos, todas las intervenciones se realizan cada vez de manera más atenta y satisfactoria. De esta manera, a cada ciudad termal - **Porretta Terme, Castel San Pietro Terme y Monterenzio** - le corresponde un excelente motivo por el que decidirse a relajarse y, como desde hace ya dos mil años, dedicarse al baño en un ritual de bienestar y salud.

Grada en el Canal Reno

La palabra “grada” indica una rejilla o red con gruesas mallas metálicas que se colocaba transversalmente al curso del agua y que, de noche, tenía la función de cerrar el acceso a la ciudad. Se temía que uno o más hombres, nadando a ras del agua, pudieran penetrar en las murallas y abrir una de las puertas o de los accesos adyacentes, facilitando así la entrada a sus compañeros de armas. En el pasado en Bolonia las rejillas eran numerosas a lo largo de las murallas para protegerlas de los pasos a través de los cuales el agua de los ríos, torrentes y canales entraba o salía de la ciudad. Una rejilla que todavía existe está situada en Viale Enrico Panzacchi, en el cruce con Via Rubbiani, a través de la cual entraba a la ciudad el río Àposa (o Àvesa) tras el desvío de su curso llevado a cabo después del año 1070. Antes de esta fecha, el Àposa entraba en la ciudad a través de un puente, que también disponía de rejilla, situado junto a la Puerta San Mamolo (en aquella época llamada San Mamante o San Mama).

El circuito ha finalizado. Se regresa hacia Piazza Maggiore, recorriendo Via Ugo Bassi, a la que se llega desde Via San Felice o desde Via del Pratello.

Para profundizar en el conocimiento de la Bolonia industrial, se recomienda una visita al Museo del Patrimonio Industrial.

Museo del Patrimonio Industrial

El museo está situado en la antigua Fornace Galotti, construida en 1887 para la producción de ladrillos en el Canal Navile y en funcionamiento hasta 1966. La maravillosa escenografía del recorrido de la exposición está formada por el Horno Hoffmann para la cocción de los ladrillos, en la planta baja, y los espacios del antiguo secadero de los materiales “crudos”, en las dos plantas superiores. Estas últimas se han realizado utilizando los materiales que recuerdan el pasado industrial del edificio: ladrillos para las paredes y los techos, barro cocido y madera para los suelos y hierro para los cornisamentos. En la planta baja del edificio, su historia y la producción de los ladrillos se ilustra con murales, paneles y obras hechas a mano; es especialmente interesante la Galería de las imágenes a lo largo del recorrido del antiguo Horno Hoffmann: mediante un sistema de fotocélulas se proyectan al paso del visitante imágenes relativas a los profundos cambios sufridos por la ciudad de Bolonia entre los siglos XIX y XX. El museo, creado en 1982, documenta la historia de la producción industrial de Bolonia desde la Edad Media hasta nuestros días, destacando las etapas y los modelos de crecimiento que han marcado la excelencia económica de la ciudad. El hilo conductor del recorrido son los productos gracias a los cuales Bolonia ha impuesto su imagen en los mercados internacionales: la tela de seda, la mortadela y el chocolate, la maquinaria, las motocicletas, los automóviles, la mecánica de consumo y, por último, la mecatrónica. Las colecciones están formadas por un núcleo histórico compuesto por los materiales de la Institución Aldini Valeriani y por posteriores adquisiciones con el objetivo de documentar el patrimonio arqueológico industrial de la ciudad. La sedería boloñesa de los siglos XV-XVIII, sector de producción de gran complejidad que durante siglos representó la riqueza económica de la ciudad, está documentado por un núcleo de aparatos y estructuras escenográficas específicamente diseñadas y realizadas, relevantes tanto por la eficacia didáctica y evocativa como por los testimonios de una práctica museística estrechamente unida a la investigación histórica y científica. Destacan el modelo a escala 1:2 del molino de seda de estilo boloñés (anticipación del primer sistema de fábrica), la maqueta a escala 1:33 del molino Pedini, la maqueta a escala 1:200 del barrio Rizzardi de molinos de seda, el “Teatro de las aguas y de los molinos”, una exposición que muestra el sistema artificial de los canales y de las alcantarillas en Bolonia en el siglo XVIII. Hacen de unión entre la época antigua y la moderna algunos productos del sector alimentario, como la mortadela y el chocolate sólido, cuya elaboración ha sabido



Reproducción de un molino de seda
Provincia de Bolonia

con el paso del tiempo combinar la artesanía con la capacidad industrial. La Colección de la Institución Aldini Valeriani está dividida en diferentes secciones correspondientes a las fases de desarrollo de la formación técnica en Bolonia: Colección Giovanni Aldini (materiales desde finales del siglo XVIII a 1834, que comprenden instrumentos para los experimentos de electricidad, química, mecánica, vapor, geodesia y otros aparatos y máquinas dejados en herencia al Ayuntamiento en 1834 bajo la promesa de la creación de un organismo de formación profesional); escuelas técnicas de Bolonia (1844-1860, con modelos de máquinas, motores, herramientas de trabajo, piezas de transmisión del movimiento, aparatos demostrativos del equilibrio de las fuerzas y de las máquinas simples más importantes); Departamento Aldini de física y química aplicada (1863-1876, más de trescientas cincuenta piezas que documentan disciplinas de la mecánica, óptica, acústica, electricidad, uso de las fuentes de energía e importantes aplicaciones tecnológicas), Institutos Aldini Valeriani (desde 1878 a nuestros días: utensilios, máquinas, herramientas de trabajo, aparatos de los diferentes talleres de especialización, equipos para demostraciones). De gran interés para la historia de la industria de Bolonia del siglo XX es la Colección de máquinas automáticas para el envasado, dosificación y embalaje fabricadas por empresas boloñesas desde los años 20 a los años 80. Se trata de prototipos que todavía funcionan y documentan las principales innovaciones de producto y de proceso del envasado en los distintos sectores de producción – alimentario, farmacéutico, pastelería, cosmético: una colección única y de valor europeo, ejemplo de innovación tecnológica, integrada con videos relativos a los distintos ciclos de producción. La Colección de prototipos, modelos, herramientas de trabajo, productos y máquinas de los principales sectores de producción de Bolonia (automoción, mecánico, mecatrónico y otros) documenta la excelencia conseguida por la ciudad en estos sectores industriales.

Circuito de las Aguas

La “Circla”: la última muralla (siglo XIII)

La “Circla”: tramos que han sobrevivido

Canales y río Aposa

Canales: tramos descubiertos

Planta de la ciudad romana

(Época imperial)

Muralla de selenita (siglos IV-VI)

- a Puerta Stiera
- b Puerta Procola
- c Puerta Ravagnana
- d Puerta Piera

Ampliación longobarda (siglo VIII)

Red de calles muy fortificadas, con una disposición radial contra los bizantinos de Rávena

Muralla de las Torres (finales del siglo XII)

Torres

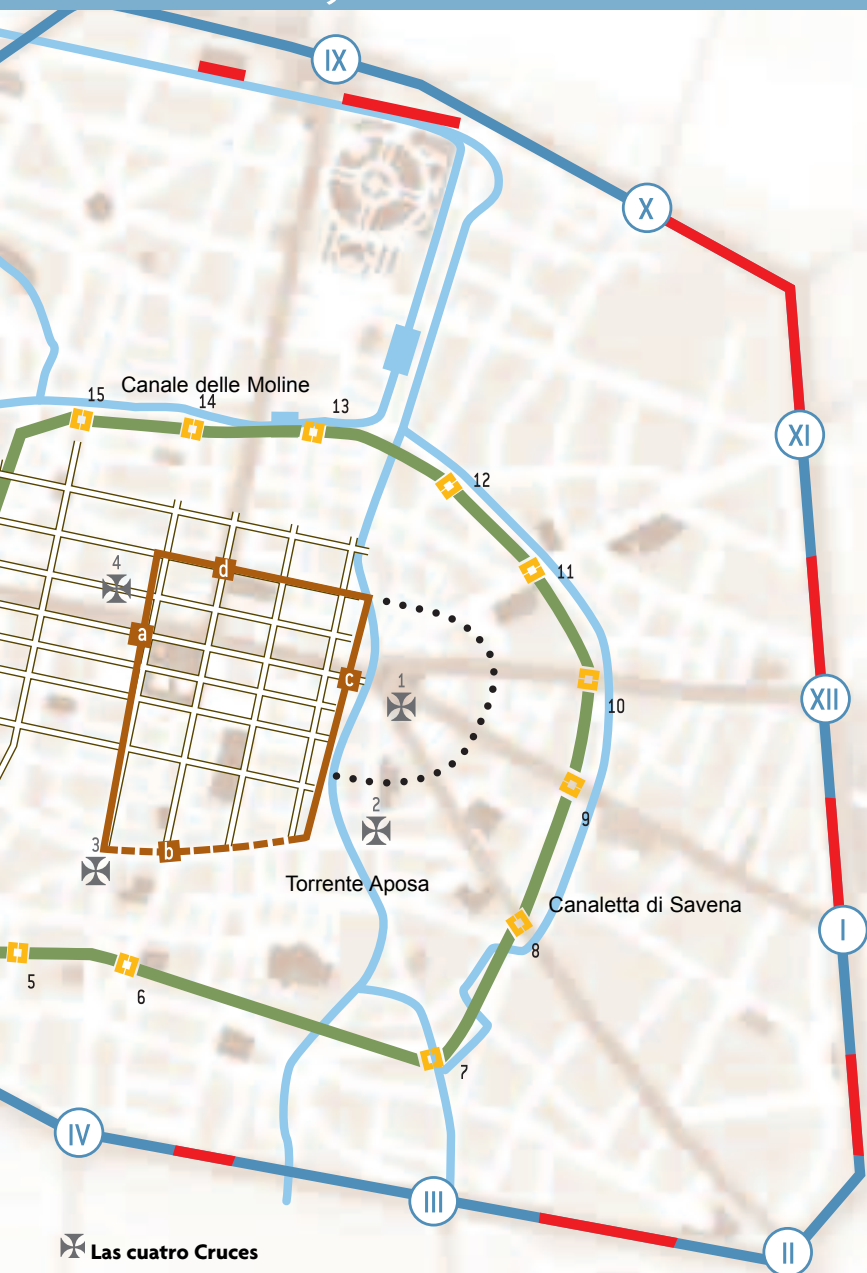
- 1 Torre de Puerta Stiera
- 2 Torre de Puerta Nova (todavía existente)
- 3 Torre de Barberia
- 4 Torre de Borgo Saragozza
- 5 Torre de S. Agnese
- 6 Torre de S. Procolo
- 7 Torre de via Castiglione (todavía existente)
- 8 Torre de Strada S. Stefano
- 9 Torre de Strada Maggiore
- 10 Torre de via S. Vitale (todavía existente)
- 11 Torre de via S. Donato (tramo de muralla que ha sobrevivido)
- 12 Torre de S. Martino in Aposa
- 13 Torre de Puerta Govesa o de via Piella (todavía existente)
- 14 Torre de Puerta Galliera
- 15 Torre de Poggiale
- 16 Entrada posterior de Borgo Casse (tramo de muralla que ha sobrevivido)
- 17 Torre de Berno

Las 12 Puertas

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| I Puerta Maggiore (o Mazzini) | VII Puerta S. Felice (o Saffi) |
| II Puerta S. Stefano | VIII Puerta Lame |
| III Puerta Castiglione | IX Puerta Galliera |
| IV Puerta S. Mamolo (desaparecida) | X Puerta Mascarella |
| V Puerta Saragozza | XI Puerta S. Donato |
| VI Puerta S. Isaia (desaparecida) | XII Puerta S. Vitale |



los canales y murallas de Bolonia



Las cuatro Cruces

Colocadas por San Ambrogio (finales del siglo IV) o por San Petronio (siglo V). Retiradas en 1798, en la actualidad conservadas en la iglesia de San Petronio.

- 1 Cruz de Puerta Ravegnana
- 2 Cruz de Strada Castiglione
- 3 Cruz de Puerta Procola
- 4 Cruz de Puerta Stiera

Mapa Circuito de la Música

ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 TEATRO COMUNALE
- 2 CASA NATAL DE OTTORINO RESPIGHI
- 3 MUSEO INTERNACIONAL Y BIBLIOTECA DE LA MÚSICA
- 4 CASA ROSSINI
- 5 ACADEMIA FILARMÓNICA
- 6 CASA DONIZETTI
- 7 SALA STABAT MATER
- 8 ANTONIANO

IN PROVINCIA

BUDRIO y la ocarina

PIEVE DI CENTO y los luthiers



Circuito de la Música



Teatro Comunale (sala Bibiena)
Teatro Comunale - Andrea Oliva

Bolonia, según la definición de la UNESCO, es “Ciudad creativa de la música” y desde siempre ha contado con una gran tradición musical.

Aquí nacieron o se alojaron músicos como Ottorino Respighi, Gioacchino Rossini, Gaetano Donizetti, Giovanni Battista Martini e incluso Wolfgang Amadeus Mozart. Llegando a nuestros días, la ciudad destaca todavía por estar siempre a la vanguardia en la creación de nuevas tendencias musicales gracias a un nutrido abanico de compositores y cantautores en el mundo de la música ligera italiana.

El circuito sale de Piazza Maggiore. Se toma via Rizzoli y se recorre hasta las Dos Torres, a continuación giramos en Via Zamboni y continuamos hasta Piazza Verdi. Aquí se encuentra el Teatro Comunale, testigo desde hace más de dos siglos de la vida musical de Bolonia y de todo el mundo. El **Teatro Comunale** se levanta en el lugar que ocupaba el Palacio de los Bentivoglio, destruido

en 1507. El teatro se construyó a partir del proyecto de Antonio Galli Bibiena y se inauguró en 1763. Posteriormente, en distintas fases, se realizaron los frescos de su interior y restauraciones de diferente tipo. Durante la temporada de otoño de 1805 (la inauguración del nuevo teatro se había celebrado el 19 de mayo), había debutado en el desaparecido Teatro del Corso un Rossini con apenas trece años, intérprete de Adolfo en el reparto de la *Camilla* de Paër, en unos años que vieron al futuro “Cisne” de la ópera italiana ocupado en el aprendizaje boloñés entre las paredes del recién creado Liceo musical. Años después Rossini regresó a Bolonia como protagonista en el Teatro Comunale. En 1842 llegó a Bolonia su **Stabat Mater** que, para el estreno italiano en la antigua sede universitaria del Archiginnasio, estuvo dirigido por Gaetano Donizetti. En 1931, se realizaron nuevos trabajos después del incendio del escenario. La fachada que ahora se puede admirar se finalizó en 1937. La plaza situada en frente del teatro se llama Piazza Verdi, y a ella se asoman las Cuadras de los Bentivoglio que posteriormente, en 1692, fueron la sede del Monte della Canapa, instituto del Monte de Piedad de Bolonia, primer ejemplo de crédito especial (anticipo sobre la mercancía). La luneta debajo del pórtico que representa el *Descenso con San Antonio Abad* fue realizada por Giovanni Francesco Spini en 1692.

Una vez dejado el Teatro Comunale, tomamos Via Petroni y, a continuación, giramos a la derecha en Via San Vitale. A la altura de Via Guido Reni



Teatro Comunale
Teatro Comunale



Museo de la Música

Provincia de Bolonia – Guido Avoni

entramos en la calle hasta el número 8, donde una lápida señala la **casa natal de Ottorino Respighi**. Al final de Via Guido Reni, girando a la izquierda en Strada Maggiore, llegamos al Museo de la Música.

El **Museo Internacional y Biblioteca de la Música**, recientemente inaugurado, tiene su sede en el prestigioso Palacio Sanguinetti. El edificio se ha vuelto a abrir finalmente al público después de una larga y cuidadosa restauración, que ha devuelto a su esplendor original los frescos realizados entre finales del siglo XVIII y principios del XIX. La planta noble del Palacio acoge las salas de la exposición, que recorren casi seis siglos de historia de la música europea, con más de un centenar de pinturas de músicos ilustres, más de ochenta instrumentos musicales antiguos y una gran selección de documentos históricos de gran valor: tratados, volúmenes, libretos de ópera, cartas, manuscritos, partituras, documentos autógrafos, etc. Todas las colecciones proceden del legado del Padre Giambattista Martini, una de las personalidades musicales más importantes del siglo XVIII. El circuito del museo se abre entre las “exuberantes” decoraciones de la Sala Boschereccia, con algunas obras simbólicas que sirven de preludio al visitante que se dispone a emprender el viaje por el universo musical. Las dos salas siguientes están dedicadas al padre espiritual del nuevo museo, pintado en un retrato oval de Angelo Crescimbeni: Giambattista Martini, a cuyo valioso legado moral, intelectual y material, se rinde aquí homenaje y se da a conocer al gran público. En concreto, en la tercera sala se muestran las relaciones entre el Padre Martini y las personalidades de relieve del mundo musical de la época, entre las que se encuentra el joven Mozart. En la misma sala también se pueden admirar las famosas *Estanterías de la librería musical* de Giuseppe Maria Crespi. Se continúa por la sala llamada “La idea de la Música”, dedicada a los teóricos musicales del siglo XV al XVII, que expone importantes ejemplos de tratados

musicales, los correspondientes retratos de los autores y algunos instrumentos musicales de gran importancia como el *clavecín omnitonum* (una pieza única) de Vito Trasuntino, realizado en Venecia en 1606. Algunas de las piezas más relevantes se exponen en la sala siguiente, Sala de las Artes, dedicada a los “Libros para música e instrumentos de los siglos XVI y XVII”. Guardados en modernísimas vitrinas circulares, colocadas en el centro de la sala para hacer destacar la rica decoración del pavimento, se pueden admirar textos rarísimos de finales del siglo XV, hasta llegar al famoso *Harmonice musices Odhecaton A.*, el primer libro musical de imprenta, realizado por Ottaviano Petrucci en 1501. A continuación los instrumentos: los laúdes, la armonía de las flautas de Manfredo Settala de 1650 y las *pochette*, pequeños violines utilizados como instrumento por los maestros de baile. No faltan las zanfonas, los serpentones y el conjunto extraordinario de cuernos y cometas de los siglos XVI y XVII y, por último, un instrumento de escena muy singular, la tiorba con forma de *khitara*.

La ópera italiana se convierte en protagonista en las siguientes salas. En primer lugar el siglo XVIII, con una sala totalmente dedicada al célebre cantante Carlo Broschi, llamado Farinelli: domina su maravilloso retrato pintado por Corrado Giaquinto, junto a los retratos de castrados de diferentes épocas y de compositores de la época, entre ellos Antonio Vivaldi y Domenico Cimarosa. Sigue a continuación el siglo XIX con Gioachino Rossini, cuyo nombre está inseparablemente relacionado con Bolonia: retratos, bustos, libretos de las primeras actuaciones de Isabella Colbran, cantante y primera esposa, la partitura escrita a mano de *El Barbero de Sevilla*, así como objetos personales curiosos como la bata o la peluca, y su piano de cola construido en 1844 por Camille Pleyel. El recorrido continúa, a través de los siglos, con las costumbres y las modas musicales, en la sala dedicada a los “Libros para música e instrumentos de los siglos XVIII y XIX”: violas de amor y flautas traveseras junto a las partituras compuestas por Torelli, Vivaldi, Bertoni y otros, además de clarinetes y la maravillosa *Buccina* realizada en Lyon por Jean Baptiste Tabard (1812-1845). Además del recorrido de la exposición, el museo acoge el taller del famoso luthier de Bolonia Otello Bignami.

Saliendo del museo se continúa por la Strada Maggiore y se avanza hasta encontrar a la derecha la Via Guerrazzi. Aquí tiene su sede la Academia Filarmónica.

La Academia Filarmónica, en el transcurso de sus más de trescientos años de historia, de asociación profesional de músicos boloñeses o emilianos, ha pasado a ser una etapa para el reconocimiento internacional, reuniendo a las más importantes personalidades del mundo musical.



Academia de Filarmónica

Provincia de Bolonia – Guido Avoni

De estas personalidades la Academia conserva documentos y partituras escritas a mano, retratos e instrumentos musicales que fueron de su propiedad o se utilizaron en las reuniones académicas. Entre los socios de la Academia, el más famoso es seguramente Wolfgang Amadeus Mozart. En 1770, a la edad de catorce años, Mozart realizó el primero de sus tres viajes a Italia, y Bolonia fue seguramente una de las etapas más importantes de aquel viaje; en el transcurso de una primera estancia breve en el mes de marzo, acompañado por su padre Leopold, entró en contacto con el ambiente musical de Bolonia, actuando en el palacio del Conde Gian Luca Pallavicini en la Strada San Felice; regresó a Bolonia en julio y permaneció hasta mediados de octubre, residiendo en la magnífica Villa Pallavicini en la Croce del Biacco. Desde Via Guerrazzi se llega a Via Santo Stefano y se gira a la derecha hasta Via de' Pepoli donde, en el número 1, vivió **Gaetano Donizetti**. Aquí el compositor de Bérgamo vivió entre 1815 y 1817, mientras era estudiante del Padre Stanislao Mattei. Durante su estancia en Bolonia también parece ser que Donizetti se convirtió en un gran jugador de brisca.

La Bolonia de los cantautores

También en nuestros días Bolonia es una de las capitales de la música italiana. Son innumerables los cantantes que aquí han nacido o que, por elección, se han trasladado bajo las Dos Torres. En especial puede ser divertido encontrar menciones de Bolonia en los textos de muchas canciones de autor italianas.

Lucio Dalla nació en Bolonia el 4 de marzo de 1943, fecha immortalizada en el título de su famosísima canción. En otra estrofa canta: "Paseando un poco me encontré a alguien que se había perdido, le dije que en el centro de Bolonia no se pierde ni siquiera un niño, me mira sorprendido y me dice –soy de Berlín–". También Dalla, que junto con otros cantantes encarna el *bisanot* boloñés (que vive la noche, literalmente "el que mastica la noche"), ha dedicado recientemente

una canción a su ciudad: *Dark Bologna*, un auténtico homenaje a Bolonia, con sus virtudes y sus defectos: "Bolonia, te he echado mucho de menos, espero la medianoche para comprar el periódico, el Estadio, el Trotto, el Resto del Carlino, llueve muy fuerte pero no me mojaré, hay una bar con pórtico, me tomo un capuchino, pero que jaleo, cuánta gente, qué es esta confusión."

Si Lucio Dalla encarna al boloñés genuino, **Francesco Guccini**, boloñés de adopción, ha dedicado preciosas canciones a la ciudad. Por ejemplo en: "– y yo, un vulgar modenés, a traba-

Mozart en Bolonia

Wolfgang Amadeus Mozart ha sido probablemente el estudiante de música más famoso que haya acogido nunca Bolonia.

En Villa Pallavicini Mozart estudió para pasar el examen de entrada en la Academia Filarmónica de Bolonia con la ayuda del Padre Martini. Para conseguir el importante título de miembro de la Academia, muy anhelado por los compositores que se querían acreditar a nivel europeo, era necesario aprobar un examen especialmente difícil. La prueba consistía en componer una antifona para cuatro voces del gradual romano.

El joven Mozart no dominaba todavía todas las reglas del contrapunto, por lo que fue necesaria la intervención del Padre Martini que, habiendo observado inmediatamente las dotes del chico, le pasó a escondidas la versión correcta de la prueba. Mozart siempre estuvo muy agradecido al Padre Martini, tanto como para enviarle una carta en 1776 en la que escribía: "*Alabo devotamente a todos los Señores Filarmónicos; siempre me encomiendo a su gracia y no ceso de afligirme al verme alejado de la persona del mundo que más amo, venero y quiero, e inviolablemente me declaro de Vuestra Paternidad muy Reverenda más humilde y devotissimo servidor*".

El Antoniano y el festival de la canción para niños “Zecchino d’Oro”

Entre las instituciones musicales más conocidas de la ciudad se debe mencionar el Antoniano. La primera piedra del Antoniano se colocó en 1953. Las iniciativas originarias (el comedor para los pobres, la Academia de Arte Dramático, el cine teatro) de los años 60 estuvieron acompañadas por actividades totalmente inéditas como producciones televisivas y discográficas. Entre estas emisiones la más famosa y querida fue sin duda el “Zecchino d’Oro”, destinado a convertirse no sólo en una esperada cita anual, sino también una pequeña llave de la imaginación, así como un elemento importante de la historia de la televisión italiana. El Zecchino d’Oro es un festival internacional de la canción para niños que promueve la producción de canciones para la infancia artísticamente válidas, inspiradas en ideales éticos, cívicos y sociales.

Creado en Milán en 1959, a partir de una idea del presentador de televisión Cino Tortorella, y transmitido por la RAI, el Zecchino d’Oro (canciones para niños interpretadas por niños y votadas por niños) llega al Antoniano en 1961, y se convierte rápidamente en una de las citas televisivas más esperadas del año. Con el paso de los años el Zecchino d’Oro se cuenta a sí mismo y al mundo entero con sus estribillos (*Il valzer del moscerino, Il pulcino ballerino, Popoff, Quarantaquattro gatti, Il caffè della Peppina*), sonrío con los gags de su conductor disfrazado de mago, el Mago Zurlì, y Topo Gigio, un muñeco animado, y crece en el intercambio afectuoso entre Mariele Ventre, directora del coro infantil, y sus niños. En 1976 el festival se convierte en internacional. En cada edición participan 7

canciones italianas y 7 canciones de otros países y, al escenario del Antoniano, llegan de todo el mundo fábulas en música, plegarias, ritmos por descubrir, sonidos lejanos y sugerentes.

Junto al Zecchino d’Oro, la institución más conocida y que caracteriza al Antoniano es el coro infantil llamado “Piccolo Coro” (pequeño coro). Fundado por Mariele Ventre en 1963, el coro estaba formado originariamente por cinco niños de Bolonia que habían participado en el Zecchino d’Oro; con el paso de los años se ha convertido en uno de los conjuntos corales infantiles más famosos del mundo. Escuela de canto con una didáctica que reserva una especial atención a la dimensión social y formativa del canto coral y que se lleva a cabo durante todo el año. El Piccolo Coro (3-11 años es la edad de sus componentes) acompaña la participación anual en el Zecchino d’Oro con una importante actividad discográfica y concertística en Italia y fuera de sus fronteras, con participaciones en transmisiones de radio y televisión. Desde 1995 ha añadido a su nombre el de su fundadora, transformándose en Piccolo Coro “Mariele Ventre” del Antoniano.



Piccolo coro del Antoniano - Antoniano

jarme su amor, aunque fuera servil –”, como dice en *Bologna*, quizás una de las pinturas en versos más completas y sentidas. Para aquellos que en cambio quieren descubrir dónde se encuentra via Paolo Fabbri 43, que cuando se escribió la canción era la residencia de Guccini, es necesario un paseo fuera de la Puerta San Vitale en el barrio llamado Cirenaiica. También fuera de la puerta se encuentran las tabernas a las que Francesco Guccini ha hecho referencia en diferentes ocasiones en sus letras y a las que ha dedicado una canción entera: *Canzone Delle Osterie Di Fuori Porta* (Canción de las tabernas de fuera de las murallas). Volviendo al centro, en via Rizzoli, se encuentra el bar más famoso de la música italiana: el Roxy Bar. **Vasco Rossi**, nacido en Zocca (Módena) y también trasladado a Bolonia, decretó la inmortalidad de este lugar en la canción *Vita Spericolata* (Vida temeraria): “Y nos encontraremos como las estrellas para beber whisky en el Roxy Bar o nunca nos encontraremos, cada uno con sus lios –”. Volviendo a los boloneses de nacimiento, se

descubren muchos otros que han llenado las listas de éxitos italianas en los últimos años.

Luca Carboni declaró hace tiempo: “Pensándolo bien nunca he escrito una canción dedicada enteramente a Bolonia. Sí, muchas menciones en muchas canciones, pero nunca una canción sola. Lo haré cuando me venga una en dialecto bolognès, y será una balada de amor. Es un proyecto que tengo pensado desde hace años, pero no es fácil”.

Tampoco **Gianni Morandi**, nacido en Monghidoro y auténtico icono bolognès, ha dedicado una canción entera a Bolonia, pero queda claro que toda su poética está ligada a la ciudad a la que fue enviado para estudiar canto con la maestra Alda Scaglioni, descubridora de talentos musicales para lanzar a las salas de fiestas de la región.

Entre las nuevas generaciones es fácil recordar el éxito de **Cesare Cremonini** con los Lunapop: “... y qué fantástico dar vueltas por las colinas de Bolonia!”

Capítulo a parte merecen las canciones en dialecto boloñés. Mencionamos a dos cantautores que han mantenido la tradición de los “canta historias” hasta nuestros días. **Dino Sarti**, desaparecido en 2007, organizaba legendarios conciertos a mediados de agosto en la Piazza Maggiore y era famoso por ser un intérprete de versiones en dialecto. Teniendo en cuenta la correspondencia entre el boloñés y el francés, Dino Sarti llegó a reinterpretar el “Non, je n’ai rien oublié” de Charles Aznavour, traducida como “No, an m’scurdarò mai” y “Les vieux” de Jacques Brel, traducida como “I vic”.

Otro abanderado del dialecto boloñés es **Andrea Mingardi**. Nacido como cantante rock, Mingardi descubrió posteriormente su pasión por el dialecto y compuso irónicas e irreverentes canciones además de readaptar éxitos indiscutibles. “Fat mandèr da to mama a tór dal lat” (Dile a tu mamá que te mande a buscar la leche) es la versión reggae de la célebre “Fatti mandare dalla mamma...” de Gianni Morandi que además cantó a dúo con Mingardi. Otros títulos famosos inspirados en los modismos del dialecto boloñés son “Benéssum” (Muy bien) y “Soccmel” (¡Dios mío!). Para los que quieran regalarse un paseo fuera de la ciudad, el circuito de la Música puede continuar en **Budrio**, patria de la ocarina y ciudad llena de monumentos que demuestran sus antiguos fastos. La ocarina es un instrumento musical de viento popular hecho con terracota, realizado en diferentes tamaños y capaz de ejecutar un concierto en distintos tonos. Este instrumento lo inventó Giuseppe Donati, natural de Budrio, en 1853 y durante todo el siglo XIX tuvo un gran éxito, incluso a nivel internacional, de tal manera que empezó incluso a fabricarse en París y Londres. Los conciertos del primer grupo de ocarinistas de Budrio se celebraron incluso ante los zares y en el Moulin Rouge.

En la actualidad, la ocarina es protagonista de un festival bienal, que reúne a artistas y aficionados de todo el mundo. El museo de la ocarina, realmente único en el mundo, muestra la evolución de este particular instrumento musical, sus técnicas de fabricación y los repertorios musicales tradicionales a través de ejemplares presentes y un extenso conjunto documental, bibliográfico y sonoro.

Otro lugar importante de la provincia es **Pieve di Cento** con sus luthiers. En la Puerta Ferrara del siglo XIV, de la que se han descubierto recientemente las almenas de la época de los Bentivoglio, y en los locales de la antigua carnicería tiene su sede en la actualidad la Escuela de Luthiers del Centopievese, a la que asisten estudiantes italianos y de otros países. La Escuela, junto con el Museo de la Música, muestra la intensa tradición musical y artesanal de Pieve, donde los talleres de luthiers están documentados desde el siglo XVIII.

Radio Libres

La primera radio libre de la historia italiana nació en Bolonia a las 11 de la mañana del 23 de noviembre de 1974. “Radio Bolonia para el acceso público” transmitía desde una roulotte aparcada cerca de una antigua fábrica en la colina de la Osservanza con un radio de alcance capaz de llegar a casi 700.000 habitantes. La fundación de la radio se debe a un grupo de jóvenes operadores: la Cooperativa de Trabajadores de la Información, capitaneada por Roberto Faenza y Rino Maenza. Los dos directores concibieron la primera transmisión radiofónica libre italiana de manera totalmente diferente de la que se transmitía desde la RAI. Al poco tiempo, el 30 de noviembre, el gobierno de Moro se pronunció con un decreto sobre la reforma de las emisoras de estado: la intención de Faenza y sus compañeros era demostrar la importancia de la descentralización de la información y garantizar a todos la posibilidad de intervenir en la radio. Pocos meses después de esta primera experiencia, en toda Italia empezaron a aparecer emisoras de radio totalmente autónomas, que transmitían pocas horas al día. Entre 1975 y 1976 también se fundaron Radio Bologna Notizie, Radio Bologna 101 y Teleradio Bologna, además de Radio 2001, Modulazione Special, Nettuno Onda Libera y la ya famosa Radio Alice, cerrada por la policía en marzo de 1977. La mejor, según muchos, era Punto Radio de Zocca, que disponía de un repetidor para Bolonia en San Luca, cerca del funicular. Llegó al máximo de su popularidad con Vasco Rossi, que conducía por la tarde el programa Sound on Sound. En esta emisora se lanzó el álbum Trapezio de Renato Zero el verano de 1976 e incluso se organizó su concierto en el Punto Club, la discoteca de verano de Zocca. Se dedicaba mucho espacio a los cantautores, con profundizaciones en los textos, seguidos de piezas musicales de jazz y música clásica. Además de la música, en las radios libres el material que se emitía estaba formado por intervenciones de los ciudadanos sobre acontecimientos de la ciudad: desde los problemas de tráfico a la crisis económico-financiera. El material lo recopilaban estudiantes o trabajadores que paseaban por la calle con la grabadora en la mano para captar las opiniones de la gente sobre problemas de interés general. Algunas veces eran los propios oyentes los invitados a intervenir en la redacción, y esta fórmula “abierta”, experimentada por las radios libres de Bolonia por primera vez en Italia, no ha desaparecido todavía.

Mapa **Circuito Enogastronómico y compras**

ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 EL QUADRILATERO: MERCATO DI MEZZO
- 2 LOGGIA DELLA MERCANZIA
- 3 MUSEO MUNICIPAL DE ARQUEOLOGIA
- 4 VIA UGO BASSI Y MERCATO DELLE ERBE
- 5 VIA DEL PRATELLO Y VIA SAN FELICE
- 6 VIA INDIPENDENZA
- 7 LA PIAZZOLA
- 8 ENTRE LAS CALLES RIZZOLI, D'AZEGLIO, FARINI Y CASTIGLIONE
- 9 GALERÍA CAVOUR
- 10 CORTE ISOLANI: ENTRE PIAZZA SANTO STEFANO Y STRADA MAGGIORE

EN LA PROVINCIA

RUTA DE LOS VINOS Y DE LOS SABORES
"CITTÀ CASTELLI CILIEGI"

RUTA DE LOS VINOS Y DE LOS SABORES
"COLLI D'IMOLA"

RUTA DE LOS VINOS Y DE LOS SABORES
"APPENNINO BOLOGNESE"

ENOTECA REGIONAL
DE EMILIA ROMAGNA (Dozza)



Circuito Enogastronómico y compras



Puestos del Mercato di Mezzo
Provincia de Bolonia

Bolonia es célebre por la innata hospitalidad y simpatía de sus habitantes, tanto como para ser considerada una de las ciudades más cordiales y agradables de Italia. No se escapan de esta regla sus vendedores, depositarios de la antigua cordialidad de los comerciantes del pasado. Además de la simpatía, a los clientes de las tiendas de Bolonia se les ofrece también una gran variedad de artículos, productos y exquisiteces.

Por lo que respecta a la confección, la ciudad cuenta con antiguas tradiciones en la moda, de tal manera que las calles comerciales de Bolonia están llenas de elegantes talleres artesanales que elaboran calzado y elegantes trajes a medida. Sin embargo no faltan, sobre todo en las calles del centro, los talleres y las boutiques de las marcas más importantes de la moda italiana e internacional, junto a los puestos llenos de color del mercadillo al aire libre.

Para los que en cambio llegan a la ciudad a la búsqueda de las exquisiteces de su increíble cultura culinaria, “Bolonia la Gorda” no necesita presentaciones: tortellini, lasañas, tagliatelle y passatelli, pasta di riso (tarta de arroz) y certosino (dulce navideño con fruta confitada) son sólo algunos de los innumerables platos que se pueden saborear en la ciudad. No es fácil encontrar en el entramado urbano luga-

res que puedan por sí mismos representar las especialidades gastronómicas, ya que toda la ciudad está empapada de esta cultura de la comida y de la abundancia. Como dijo Ippolito Nievo “en Bolonia se come en un año lo que en Venecia se come en dos, en Roma en tres, y lo suficiente para cinco años para los turineses y para veinte para los genoveses...”

Desde Piazza Maggiore, mirando San Petronio a la izquierda, se entra en el **Quadrilatero**. Estos callejones traen a la mente los antiguos gremios profesionales: la via Pescherie Vecchie está dedicada a la compra y venta del pescado, via Caprarie toma su nombre de las antiguas carnicerías de carne de oveja y cabra, via delle Clavature es donde tenían su sede los cerrajeros (las *clavature* eran las cerraduras) y, por último, via delle Drapperie es testimonio del gremio de los tapiceros. In estas típicas calles se puede comprar cualquier exquisitez, además de piezas de artesanía de gran valor y joyas. Desde la época romana se encuentra aquí el llamado “**Mercato di Mezzo**”: en la actualidad, entre mostradores y tiendas todavía se venden productos típicos, fruta, verdura y quesos. Aquí también se pueden encontrar algunas de las tiendas de comestibles más conocidas y antiguas de Bolonia en las que todavía se pueden comprar las especialidades tradicionales.



De compras por el Quadrilatero
Ayuntamiento de Bolonia – Sergio Buono

En el centro del Quadrilatero, en Via Clavature, se levanta el Santuario de **Santa Maria della Vita**, cuya cúpula puede verse desde la Piazza Maggiore sobre el Palacio dei Banchi. En su interior se puede admirar la celeberrima *Lamentación sobre Cristo muerto*, una de las más reales y expresivas obras maestras de la escultura del siglo XV, modelada por Niccolò dell'Arca (el artista del cimacio del sarcófago de San Domenico, ver Circuito Clásico). En la primera planta del edificio anexo a la iglesia merece una visita el precioso Oratorio.

Saliendo del Quadrilatero por Via Caprarie se llega ante la **Loggia della Mercanzia**.

El Ragù

Ragù es una palabra de origen francés utilizada para indicar una salsa a base de carne y tomate. De los ingredientes del ragù boloñés, el más importante es sin duda la carne de ternera utilizada en la preparación: debe utilizarse un corte rico en grasas próximo a la barriga que, junto con la manteca de cerdo, hace que esta salsa sea muy untuosa. Sin embargo, pocas personas elaboran ya el ragù con carne muy grasa, sino que en general se prefiere una carne picada más magra. La manteca también ha sido sustituida por el aceite virgen extra de oliva, de la misma forma que la leche, otro ingrediente de la receta original que no todos utilizan.

El ragù tradicional se prepara con una base de aromas compuesta de cebolla, zanahoria y apio. Con el ragù se puede condimentar cualquier tipo de pasta, aunque seguramente la combinación más tradicional sea con tagliatelle con huevo y con lasaña al horno. Es blasfemo, para los boloñeses castizos, el uso del ragù con espaguetis, típica combinación anglosajona.

Loggia della Mercanzia

La Loggia della Mercanzia, refinada con elementos pictóricos de la escuela veneciana, es una lonja típica del siglo XIII. La edificaron los gremios como muestra del poder político y comercial. De hecho, eran los comerciantes y los cambiadores de divisas los grupos más poderosos de la época. Después de mediados del siglo XIII, también en Bolonia, como en las otras ciudades de la península italiana, se empezó a desarrollar una economía monetaria y un nuevo mundo de los negocios.

Los Tagliatelle

Los tagliatelle podrían ser obra del maestro cocinero boloñés llamado Zefirano. Podrían haberse inventado con motivo de la boda de Lucrecia Borgia en 1487, cuando la futura esposa llegó a Bolonia para casarse con el Duque de Ferrara, Alfonso I d'Este. En aquella ocasión, el cocinero de la corte, inspirándose en el cabello rubio de Lucrecia, creó los tagliatelle. Esta original leyenda fue sin embargo fruto de la invención del ilustrador y humorista boloñés Augusto Majani en 1931.

El 16 de abril de 1972, la Confraternidad del Tortellino y la Academia Italiana de Cocina, depositaron en la Cámara de Comercio, Industria, Artesanía y Agricultura de Bolonia la receta y las medidas de la auténtica Tagliatella de Bolonia. Desde entonces, se expone una muestra en oro de esta "especialidad" en una urna en la Cámara de Comercio. Las medidas de esta pasta son de 8 milímetros de ancho una vez cocida (la 12,270 parte de la Torre degli Asinelli) y 7 milímetros cruda. El grosor no se ha definido con exactitud, pero los expertos afirman que debe estar entre 6 y 8 décimas de milímetro.

Los Tortellini Boloñeses

Los Tortellini son “la pasta de huevo rellena” por excelencia. Cuenta la leyenda que el tabernero “Tuerto y Boloñes” creó el tortellino inspirándose en el ombligo de Venus o de Lucrecia Borgia, de la misma forma que Zefirano inventó los tagliatelle inspirándose en su cabello. Pero sin ninguna duda, en 1550, en el diario del Senado de Bolonia, aparece que a 16 tribunos de la plebe se les sirvió una sopa “de torteleti”, receta precursora de los actuales tortellini. En 1570, Bartolomeo Scappi, el cocinero boloñés del Papa Pío V dio a las imprentas un millar de recetas, entre las que se encontraba la de los tortellini. En 1664, Vincenzo Tanara, en el libro “La economía del ciudadano en la villa” escribía sobre los tortellini cocidos en mantequilla. Por último, en 1842, el viajero y bibliógrafo francés Valery hablaba de un plato de pasta rellena con carne picada de buey, yema de huevo y queso par-

mesano. La receta del tortellino ha sido registrada: el 7 de diciembre de 1974, la Confraternidad del Tortellino y la Academia Italiana de Cocina la depositaron en la Cámara de Comercio, Industria, Artesanía y Agricultura de Bolonia. Los ingredientes son una masa de harina y huevo extendida en una hoja de 6 décimas de milímetro y un relleno preparado de la siguiente manera: lomo de cerdo, jamón crudo, mortadela de Bolonia, queso Parmigiano Reggiano, huevos y nuez moscada. Según la tradición, los tortellini deben comerse en el caldo de capón o gallina en que se cuecen.



En la Piazza della Mercanzia tiene su sede la Cámara de Comercio de Bolonia. Aquí, la Academia Italiana de Cocina y la asociación Confraternita del Tortellino depositaron a partir de los años 70 las recetas oficiales de algunos platos típicos, como el Ragù Boloñés, los Tagliatelle y, como ya se ha indicado, el Tortellino.

Regresamos a Piazza Maggiore. Desde aquí se llega, pasando bajo el Pavaglione, a la entrada del **Museo Municipal de Arqueología**. Se ha elegido este lugar para contar la historia de la **Mortadela** porque en el Museo se conserva una estela de época romana que representa un “mortarium”, utensilio que desde la antigüedad se utilizaba para elaborar la mortadela. Una prueba histórica más del nacimiento (desde los tiempos de los romanos) de este excelente producto boloñés son los escritos de Plinio, que narran la alegría de Augusto, de paso por Bononia, al degustar este nuevo embutido.

La primera documentación escrita sobre la mezcla exacta es probablemente la del gastrónomo Cristoforo Messisbugo en 1557. Al año 1661 se remonta la denominación “Bolonia”, año en el que el Cardenal Farnese publicó en la ciudad felsinea un bando que reglamentaba la elabora-



Cartel de los años Treinta
Ayuntamiento de Bolonia

La Mortadela de Bolonia

La Mortadela de Bolonia IGP se produce según características bien precisas y se define, para evitar imitaciones, por una normativa. La “Mortadela de Bolonia” está formada por una mezcla de carnes de cerdo obtenidas de musculatura estriada, picada finamente con la picadora, grasa del cuello de cerdo cortada en daditos, sal, pimienta entera y/o en trozos, embutida en tripa natural o sintética y sometida a un largo tratamiento de cocción en hornos de aire seco. La elaboración contempla las siguientes fases: preparación de los componentes cárnicos, preparación de la grasa, mezcla, embuchado, cocción, enfriamiento.

La receta de la Mortadela permanece invariada desde hace siglos, salvo la adición en la Edad Media de distintas especias: nuez moscada, comino, azafrán, ajo, salvia y romero.

ción del embutido, anticipando, de alguna manera, la normativa actual.

Regresando a Piazza Maggiore y tomando Via Ugo Bassi, se recorre la calle hasta casi el cruce con Via Marconi: aquí se encuentra a la derecha la entrada del **Mercato delle Erbe**, una auténtica Babel de mostradores y puestos. Cualquier forma de golosina puede comprarse a buen precio.

Una vez fuera del Mercato delle Erbe se cruza Piazza Malpighi y desde aquí se toma **Via del Pratello**. Aquí, y por las calles contiguas de Pietralata y San Felice, se encuentran muchos locales y algunas tabernas, algunas de las cuales,

las que han sobrevivido al cambio de las épocas y de las costumbres de los boloñeses, han permanecido como lo eran en el pasado en toda la ciudad.

Desde Via del Pratello se regresa a Piazza Malpighi y desde aquí hasta **Via Indipendenza**. La calle es una de las más animadas de la ciudad, caracterizada por tiendas de ropa y zapaterías, por tiendas artesanales y por grandes cadenas comerciales. Recorriéndola prácticamente toda, se llega hasta Piazza VIII Agosto, frente al Parque della Montagnola. Aquí, todos los viernes y sábados, se celebra el mercado más grande de la ciudad, un auténtico zoco donde se puede encontrar realmente todo lo que se busque: el **Mercato della Piazzola**. En este original mercado, comparable a Porta Portese y a Portobello, se puede encontrar ropa vintage o de segunda mano, puestos de ropa nueva, grandes firmas, zapatos de cualquier tipo y artículos de artesanía.

Recorriendo Via Indipendenza por el otro lado, pudiendo así ver todos los escaparates del otro lado de la calle, volvemos a Piazza Maggiore para lanzarnos después a las calles más lujosas situadas detrás de la plaza, eje de todos los circuitos.

Auténtico templo de las compras, a dos pasos de Piazza Maggiore, se encuentran las áreas delimitadas por **Via Rizzoli**, **Via D'Azeglio**, **Via Farini** y **Via Castiglione**. La calle más elegante es sin duda Via D'Azeglio, comparable a las famosas Via Condotti de Roma y Via

Montenapoleone de Milán. Convertida en isla peatonal, es una de las zonas más elegantes y exclusivas de la ciudad. Otro espacio del lujo es la **Galeria Cavour** que acoge exclusivos talleres y ostentosas boutiques. No se pueden pasar por alto las elegantes tiendas de **Corte Isolani**, antigua cohorte medieval que acoge numerosas tiendas de diseño y de decoración además de las famosas galerías de arte.

En realidad en estas calles se puede encontrar una auténtica sorpresa: se trata de los talleres de los maestros luthiers. De sus manos expertas toman forma los laúdes, violas, violines, guitarras, contrabajos y ocarinas. Además, aquí se afinan, restauran y reparan los pianos.

La escuela de luthiers boloñeses nació hace varios siglos y, de todos ellos, se recuerda al maestro Otello Bignami.

Los que quieran encaramarse fuera de la ciudad en las colinas que la dominan, quedarán sorprendidos por la vista inacabable de viñedos. Por otro lado, no se puede comer un buen plato de Tagliatelle al Ragù si no está acompañado por un buen vaso de vino.

Las colinas de Bologna han estado desde siempre cultivadas con viñedos. Variedades, autóctonas o no, como el Pignoletto, el Pinot Bianco, el Riesling Itálico y el Barbera representan las más extendidas. Los innumerables vinos DOC y DOCG elaborados en Bologna y su provincia, a lo largo de la **Ruta de los Vinos y de los Sabores "Città Castelli Ciliegi"** entre Módena y Bologna, no tienen nada que envidiar, en cuanto a su cali-

Las Tabernas de Bologna

Sin duda las tabernas han representado (y representan todavía en la actualidad) el eje de la vida social y nocturna de Bologna.

Francesco Guccini, experto y frecuentador habitual, no ha dudado en dedicarles una canción. Una estrofa canta así: "Todavía están abiertas como en el pasado las tabernas de fuera de las murallas...". Para los a quien les gustaba trasnochar, que en Bologna se llaman los "biasanot", había tabernas grandes y pequeñas, a menudo decoradas con un sencillo mostrador, pocas mesas y bancos para sentarse. Estudiantes sin dinero, poetas, vividores y jugadores de cartas eran los clientes habituales, y la oferta culinaria, la mayoría de las veces, se reducía a la bebida, con una selección de solamente dos vinos (blanco y tinto), los dos lógicamente sin etiqueta.

En caso de que también se ofreciera comida, la elección seguramente sería entre crescentine, quesos, lonchas de embutidos o mortadella a dados, pasta y judías. Eran numerosos los locales con estas características a finales del siglo XIX.

La taberna es un icono histórico de la ciudad de Bologna. En 1294 había más de ciento cincuenta. El momento de mayor esplendor se registró entre 1529 y 1530, cuando el Papa Clemente VII coronó al Emperador Carlos V: una oleada de prelados de alto nivel y príncipes llegó de toda Europa a Bologna e "invadió" las tabernas. Un segundo momento de renacimiento de las tabernas se produjo en el siglo XIX, cuando Bologna adquiere un papel estratégico con la unidad de Italia. Entre los intelectuales que acudían a las tabernas destacan Olindo Guerrini y Giosuè Carducci.



Antiguo juego de las tabernas
Provincia de Bologna



Colinas cubiertas de viñedos
Ayuntamiento de Bolonia

dad y variedad, a sus primos toscanos más conocidos. Entre los vinos seguramente se debe destacar y, sobre todo, probar, el Colli Bolognesi Pignoletto superior, el Colli Bolognesi Pignoletto espumoso y el Colli Bolognesi Riesling italiano. Últimamente también se elaboran los Cabernet Sauvignon con más cuerpo y estructurados, que recuerdan por sus características organolépticas incluso al Amarone.

En la otra vertiente, hacia el este, se puede recorrer la **Ruta de los Vinos y de los Sabores “Colli d’Imola”**, que atraviesa lugares únicos y maravillosos en los que se funden la historia y las bellezas de la naturaleza. Pero es sobre todo la riqueza de las tradiciones y de la cultura enogastronómica la que conquista a los viajeros. El abanico de productos de la Ruta comprende vinos de calidad, desde los DOC Colli d’Imola, entre los que destaca el Sangiovese, al Albana DOCG de Romagna, que se acompañan con productos IGP como la nectarina y el melocotón de Romagna, las castañas de Castel del Rio, el chalote de Romagna, la ternera blanca del Apenino Central y productos “tradicionales” como el albaricoque de Val Santerno, el *Pecorino del Pastore* (queso de oveja) y la celebrísima *Piadina romagnola*, sólo por citar los más conocidos. La ruta se reparte entre los valles de los ríos Santerno, Sillaro y Sellustra y abarca los términos municipales de Borgo Tossignano, Casalfiumanese, Castel del Rio, Castel Guelfo, Castel San Pietro Terme, Dozza, Fontanelice, Imola, Medicina y Ozzano dell’Emilia.

La última que se ha creado ha sido la **Ruta de los Vinos y de los Sabores “Appennino Bolognese”**. La ruta permite descubrir los productos ofrecidos por “Montagna Amica”: carnes, embutidos, quesos, frutas del bosque, miel, vinos y productos de panadería. Con aroma de horno y perfumado con leña del bosque, el

sabroso pan de las montañas, por su elevada calidad y el valor tradicional y cultural, se ha convertido en el producto simbólico que representa los sabores típicos de estas tierras de montaña. Este pan se transforma en protagonista de una ruta turística, cultural y gastronómica, la “Ruta del Pan de la Montaña Boloñesa”. En su base está la idea de recuperar y revalorizar el cultivo biológico de cereales extendido en la zona de los Apeninos Boloñeses, mediante la revalorización de todo el sector, desde el campo a la mesa.

Enoteca Regional de Emilia Romagna

En Dozza, en las colinas de Imola, se ha instalado la Enoteca Regional Emilia Romagna. La Enoteca se ubica en la Rocca Sforzesca, un hermoso ejemplo de fortaleza del siglo XIII, donde se exponen (y venden a buen precio) más de 800 etiquetas seleccionadas por una comisión de expertos específica: vinos blancos, tintos, espumosos y asoleados, además del vinagre balsámico y destilados, todos rigurosamente elaborados en la región de Emilia Romagna. El recorrido por las estanterías está organizado siguiendo el criterio de los maridajes con las comidas, para orientar mejor al visitante menos experto.

La Enoteca Regional Emilia Romagna tiene entre sus numerosos objetivos la educación en el consumo y, para ello, se ha instalado una sala de degustación para llevar a cabo actividades de vinoteca.

Aquí se puede recibir a grupos de turistas durante los días laborables, mientras que está abierto al público el domingo por la tarde. La Enoteca es un lugar ideal para aperitivos, cursos de degustación, cursos de maridaje comida-vino, cata de vinos, mostradores de degustación, degustaciones guiadas y veladas dedicadas a los productos típicos regionales.

Mapa Circuito Bologna Verde

ETAPAS DEL CIRCUITO

- 1 MONTAGNOLA
- 2 JARDÍN BOTÁNICO
- 3 JARDINES MARGHERITA
- 4 VILLA GHIGI
- 5 VILLA DELLE ROSE
- 6 VILLA SPADA

EN LA PROVINCIA

JARDINES DEL CASONCELLO
(Loiano)

PARQUE DELLA CHIUSA O TALON
(Casalecchio di Reno)

HORTUS CONCLUSUS
(Castello di Serravalle)

Circuito **Bolonia Verde**



Escalinata del Pincio (Montagnola)

Provincia de Bolonia

Bolonia es una ciudad llena de parques y jardines. Como en muchas ciudades italianas, la presencia de zonas verdes en su interior e inmediatamente después de sus puertas se debe a los parques que estaban anexionados a las villas de las familias nobles o a los edificios de la Iglesia. En Bolonia, incluso antes que en otras ciudades italianas, se crearon jardines públicos y parques para la población. Son muy famosas las colinas que dominan la ciudad de Bolonia. Vale verdaderamente la pena subir a ellas para poder disfrutar de las vistas panorámicas de la ciudad cubierta por sus tejados rojos y, en los días más cálidos, del frescor al que contribuye una vegetación exuberante.

El circuito empieza en la Piazza Maggiore y recorre Via Indipendenza hasta girar a la derecha en Via Imerio. Desde aquí se entra en el **Parque della Montagnola**, el más antiguo de Bolonia. Su emplazamiento definitivo se remonta al año 1805, durante la ocupación napoleónica, pero su destino a uso público empezó en 1662.

Es muy conocida la escalinata monumental de entrada realizada a finales del siglo XIX, que ya puede verse desde la plaza de la estación de tren central. El parque, con sus seis hectáreas de extensión, acoge algunos plataneros centenarios y maravillosas hileras de tilos y castaños de Indias. Desde aquí se vuelve a tomar Via Imerio hacia la izquierda, y en el número 42 se entra

en el Jardín Botánico.

El primer **Jardín Botánico** fue creado por Ulisse Aldrovandi en 1568 en un patio rectangular de la residencia del Cardenal Legado en el Palacio Pubblico (en la actualidad el Palacio Comunale), en la actual antigua Sala Borsa.

El jardín estaba formado por una serie de parterres para enseñar a los estudiantes de medicina las plantas medicinales, es decir, las plantas a partir de las cuales se preparaban los medicamentos de la época. Dado que el espacio muy pronto se consideró inadecuado para albergar todas las plantas que se recogían, en 1587 las instalaciones se trasladaron a la actual Via San Giuliano, cerca de la Puerta Santo Stefano.

En el siglo XVII, por necesidades didácticas, la colección de las plantas medicinales se trasladó al Palacio Pubblico y el Jardín de Via San Giuliano quedó como una sucursal, recuperando sin embargo su importancia en el siglo XVIII gracias a la construcción de dos invernaderos para las plantas tropicales y del Palacio delle Stufe o delle Serre (un palacio de representación que todavía puede verse).

Con las reformas napoleónicas, en 1803 la Universidad compró una extensa zona agrícola dentro de las murallas entre las puertas Mascarella y San Donato, que comprendía también el Palacete della Viola, para establecer allí, a partir del proyecto del arquitecto Martinetti, la

Jardín Botánico

En el Jardín Botánico de Bolonia se cultivan actualmente unas mil trescientas especies, entre las que se encuentra un gran número de variedades raras y protegidas, acompañadas de carteles que indican el nombre de la especie, la familia a la que pertenecen y la distribución geográfica. En la parte que mira a Via Imerio se encuentra el jardín ornamental, con ejemplares que destacan por ser imponentes (*Metasequoia glyptostroboides*, *Cryptomeria japonica*, *Pinus brutia*, *Liriodendron tulipifera*, *Taxus baccata*, *Ginkgo biloba*, *Magnolia grandiflora*) y otros que atraen por sus llamativas flores.



Al lado se encuentra el jardín de las plantas oficiales italianas o “jardín de las plantas medicinales”, dividido en secciones de interés farmacéutico variado. Aquí también están situados los estanques que contienen las plantas acuáticas espontáneas italianas, algunas convertidas ya en raras y exóticas, como el loto o el jacinto de agua. Muy cerca del segundo estanque se encuentran tres invernaderos, que representan un sector muy importante del jardín boloñés: el más grande y reciente acoge la valiosa colección de las plantas suculentas, que contiene muchas especies vegetales raras y en peligro de extinción.

nueva y definitiva sede del Jardín Botánico.

Desde Via Imerio se recorren las calles hasta la Puerta Santo Stefano, donde se encuentra una de las entradas de los **Jardines Margherita**.

El parque se creó en un terreno, colocado en lo que quedaba de las antiguas murallas entre Puerta Castiglione y Puerta Santo Stefano, comprado en 1868 por el Ayuntamiento de Bolonia. El proyecto y la puesta en funcionamiento del parque público se confiaron al conde Ernesto Balbo Bertone de Sambuy, artífice también del parque del Valentino de Turín. El parque se dedicó “al nombre de Su Majestad la Reina Marguerita”, y en el uso corriente es conocido simplemente como “Jardines Margherita”.

La inauguración se celebró con una suntuosa ceremonia el 6 de julio de 1879, sólo cinco años después del inicio de los trabajos. Desde entonces, los Jardines han sido el escenario de numerosos eventos y representaciones que han salpicado la vida de Bolonia. Durante los trabajos de construcción se descubrió una necrópolis etrusca llena de restos, que en la actualidad se conservan en el Museo Municipal de Arqueología de Bolonia. Dos de las tumbas descubiertas pueden verse en el interior del parque. En 1888, durante la Exposición Emiliana de Agricultura e Industria, junto a los stands de la industria, de la agricultura y de la música, se inauguraron restau-

rantes con espectáculos e incluso un tranvía de vapor que hacía de conexión con la cercana colina de San Michele in Bosco donde se celebraba la Exposición Universal de Bellas Artes.

Con el paso del tiempo los jardines han sido escenario de muchos concursos hípicas, conciertos y carreras automovilísticas. Desde 1944, en una de las entradas principales está colocado el monumento a Vittorio Emanuele II. En el pasado la estatua se encontraba en el centro de Piazza Maggiore, pero ya se ha convertido en un elemento inconfundible de la panorámica de los jardines. Entre las diferentes especies presentes encontramos tejos, cedros, tilos, encinas, plataneros, pinos, castaños de Indias y magnolios. También se recomienda recorrer el camino del lago, que fue diseñado ya en su origen con el chalet, el puente y la isla artificial. En la primera década del siglo XX se construyó una escuela al aire libre, todavía presente. En la plazoleta principal del parque hay una pequeña villa destinada por el Ayuntamiento a Biblioteca Juvenil. Hace casi cincuenta años, un grupo de amantes de la astronomía hizo construir en la terraza un pequeño observatorio, todavía en funcionamiento. En los jardines ha creado el WWF un estanque didáctico para los estudiantes de las escuelas de primaria, caracterizado por la flora y la fauna típicas de una charca.



Vista panorámica de Bolonia desde el verde de las colinas
Provincia de Bolonia



Parque de Villa Ghigi
Fundación Villa Ghigi

Una vez fuera de los Jardines Margherita y girando a la izquierda se recorren las calles hasta la Puerta San Mamolo. Aquí se toma Via San Mamolo en dirección a las colinas hasta Via dell'Osservanza.

La subida es bastante empinada, pero el espectáculo en la cima merece el viaje. El mismo Napoleón quedó sorprendido por la vista que se disfruta desde la parte más alta. Después de descender de la colina y tomada de nuevo a la derecha Via San Mamolo se encuentra la entrada al **Parque de Villa Ghigi**, que se extiende a lo largo de treinta hectáreas por las colinas. La villa ofrece agradables paseos, tranquilas zonas equipadas para descansar y maravillosas vistas panorámicas de la ciudad. El rico patrimonio botánico incluye muchos ejemplares autóctonos y exóticos, hileras de antiguos frutales y un pequeño hayedo. Se han censado en total aproximadamente cuatro mil árboles, pertenecientes a más de ochenta especies. El parque es una muestra representativa de la colina boloñesa y de su flora, y ofrece al visitante diferentes ecosistemas en un espacio reducido y fácil de visitar. El Centro Villa Ghigi ofrece visitas guiadas y gestiona un parque didáctico para el estudio de la naturaleza in situ.

Después de Villa Ghigi regresamos y giramos en

las calles hacia la izquierda, desde aquí caminamos hasta la Puerta Saragozza. Aquí tomamos Via Saragozza hasta la entrada a **Villa delle Rose**, un maravilloso parque que se extiende por casi dos hectáreas, en las laderas de la Colina della Guardia. La villa está separada de la cercana **Villa Spada** (Museo de Tapicería y Jardín de estilo italiano) solamente por la calle de acceso a un convento de hermanas franciscanas de clausura.

En el centro de la zona se encuentra la Villa delle Rose del siglo XVIII, mandada construir por la familia Cella, a la que se puede acceder recorriendo un maravilloso camino arbolado, pero también a través de una preciosa escalinata con varias rampas, adornada por un jardín ornamental. Donada al Ayuntamiento en 1916, la villa acogió durante años la Galería de Arte Moderno y desde hace poco ha vuelto a ser sede de exposiciones temporales.

En el parque también se encuentran una escuela primaria y el centro de la tercera edad para actores de teatro "Lyda Borelli", desde hace pocos años completado con el contiguo Teatro delle Celebrazioni (la sala la utiliza el Teatro Comunale para ballets, conciertos y exámenes). Desde el parque, muy visitado desde las primeras décadas del siglo XX, se disfruta de una hermosa vista del primer tramo del largo pórtico

que, después del arco del Meloncello, sube hacia San Luca.

Para los que tengan tiempo y deseen salir de la ciudad, los alrededores de Bolonia están llenos de maravillas de la naturaleza, parques y jardines públicos.

En Loiano, por la carretera que conecta la carretera nacional SS 65 de la Futa con la vaguada de Savena, a la altura de la localidad de Guarda, se pueden visitar los **Jardines del Casoncello**. Creados a partir de la restauración de una antigua finca agrícola y abiertos al público desde 1996, los Jardines del Casoncello se consideran en la actualidad un excelente ejemplo de “jardín natural” donde la impronta de la naturaleza y la impronta humana conviven en armonía y donde la naturaleza se respeta y se aprovecha de la gran variedad de vida animal y vegetal.

Se presentan como un lugar con un aspecto insólito lleno de plantas ornamentales y de flora espontánea: en el espacio de una sola hectárea conviven más de mil especies que, libremente asociadas en un “armonioso desorden”, contribuyen a crear una atmósfera maravillosa.

Las visitas guiadas llevan a descubrir este gran “libro verde” a través de diferentes “situaciones vegetales”: prado mixto, huerto-jardín, jardín rocoso, zona de agua, jardín boscoso, jardín de las hierbas, parterres de matorrales floridos, parterres de herbáceas perennes, jardín frutal, setos mixtos, con un enfoque no sólo visual, sino que hace participar a todos los otros sentidos. De hecho, una particularidad de la visita es el circuito olfativo, en el que flores, hojas, cortezas y raíces ofrecen diferentes e insólitos aromas. Los jardines sólo pueden visitarse previa reserva con visitas guiadas.

Recostado en las colinas que se encaraman hasta el Santuario de San Luca, el **Parque della Chiusa** de Casalecchio di Reno es uno de los pulmones verdes que rodean escenográficamente Bolonia. Frente al Parque, el Lido di Casalecchio se puede alcanzar desde el centro de la localidad con un precioso paseo en bicicleta que ofrece una maravillosa vista panorámica de la Chiusa (presa) y del río. En verano se puede tomar el sol y relajarse a orillas del Reno en una playa preparada como las de una auténtica localidad costera. El Parque della Chiusa, conocido como Parque Talon, está formado por las antiguas posesiones de los marqueses Sampieri Talon, que desde el siglo XVII

construyeron diversas villas. El Parque conoció momentos de gran esplendor mundano, en especial en el siglo XVIII. En el siglo XIX, Stendhal, asiduo visitante de este lugar, lo comparó con el “Bois de Boulogne”. Todavía hoy se pueden imaginar los antiguos fastos de los nobles paseando por los caminos arbolados, descansando en los grandes prados de estilo inglés y atravesando bosques pensados a propósito para perderse dentro. Por todas partes pueden verse las ruinas de las artificiosas invenciones arquitectónicas, que los estudiosos atribuyen al famoso arquitecto y escenógrafo Ferdinando Galli Bibiena. En primavera y en verano el parque se convierte en maravilloso escenario de representaciones y festivales culturales.

En la localidad de Castello di Serravalle, en las laderas de las colinas encima de Bazzano, se encuentra el **Hortus conclusus**. Se trata de un pequeño huerto-jardín de estilo medieval: siguiendo el breve circuito didáctico se pueden observar los parterres en flor (Jardín de las delicias), las plantas aromáticas (Jardín de las plantas medicinales) y las hortalizas (Vergeles), que se cultivaban en el siglo XIV, cuando el pueblo y todo el territorio de su alrededor estaba gobernado por el Capitán de la Montaña.

Las técnicas de cultivo son medievales (riego pluvial, abonos orgánicos e insecticidas naturales como el pelitre y la ortiga), como tradicionales son los aperos de trabajo y los sistemas de realización de los parterres y de los armazones para las rosas antiguas: palos de madera de castaño y atados con ramas de sauce.

El huerto medieval puede visitarse los días de apertura del Ecomuseo della Collina e del Vino y con reserva para al menos seis personas. Los fines de semana y para las escuelas se organizan talleres didácticos sobre las plantas aromáticas, simbólicas, mágicas, olvidadas, sobre las técnicas de cultivo natural y sobre la realización de parterres elevados. La visita al jardín medieval dura 45 min y puede combinarse con la visita al Ecomuseo.

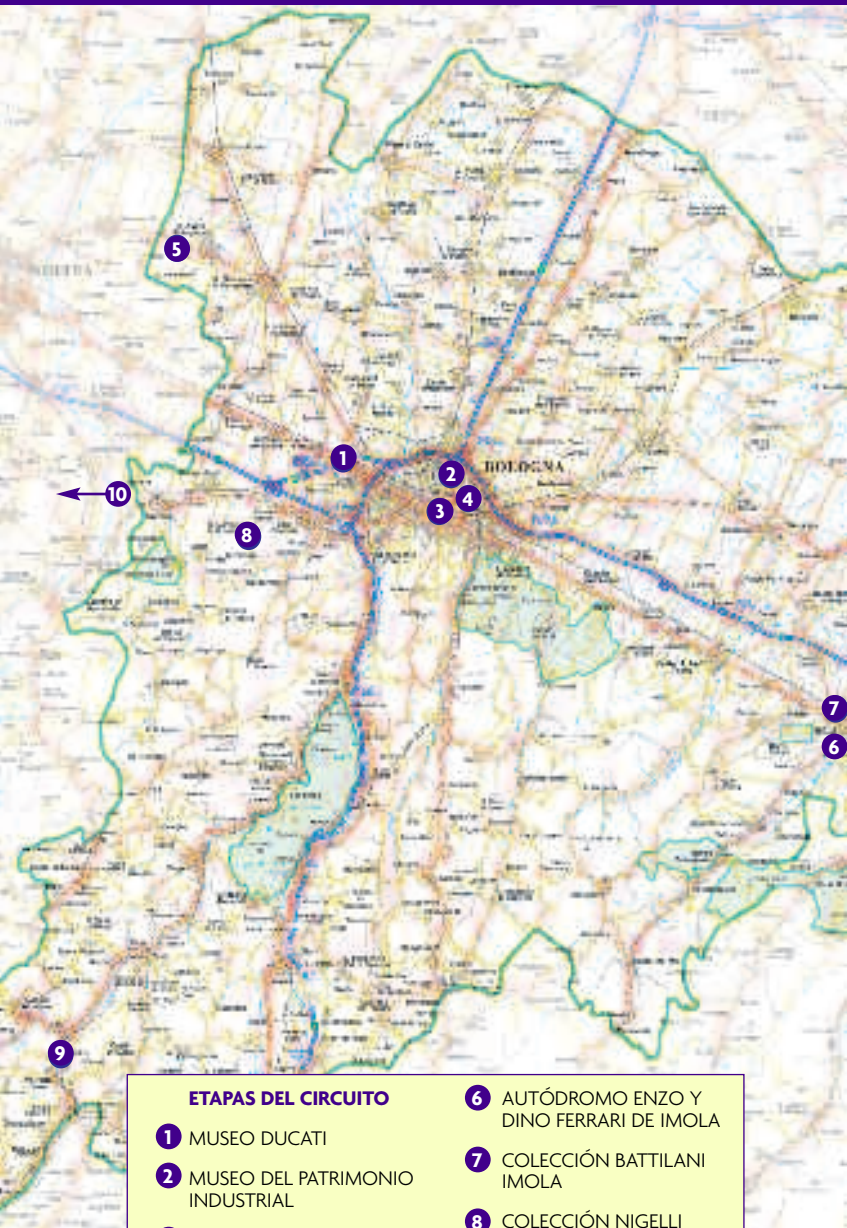




Parque della Chiesa (o Talon)
Ayuntamiento Casalecchio di Reno

Al lado: **Jardines del Casoncello**
archivo privado

Mapa **Circuito la Bolonia de los Motores**



ETAPAS DEL CIRCUITO

- | | |
|--|--|
| 1 MUSEO DUCATI | 6 AUTÓDROMO ENZO Y DINO FERRARI DE IMOLA |
| 2 MUSEO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL | 7 COLECCIÓN BATTILANI IMOLA |
| 3 COLECCIÓN PARMEGGIANI | 8 COLECCIÓN NIGELLI MONTE SAN PIETRO |
| 4 COLECCIÓN HISTÓRICA DEL TRANSPORTE PÚBLICO | 9 MUSEO DEMM PORRETTA TERME |
| 5 MUSEO LAMBORGHINI SANT'AGATA BOLOGNESE | 10 GALERÍA FERRARI DE MARANELLO (MÓDENA) |

Circuito la Bolonia de los Motores



Ducati 999 en el circuito
Ducati Motor

En tema de motores, la provincia de Bolonia cuenta con un récord que pocos conocen: 84 marcas de motos han nacido en la región.

De las **84 marcas de motos** que se han sucedido durante décadas y han representado a la región de Bolonia, muchas han destacado en los campeonatos nacionales e internacionales.

Ya a principios de siglo y hasta los años 40, marcas como G.D. del ingeniero Luigi Dall'Oglio y M.M. di Mario Mazzetti dominaban las competiciones nacionales. En la posguerra, además de la famosísima Ducati, que continúa sumando éxitos en el Mundial de Motos y en el Campeonato Superbike, otras marcas ahora menos conocidas honraron las crónicas del motociclismo boloñés: la Villa de los hermanos Walter y Francesco Villa que ganó muchos campeonatos en Italia y en otros países; la Mondial Moto, que además de imponerse en Italia, fue protagonista del campeonato 125 y 250 desde la posguerra hasta finales de los años 50.

Otras marcas muy famosas, también boloñesas, que han destacado en los encuentros mundiales son Minarelli y Moto Moroni, en la que debutó el gran Giacomo Agostini. Son muy numerosos los vínculos entre los

apasionados del motor y la provincia de Bolonia y, si se incluye la parte limítrofe de la provincia de Módena, se encuentra una oferta concentrada única en el mundo. El valor añadido de esta variedad está representado por la pasión de algunos coleccionistas que mantienen viva la tradición y contribuyen a exaltar su excelencia.

Obviamente no se puede olvidar el valor que representa el Circuito de Imola, donde hasta hace pocos años se celebraron competiciones de motos mundiales.

Entre los acontecimientos recurrentes en Bolonia en el campo de los motores destacan: las competiciones reservadas a coches de época, como la Mille Miglia, la clásica Bolonia-Raticosa y la cronoescalada de velocidad Bolonia-San Luca. Sin olvidar el **Motor Show**, que reúne en Bolonia a más de un millón de aficionados del mundo de los motores. En los alrededores de la ciudad de Bolonia tienen su sede empresas prestigiosas que han marcado la historia de los motores en Italia y en todo el mundo. Muchos llaman a esta zona "MotorValley" por la gran concentración de lugares dedicados a la fabricación y a las actividades del mundo del motor.

Historia de Ducati Motor

Fundada por los tres hermanos Cavalieri Ducati en 1926 como centro de fabricación de radios y componentes eléctricos, en 1946 Ducati, constituida en sociedad con SIATA, inició la fabricación de motocicletas con la patente del Cucciolo, un motor auxiliar de 48 cc de cilindrada montado en una bicicleta. Adquiridos inmediatamente todos los derechos de producción del Cucciolo, desde 1948 la empresa pasó a fabricar sus propios proyectos originales, con los modelos T2 y T3; pero es entre los años 50 y 70 cuando se creó el mito Ducati, gracias a creaciones innovadoras como la llamada Marianna y a las apabullantes victorias deportivas, que continuaron en los años 90 con la conquista del Campeonato mundial de Superbike.



Museo Ducati

Provincia de Bolonia – Guido Avoni

Campeonato de Superbike y, por último, los modelos Racing más recientes. En la exposición, junto a las motos, están colocadas las radios y otros aparatos eléctricos y cinematográficos fabricados en la primera fase de vida de la empresa.

Para los fans y aficionados de las motos se recomienda la visita al Museo Ducati, instalado en la empresa del mismo nombre, en Borgo Panigale, en la primera periferia de Bolonia. Si todavía queda tiempo, vale la pena visitar el Museo del Patrimonio Industrial de Bolonia, donde se exponen prototipos de modelos históricos de las empresas más importantes.

Por lo que respecta al mundo del automóvil, conviene alargar el paso hacia la provincia de Bolonia y llegar hasta Sant'Agata Bolognese, donde tiene su sede el Museo Lamborghini. Un lugar destinado a eventos internacionales es el Circuito Enzo y Dino Ferrari de Imola, que hizo vivir en el pasado grandes emociones y que todavía ahora representa un lugar de peregrinaje para los aficionados.

Museo Ducati

El museo nació en 1998 como centro de documentación de la identidad de Ducati: las maravillosas instalaciones acogen una gran estructura con forma de casco y recrean un circuito iluminado dentro del cual desfila una historia de más de medio siglo, a través de numerosos modelos todavía muy cotizados.

Colocadas en el circuito se encuentran las motocicletas originales que llevaron a la empresa a los éxitos deportivos tanto en carretera como en los circuitos.

Otros espacios de profundización son los que están dedicados a algunos ejemplares especialmente significativos de la producción: el debut en la fabricación de motos con el Cucciolo, la Marianna de los años 50, los motores de dos cilindros paralelos con tres ejes, las motos de competición de los años 70 y 80, la creación a mediados de los años 80 del motor de "cuatro válvulas" que inició las victorias en el

Museo del Patrimonio Industrial

Un antiguo horno en el Canal Navile acoge máquinas, maquetas e instrumentos científicos que documentan, a través de un maravilloso recorrido expositivo, la historia productiva de Bolonia entre los siglos XV y XX: desde la antigua ciudad del agua y de la seda hasta el crecimiento de la posguerra relacionado con la mecánica para el envasado, la dosificación y el embalaje, los motores y otras producciones industriales, originariamente artesanales, como la mortadela o el chocolate.

El museo se creó en 1982 y documenta la historia de la producción industrial de Bolonia desde



Museo del Patrimonio Industrial

Provincia de Bolonia – Guido Avoni

la Edad Media hasta nuestros días, destacando las etapas y los modelos de crecimiento que han marcado la excelencia económica de la ciudad. El hilo conductor del recorrido son los productos gracias a los cuales Bolonia ha impuesto su imagen en los mercados internacionales: la tela de seda, la mortadela y el chocolate, la maquinaria, las motocicletas y los automóviles. Entre estos ejemplos de producción del sector de los motores de Bolonia del siglo XX destacan los coches de carrera de Maserati, los productos Minarelli, Moto Ducati, Moto Morini y muchos más.

Colección Parmeggiani

La colección cuenta con numerosas Moto Guzzi, con algunas piezas importantes como la 500 cc de dos ejes de Mandolini y la 350 de un eje con la que batió el récord Lorenzetti. También está muy bien representada la marca Moto Morini, con una colección que va desde la 125 de un eje de los años 50 a la 250 de dos ejes de los años 60. Por último, dos piezas muy importantes: la Ducati 888 con la que Doug Polen ganó el Campeonato Mundial de Superbike en 1991 y una MV 4 cilindros (de cárter estrecho), único ejemplar completamente original que existe en Europa.

Colección histórica del transporte público

La Colección histórica del transporte público ATC es una de las pocas colecciones de arqueología industrial relacionadas con los transportes públicos existentes en Italia. Las investigaciones para recopilar el material que se expone en la actualidad empezaron en 1977 con motivo del centenario del transporte público en Bolonia y se llevaron a cabo gracias al esfuerzo de la empresa de transportes ATC y de otras entidades públicas y privadas. La colección comprende: 31 rodantes históricos (trenes, tranvías, autobuses y trolebuses), fondos de archivos entre los que se encuentra el Archivo Histórico ATC, casi 250 objetos que representan trabajos de la empresa, una biblioteca con seiscientos títulos y un archivo fotográfico con más de siete mil imágenes. La sede que acoge la colección es en sí misma un testimonio de un tramo del tranvía provincial que iba a Pieve di Cento y Malalbergo.

Museo Lamborghini

Asomado a la vía Modena como una auténtica tarjeta de visita de la nueva fábrica de automó-

viles de la Casa del Toro, el museo es el testimonio concreto de la gran tradición empresarial de la empresa fundada en 1963 por Ferruccio Lamborghini en Sant'Agata Bolognese. Instalado en dos plantas diáfanas, gracias a la gran cubierta acristalada que deja entrever la exposición desde la calle, el museo acoge decenas de automóviles de serie fabricados a partir de los años 60, junto a algunos coches de Fórmula Uno, motores de automóviles y marinos y antiguas herramientas de trabajo de la fábrica. En la planta baja, el perfil del fundador abre un largo desfile de fotografías – acompañadas de un vídeo en italiano o en inglés – que permiten que el visitante recorra los momentos más significativos de la historia de Lamborghini. Aquí se exhiben los modelos más significativos de la Casa de Sant'Agata: desde el primero al último Countach con chasis tubular, al Miura, del 350GT al Espada, y hasta el gigantesco LM, del que se presenta también una característica sección. No faltan, naturalmente, centenares de maquetas a diferentes escalas – de todas las épocas y países – de los automóviles y de los prototipos fabricados por la Casa.

A la época más reciente se ha dedicado la planta superior, que podría definirse como la "planta Diablo", ya que está reservada a la exposición de toda una serie de variantes de este modelo: desde un prototipo de madera de un Diablo Roadster al potente GTR, y a uno de los últimos ejemplares fabricados, un Special Edition de color dorado. Al lado también se exponen los maravillosos coches de Fórmula Uno equipados en su época con propulsores "Lambo": del Minardi de 1993 al Larousse de 1998, que acompañan a los potentes motores marinos Offshore Classe 1, campeones del mundo de 2001 a 2003.



Museo Lamborghini

Provincia de Bolonia – Guido Avoni

Circuito Enzo y Dino Ferrari de Imola

De la pasión por las carreras de coches de algunos habitantes de Imola nació la idea del circuito. La pista actual se inauguró en 1950 y en 1970 las fortunas del circuito se asignaron a la imagen y el carisma de Enzo Ferrari. De 1980 Imola fue sede de las competiciones de la Fórmula 1, y desde 1981 hasta 2006 acogió el Gran Premio de San Marino. La pista de Imola siempre ha sido considerado en todo el mundo la casa de los bólidos rojos. Todavía hoy el circuito es protagonista de emocionantes y espectaculares competiciones en dos y cuatro ruedas. Rediseñado por Hermann Tilke, el circuito tiene ahora un aspecto más moderno y funcional gracias a las nuevas soluciones adoptadas por el arquitecto alemán. En la entrada principal se destaca la escultura del artista francés Arman, una estructura de bronce de 5 metros de altura compuestas por algunos modelos de la popular Ferrari F40.

Colección Battilani

En Imola también se encuentra una colección de motos muy interesante, la Colección Benito y Renzo Battilani. La colección reúne numerosas motos de época fabricadas por casas italianas y de otros países entre principios del siglo XX y 1945. Entre las marcas expuestas destaca la italiana Frera y una pieza "reciente" como la primera moto de Loris Capirossi, una Mancini.

Colección Nigelli

En San Martino in Casola (localidad perteneciente a Monte San Pietro), se encuentra otra maravillosa colección, creada a partir de la pasión mecánica del empresario Bruno Nigelli. La Colección Bruno Nigelli ha recopilado con el paso del tiempo más de 300 motos de época. La colección comprende modelos rarísimos y piezas únicas a través de las cuales se puede reconstruir la amplia historia de las dos ruedas en la región de Bolonia.

La colección está instalada en la empresa NIFO y puede visitarse con cita previa.

Museo Demm de Motocicletas

Situado en Porretta Terme, el museo cuenta aproximadamente con cincuenta modelos de motos de competición, de paseo y ciclomotores fabricados por la histórica empresa Demm entre 1952 y 1982.

Son de especial interés sin duda las motos de competición y el "Siluro", que marcó 24 récords mundiales en 1956.

Fuera de la provincia de Bolonia, pero muy introducida en el imaginario colectivo, se encuentra la histórica casa automovilística Ferrari.

GALERÍA FERRARI, Maranello

La Galería Ferrari fue inaugurada en febrero de 1990, y desde 1995 el museo está gestionado directamente por Ferrari. La interpretación del espacio de exposición refleja el espíritu de la empresa, siempre hacia nuevos retos, consciente de que el mejor automóvil es el que debe fabricarse todavía, justamente como afirmaba Enzo Ferrari.

La Galería Ferrari se reparte en diferentes salas, dedicadas a la exposición de automóviles históricos, monoplasas de Fórmula 1 y modernos Granturismo, tecnologías innovadoras, trofeos, diseños técnicos, películas y fotografías además de la tienda Ferrari con los objetos originales Ferrari.

La visita se realiza siguiendo un recorrido establecido que empieza con la sección dedicada a Enzo Ferrari y al mito que se ha creado en más de 50 años de actividad, alcanzando la cumbre con los éxitos deportivos y comerciales conseguidos por su presidente, Luca Cordero di Montezemolo. Es de gran interés el despacho de Enzo Ferrari, en el que pueden verse claramente algunos objetos importantes de la historia de la empresa.

La segunda parte está dedicada al Monoplaza de Fórmula 1 de ayer y de hoy, a las copas y a los trofeos conquistados en todos los circuitos del mundo. A través de los automóviles expuestos, siempre diferentes a lo largo del año, se recorre la historia de la empresa hasta el último modelo fabricado. Siempre pueden verse el primer automóvil y el último. Todos los vehículos están en un contexto similar al de los Grandes Premios, con una reconstrucción del box, pit lane y pitwall. En la tercera parte se pueden encontrar los modernos automóviles de carretera, las sofisticadas piezas mecánicas y electrónicas diseñadas para las competiciones y el túnel de viento con las correspondientes maquetas a escala.

Finaliza el recorrido el anfiteatro equipado para las exposiciones temáticas. La visita a la Galería Ferrari no es importante únicamente para conocer la historia de la empresa, sino también para recorrer las etapas fundamentales del desarrollo de la industria automovilística en la que Ferrari ha contribuido en cuanto a innovación tecnológica y seguridad.



Circuito de Imola
STAI

Mapa Circuito Bologna Contemporánea



Circuito

Bolonia Contemporánea

Bolonia es una ciudad llena de historia, arte y ciencia: siempre evolucionando y pensando en el futuro. En los últimos cien años, arquitectos, artistas, pensadores y científicos han estado vinculados a la ciudad y han contribuido a modelar su aspecto y la animada vida cultural.

Museo Morandi

Giorgio Morandi nació en 1890 en Bolonia, donde murió en 1964. Sus dotes de grabador al aguafuerte le valieron en 1930 la cátedra, que mantuvo durante veintiséis años, en la Academia de Bellas Artes, donde se había diplomado. Artista solitario y reservado, desarrolló durante toda la vida sus temas preferidos: flores, paisajes y naturalezas muertas. Su nombre se dio a conocer a través de una constante actividad expositiva y gracias a la amistad y a los escritos de intelectuales como Bacchelli, Soffici, Raimondi, Longanesi y Cardarelli. Con la llegada de Longhi a la Universidad de Bolonia en 1934, se definió la unión de los pocos amigos íntimos admitidos en el estudio de via Fondazza, entre los que se encontraban Raghianti, Vitali, Brandi y Arcangeli, aunque Morandi supo mantener estrechas relaciones con intelectuales de primera fila de toda Italia.

En 1948 el artista obtuvo el primer premio en la XXIV Bienal de Venecia, pero la fama y los reconocimientos no lo apartaron de la meditación y de la contemplación necesarias en su pintura. Salvo las estancias de verano en Grizzana y en otras localidades de los Apeninos, no abandonó nunca su casa-estudio, de la que se alejó en 1956 para trasladarse a Suiza con motivo de una exposición de Cézanne, su maestro de elección. Después de su muerte, la fama se confirmó gracias a iniciativas fundamentales como la exposición antológica boloñesa de 1966 y la exposición romana de 1973, a las que siguieron importantes exposiciones fuera de Italia. Sus pinturas se conservan en la actualidad en todos los grandes museos del mundo.

El Museo Morandi está instalado en la segunda planta del Palacio Comunale, en un ala de los antiguos apartamentos del Legado Pontificio, junto a la Sala Farnese, a la que se accede con el ascensor o a pie, por las dos rampas monumen-

tales de la escalera de Bramante. Raro ejemplo de museo monográfico, es también sección desplazada de la Institución Galería de Arte Moderno del Ayuntamiento de Bolonia, que ya en 1982 había construido, entorno a un patrimonio de nueve pinturas, el Archivo y Centro de estudios Giorgio Morandi. La actividad de investigación y promoción del Centro dio impulso a posteriores compras y donaciones, entre las que fue fundamental, en 1991, la de Maria Teresa Morandi, hermana del artista, que comprendía más de cien obras, el "estudio" del

pintor en su totalidad, la biblioteca personal con más de cuatrocientos volúmenes y la pequeña colección de arte antiguo. Después de esta donación, en 1993, se inauguró el museo, que conserva y expone, en quince salas que ocupan una superficie de más de mil metros cuadrados, la colección más extensa de obras de Morandi; el patrimonio cuenta actualmente, entre pinturas, dibujos, acuarelas y aguafuertes, con más de doscientas cincuenta obras. El recorrido de la exposición comprende obras propiedad del Ayuntamiento y de algunos coleccionistas particulares que las han donado. En las primeras salas, más amplias y luminosas, se exponen las pinturas del artista, colocadas en orden cronológico, de sus principios hasta la extrema madurez y a la última época artística de principios de los años 60. En las últimas salas, donde se ha atenuado la luz para proteger la delicadeza de las obras en papel, acuarelas, dibujos y aguafuertes se han reagrupado según las diferentes técnicas utilizadas.

En la antigua capilla del Cardenal Legado también se expone la colección de arte antiguo que perteneció a Morandi, mientras que en una sala apartada se encuentra la reconstrucción, con los muebles y los objetos originales, del pequeño estudio que se encontraba en el apartamento de via Fondazza.



Desde Piazza Maggiore, dejando San Petronio a la izquierda, se entra en la Via IV Novembre. Aquí, en el número 7, el 25 de abril de 1874 nació **Guglielmo Marconi**, que siempre será recordado por inventar un sistema de telegrafía sin cables en el que se basaron en el siglo XX la radio y la televisión, hasta llegar a nuestros días con los teléfonos móviles y los sistemas de telecomunicaciones altamente sofisticados. En la misma calle, unos siglos antes, también habitó **Nicolò Copernico**. Continuando hasta Piazza Malpighi y desde allí bajando a Via Guglielmo Marconi, tomamos una travesía a la izquierda, Via Azzo Gardino. Aquí se encuentra otra joya de la Bolonia Contemporánea: la **Cineteca de Bolonia**.

La **biblioteca Renzo Renzi de la Cineteca** es una biblioteca especializada que conserva y recopila documentos (aproximadamente 20.000 libros y 1.000 cabeceras de periódicos) y fondos de archivos relacionados con el cine, con el objetivo de documentar la historia, la evolución teórica y técnica del cine italiano y de otros países y favorecer el estudio y el conocimiento del cine como fenómeno cultural y expresión artística.

La **Sección de Audiovisuales** reúne aproximadamente 8.000 películas en soporte VHS y DVD y cuenta con una selección representativa de la historia del cine desde los orígenes hasta la actualidad, películas de época, copias de películas restauradas por la Cineteca y clásicos del cine. La sección también recopila bandas sonoras de películas, entrevistas radiofónicas y grabaciones en vinilo de lecturas de actores. Todos los documentos sólo se pueden consultar in situ. Hay 19 puestos para la consulta de las películas y 4 puestos para escuchar los documentos sonoros.

El **Archivo Fotográfico** reúne y conserva más de un millón de imágenes. Está formado por la Sección de Cine y la Sección Bolonia y tiene la función de documentar la historia del cine y cuidar y hacer accesible el patrimonio de las imágenes históricas de la ciudad. Es un archivo que reúne y conserva material publicitario cinematográfico (documentos entre carteles, póster, guías para los empresarios, catálogos, bocetos, caricaturas, sellos y postales). El patrimonio está formado por diferentes fondos que han llegado a la Cineteca a través de la compra, el intercambio o la donación.

La Asociación Fondo Pier Paolo Pasolini de Roma, fundada y presidida por la actriz Laura

Betti, desaparecida recientemente y enterrada en la Cartuja, donó al Ayuntamiento de Bolonia todo el material documental de su archivo, referente a la figura intelectual y a la actividad artística de Pasolini. Tras esta donación, se creó en la Biblioteca de la Cineteca de Bolonia, el **Centro de Estudios - Archivo Pier Paolo Pasolini**, que conserva más de 1.000 volúmenes sobre la obra de Pasolini, una extensa colección de revistas, recortes de prensa, tesis de licenciaturas, audiovisuales, una gran fototeca, una colección de cintas de casetes con programas radiofónicos, grabaciones de congresos, debates e intervenciones. Por voluntad de Sergio Trombetti, hermano de Laura Betti, el archivo acoge ahora la Donación Betti con objetos personales y documentos que pertenecieron a la actriz. La función del Centro de Estudios - Archivo Pier Paolo Pasolini es conservar el patrimonio, hacerlo accesible a los estudiosos y darlo a conocer mediante iniciativas y exposiciones públicas.

También en la biblioteca de la Cineteca del Ayuntamiento de Bolonia, donde está abierto el **Centro de Investigación Charlie Chaplin**, se puede consultar en su totalidad el Archivo Charlie Chaplin.

Centro de Investigación Charlie Chaplin

El Archivo Charlie Chaplin, que también puede visitarse on-line, comprende todo el archivo profesional y personal de Charlie Chaplin, escrupulosamente conservado, desde el debut en los escenarios del music-hall inglés a sus últimos días de vida en Suiza. Más de 75 años de documentos manuscritos y mecanografiados, fotografías y recortes de prensa recorren la carrera del cineasta más universal, aportando una nueva visión de su carrera y de su vida, pero sobre todo de su método de trabajo. Desde los primeros apuntes manuscritos para un guión a la grabación de la película, los materiales (poesías, textos, dibujos, programas de sala, contratos, cartas, revistas, recuerdos de sus viajes, cómics, viñetas, manifestaciones de halago o de crítica) documentan todas las fases de la elaboración y desarrollo de una película o de un proyecto nunca realizado.

Es increíble la calidad y la cantidad de directores nacidos y desarrollados profesionalmente en Bolonia. En la provincia de Bolonia se cuentan más de cien películas ambientadas desde 1916 hasta la actualidad. Los Taviani, Montaldo, Pasolini, Antonioni, Bellocchio, Bolognini, Fellini, Salvatores y Luchetti son sólo algunos de los grandes

directores que han rodado sus obras maestras y que están inseparablemente ligados a la ciudad y a su provincia. Debe mencionarse especialmente a **Pupi Avati**, boloñés castizo, que ha ambientado muchas de sus películas en Bolonia, mostrando sus maravillas y, en algunas ocasiones, sus defectos.

De las numerosas películas ambientadas en Bolonia, algunas se han extraído de los libros de Lucarelli, el escritor italiano más famoso de novelas policíacas y de género negro.

Carlo Lucarelli

De Bolonia Carlo Lucarelli ha dicho: «No es Los Ángeles, pero convence como modelo. Lo que la hace creíble como contexto para el género negro es una caricatura en negro. No se representa tal como es, sino que siempre es necesario un margen de exageración que parte de los detalles que están realmente presentes. En Bolonia hemos inventado un género negro creíble. Si en los años 70 hubieran preguntado: «¿Puedes ambientar una novela de género negro en Bolonia?» Habría respondido que no, una novela negra con tortellini con caldo parecía ridícula.

Ahora hemos conseguido escribir género negro creíble.

El modelo es Tondelli, que describe la realidad emiliana como una especie de Los Ángeles. Y es así cómo nos hemos imaginado a Bolonia.» Y realmente debe decirse que Bolonia ha sido el espacio de numerosas obras de género negro italianas. Desde la banda criminal del Fiat Uno Blanco, al atentado de la estación, quizás por la posición geográfica, quizás por su historia política, Bolonia ha sido el punto de encuentro de actividades misteriosas y probablemente todavía no comprendidas.

De nuevo en Via Guglielmo Marconi, se continúa hasta Via dei Mille y desde allí a Via Imerio. Esta calle, con toda la zona limítrofe de Via Zamboni, es la **zona Universitaria** con sus tradiciones, sus tunos, con la típica vida despreocupada de los estudiantes fuera de casa, pero también con la intensa vida cultural y política.

En esta zona se han ambientado las historias de un gran visionario boloñés, uno de los dibujantes de cómic más importantes de Italia: **Andrea Pazienza**. Autor de personajes inusuales y sacrílegos ha ambientado sus historias en la Bolonia de 1977 y de los años de plomo. Pazienza conocía bien la vida juvenil de Bolonia hecha de política, compromiso, exhuberancia y pasión. En 1974 se inscribió en la Licenciatura en Arte, Música y Espectáculo de Bolonia, viviendo

en primera persona los años de las protestas juveniles, escenario del cómic *Le straordinarie avventure di Pentothal* (*Las extraordinarias aventuras de Pentothal*), primer trabajo de Pazienza publicado. Pentothal parece representar el auténtico *alter ego* de Pazienza: estudiante repetidor, dibujantes perezoso y perennemente en pijama, solitario e intolerante con el movimiento político/estudiantil que le rodea, mientras que otro personaje muy importante es Massimo Zanardi, llamado Zanna, cruel precisamente porque es consciente de su vacío interior.

Bonvi, otro dibujante de cómic importantísimo vinculado a Bolonia, es el pseudónimo de Franco Fortunato Gilberto Augusto Bonvicini.

Bonvicini pasó su juventud en Módena, donde en 1956 conoció a Francesco Guccini, todavía desconocido. A través de Guccini, Bonvi empezó su carrera, inicialmente en el mundo del cine, hasta que en 1968 participó en un concurso organizado para el IV Salón del Cómic de Lucca por el periódico *Paese Sera*, que ganó, presentando una tira que sería su caballo de batalla durante los siguientes años: las *Sturmtruppen*.

Las *Sturmtruppen*, presentadas a los lectores en un formato inspirado en las *tripp* norteamericanas, representaban su parodia

John Grisham

«*El intermediario* (The Broker) es la historia de un hombre que corre, escapa, que debe huir. En cuanto llegué, me convencí de que Bolonia era un lugar ideal para esconderse». De esta manera, John Grisham, escritor norteamericano autor de *bestsellers* traducidos en todo el mundo, responde a los que le preguntan por qué ha ambientado en Bolonia su novela que narra la doble fuga de un negociador corrupto de los servicios secretos que lo quieren asesinar y de su pasado de depravación moral. En su visita a Bolonia en 2004, el escritor, que buscaba el lugar adecuado para esconder al héroe de su nuevo libro, afirmó que se había emocionado ante la pared de la Sala Borsa revestida con las fotos de los caídos de la Resistencia. Para escribir *El intermediario*, Grisham vivió en Bolonia, visitó sus maravillas y aprendió un poco de italiano, en otras palabras, intentó vivir como un boloñés. Y como neoboloñés debía hacer aparecer entre las páginas del libro San Petronio, la fuente de Nettuno, la Torre Medieval degli Asinelli y el santuario de San Luca.



Pabellón Le Corbusier
Paolo Righi/meridiana

personal de la vida militar y del nazismo. Esta serie, por la que siempre será recordado, estuvo acompañada de otros personajes: del malísimo y desafortunado Cattivik al irónico Nick Carter, de las *Storie dello spazio profondo* (*Historias del espacio profundo*), sobre los textos del cantautor Francesco Guccini, a las dramáticas *Crónicas después de la bomba*, que presentan una dramática visión de lo que quedará de nuestro mundo después del holocausto atómico.

Desde Via Inrerio, girando en Via Mascarella y continuando por Via Stalingrado se llega al **Fiera District** (Distrito ferial). Aquí se descubre una Bolonia contemporánea enriquecida por el genio de artistas internacionales: **Kenzo Tange**, creador de la arquitectura japonesa, conocido por la reconstrucción de Hiroshima, recibió en 1967 de la Administración Municipal el encargo de diseñar un plan para el desarrollo urbano de la periferia norte de Bolonia. Se le pidió que concibiera la idea de cómo la ciudad, con un aspecto todavía medieval, se podía desarrollar según los dictados de la arquitectura moderna. Al mismo tiempo se encargó a Tange, de parte de Finanziaria Fiere, el estudio de un centro direccional. Los edificios se concibieron con un marcado desarrollo ver-

Pabellón del Esprit Nouveau de Le Corbusier

Le Corbusier, seudónimo de Charles-Edouard Jeanneret-Gris (1887-1965), gran artista suizo, es seguramente uno de los arquitectos que más han marcado el siglo XX.

Con motivo de la Exposición de las Artes Decorativas en los jardines del Grand Palais de París en 1925, Le Corbusier proyectó y realizó el pabellón del Esprit Nouveau.

En Bolonia fue fielmente reconstruido en la Piazza della Costituzione por los arquitectos José Oubriere y Giuliano Gresleri. Desde entonces ha acogido la edición del SAIE (Salón Internacional de la Construcción) de 1977 y, a continuación, el Centro de Estudios de la Asociación Oikos, organismo de investigación dedicado a la calidad urbana y a la vivienda.

tical, colocados en un perímetro de más de 7.000 metros cuadrados. Las estructuras, imponentes y sorprendentes, combinaron modernidad y funcionalidad en la adaptación de algunos elementos peculiares de la ciudad, como los pórticos y las torres. El Fiera District se construyó a partir de 1979.

Museo de la Comunicación

Fuera de Puerta San Felice, en Via Saffi, para los que lo deseen y dispongan de tiempo, hay una realidad probablemente única en su género: el **Museo “Mille voci... mille suoni”** (mil voces... mil sonidos) que narra la fascinante historia de los medios de comunicación, desde sus orígenes a la actualidad, a través de más de mil doscientas piezas expuestas, originales y en funcionamiento.

Turistas, grupos de adultos y miles de estudiantes son acompañados cada año por el fundador del museo, el caballero Giovanni Pelagalli, a través de 2.000 metros cuadrados de secciones de exposición para ver, entender y “saborear” la historia de la comunicación audiovisual.

La primera sección ilustra cronológicamente la prehistoria de la radio – con instrumentos científicos de época basados en la electrostática y la electrodinámica – y su evolución desde los orígenes entorno a 1895 hasta la actualidad.

En la Sala Marconi se exponen piezas originales muy raras con la marca de Marconi y Cimeli Marconiani. “¡Aquí vuelve a vivir mi padre!” escribió la hija de Marconi, la princesa Elettra, visitando el museo y la sala dedicada a su padre: una extensa exposición única en su género. También se expone el modelo decorado del yate Elettra realizado por el maquetista de barcos Dino Amaduzzi a escala 1:75. Debe recordarse que el yate Elettra (comprado por Marconi en 1919) lo transformó el gran científico en un taller flotante para realizar importantes experimentos de radiotelegrafía, radiofonía y de “navegación ciega”, antesala del moderno radar. La exposición dedicada a la fonografía, empezando por el Tin Foil de Edison con papel de aluminio de 1878, pasando por los gramófonos de trompeta, de manivela, de cilindro y con

disco, conduce al visitante hasta el moderno “compact-disc”, el CD.

A la historia del cine se ha dedicado una sección que, del cine primitivo con las linternas mágicas de mediados del siglo XIX pasa a las “fotografías animadas” de los hermanos Lumière de 1895, a los primeros proyectores mudos de los años 20 y a los sonoros de los años 30, llegando hasta la cinematografía en 35 y 70 mm. La sala dedicada al teléfono, empezando por Meucci (1871), expone ejemplares de madera con manivela de finales del siglo XIX y principios del XX y la telefonía del siglo XX, hasta los primeros teléfonos “satelitales” de finales de los años 70 y al actual teléfono móvil. El mundo de la televisión se explora a través de la lámpara Raytheon para la radio visión mecánica de 1928, los primeros televisores en blanco y negro electrónicos con imagen reflejada de 1935, el uso extendido de la televisión en Italia a partir de 1954, la televisión experimental en color con pantalla redonda, hasta la era de “Lascia o Raddoppia?” (concurso mítico de la televisión italiana).

Pasando después de la regla calculadora de Quintino Sella de 1850 a los primeros teclados con unidad de memoria con casete de finales de los años 70 del siglo XIX y a las calculadoras mecánicas con teclado ampliado de los años 30 y 40 del siglo XX, la sala dedicada a la historia de los ordenadores presenta ejemplares que llegan hasta los primeros PC.

En la Sala Ducati se exponen equipos de radio civiles y militares, máquinas fotográficas, instrumentos mecánicos de corte, motores, motocicletas y documentos que demuestran el genio de los hermanos Ducati, que desde 1924 se extendió desde Bolonia a todo el mundo.



Fiera District
Provincia de Bolonia

Créditos

publicación de la
Provincia di Bologna – Servizio Attività Produttive e Turismo

coordinación y revisión de textos
Michelangelo Stanzani
Provincia di Bologna – Servizio Attività Produttive e Turismo

diseño, textos e imágenes
Bloom&Rosenthal S.r.l

revisión y corrección de textos edición 2012
Michelangelo Stanzani
Claudia Nerozzi

diseño grafico
Abc&Z S.r.l.

maquetación
Cristiano Capelli - grafica&comunicazione

mapas
Michelangelo Stanzani, Roberto Rubbi e Mediamorphosis S.r.l.

impresión
tipografia metropolitana bologna

imágenes
Los autores y propietarios de las imágenes publicadas han sido mencionados en los pies de foto.
Agradecemos las imágenes amablemente cedidas por los organismos y los operadores.
El editor está a disposición de los propietarios con los que no ha podido ponerse en contacto.

fuentes
Renzo Renzi, Carlo Marulli, *Bologna. Città e Provincia*, Pendagrone Bologna 2003
Gilberta Franzoni, Francesca Baldi, *Bologna. Una provincia, cento musei*, Pendagrone Bologna 2005
Michelangelo Stanzani, *Itinerari di vallata. Guida della provincia di Bologna*, Provincia di Bologna 2006
Angela Bianchi, Francesca Assente, Valeria Lenzi, Marina Falcioni, Lilia Collina, Stefano D'Aquino,
Michelangelo Stanzani, *Bologna, una per tutti - mappa turistica*, Provincia di Bologna 2008

páginas consultadas
<http://iat.comune.bologna.it>
www.comune.bologna.it
www.emiliaromagnaturismo.it
www.cinetecadibologna.it
www.regione.emilia-romagna.it
www.emiliaromagna.beniculturali.it
www.provincia.bologna.it
www.sma.unibo.it

Información actualizada en 2010.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe cualquier reproducción, total o parcial, del contenido de esta publicación sin la autorización del editor y de los autores. En todos los casos, es obligatorio citar la fuente: "Provincia de Bologna".

© 2012 **Provincia di Bologna**
www.provincia.bologna.it/turismo

Acabado de imprimir en marzo de 2012